

Propuesta Política para la Juventud Trabajadora

Introducción

La sociedad capitalista se encuentra en plena crisis estructural y decadencia. Aunque este último periodo de crisis estallase hace algunos años, es parte de un proceso que se alarga hace décadas y que últimamente se ha intensificado, especialmente con el impacto de la pandemia: despidos y flexibilización laboral, escasez de productos, ruptura de las cadenas de suministro, inflación (energía, materias primas, productos básicos...), recortes de servicios públicos, escaladas militares y bélicas... Desde el punto de vista económico, político, bélico y ecológico, es evidente el contexto peligroso y autoritario que está surgiendo.

Desde este último periodo de crisis se está recrudeciendo el proceso de proletarización y las condiciones de vida y de trabajo de millones de personas están empeorando en todo el mundo. Más concretamente en Europa y el centro imperialista, esto supone el principio del fin de las sociedades de clases medias, que están sufriendo procesos de desintegración y polarización. Este proceso de proletarización se expresa también de manera específica en el ámbito juvenil, ya que precisamente la juventud es uno de los sectores que sirve como punta de lanza para el empeoramiento de las condiciones de toda la clase trabajadora. Las recetas socialdemócratas, los falsos alternativismos y las políticas juveniles de los partidos parlamentarios no van a darle la vuelta a esta realidad. No son capaces de eliminar la pobreza juvenil, ni tampoco de conseguir la activación política de los jóvenes. Es más, debemos romper con la farsa de los grandes empresarios y los políticos profesionales y debemos organizar a la clase trabajadora de modo independiente, donde los jóvenes juguemos un papel activo. Además, defendemos que esta organización independiente debe responder a la estrategia socialista, la cual es el proyecto para construir una sociedad sin clases frente al capitalismo.

Así pues, en estos tiempos difíciles y autoritarios, desde GKS mostramos la voluntad de articular políticamente esta proletarización de la juventud trabajadora, y en ese sentido hemos formulado nuestra propuesta política. Esta propuesta está adaptada al contexto actual y entendemos que deberá actualizarse en la medida que éste vaya cambiando. Mediante esta propuesta queremos organizar la solidaridad entre la juventud trabajadora, generar conciencia política y combatir la miseria que vivimos. Nuestra posición política implica la lucha contra las injusticias y por el logro de derechos. En las siguientes líneas explicaremos nuestra propuesta: por un lado, analizando la situación de la juventud trabajadora y por otro, explicando la propuesta que hacemos frente a ella, poniendo sobre la mesa las cuestiones principales de la problemática juvenil así como algunas de nuestras reivindicaciones.

Análisis de coyuntura: la proletarización en el ámbito juvenil

Como decíamos antes, el proceso de proletarización de la juventud es evidente. En este sentido, queremos subrayar tres características

generales¹ : a) el desempleo estructural y el empobrecimiento del modo de vida; b) la dominación cultural burguesa; y c) la supresión sistemática de derechos.

1.1 Desempleo estructural y empobrecimiento del modo de vida

Como decíamos, este proceso de proletarización y polarización produce la desintegración de las capas bajas de las clases medias y un mayor empobrecimiento de sectores ya proletarizados previamente. Es por ello que entendiendo la proletarización como proceso y tendencia general, ésta también adopta diferentes grados y afecta a distintos segmentos de clase, generando diversas problemáticas. También en el caso de la juventud, donde esta ruptura económica toma además forma generacional, mediante la idea de que “viviremos peor que nuestros padres”.

Si tenemos en cuenta las condiciones económicas generales de la juventud trabajadora, la tónica dominante es el desempleo, el trabajo temporal, el subempleo y los bajos salarios. La inestabilidad laboral marca la realidad de la mayoría de jóvenes, que oscilan de manera intermitente entre el trabajo temporal (frecuentemente bajo la forma de subempleo) y el desempleo crónico, entrando y saliendo constantemente de la condición asalariada. La situación del mercado laboral hace a su vez que confluyan jóvenes trabajadores con distintos niveles de cualificación (universitaria, media, sin estudios...) en similares empleos no cualificados con iguales condiciones de trabajo precarizadas.

La proletarización nos condena a un modo de vida empobrecido. Más aún en estos tiempos de inflación y recortes en los servicios públicos. Con el sueldo de un joven no se puede tener un proyecto de vida y de futuro estables. Algunas de esas dificultades son las siguientes: en cuanto al transporte, hay una contradicción creciente entre la necesidad de desplazarnos y las dificultades para hacerlo (precio de la gasolina y los coches, nuevos peajes, mal servicio de transporte público...), teniendo en cuenta que los desplazamientos forman parte de facto de la jornada laboral. Esto hace que reduzcamos la movilidad al mínimo fuera del trabajo, empobreciendo esto también nuestro modo de vida.

¹ No son condiciones exclusivas de la juventud, pero son indicadores de la situación general de la juventud trabajadora.

Respecto a la vivienda, nos enfrentamos a un callejón sin salida entre la casi imposible compra de vivienda (pago de entrada, necesaria estabilidad laboral) y la situación del mercado del alquiler (altos precios y falta de oferta). Junto con los bajos salarios, todo ello retrasa a veces indefinidamente la posibilidad de emanciparnos y otras nos obliga a compartir piso. Además, cada vez tenemos más dificultades para acceder a otros tantos servicios básicos: sanidad, energía, educación, cultura, deporte...

Todo este empobrecimiento del modo de vida nos lleva a una inestabilidad vital y a la dependencia económica. Como decíamos antes, más allá de lo laboral la inestabilidad marca todas nuestras vidas y por otro lado, la dependencia económica de terceros (normalmente de la familia) para sobrevivir se hace ineludible. La situación económica de la familia marca por ello en gran parte el grado de proletarización: desde aquellos jóvenes que dependen de la ayuda familiar hasta aquellos que son ellos los que sostienen su familia o que simplemente no tienen. En cuestiones como la vivienda (patrimonio inmobiliario, deudas...) o la educación (nivel de estudios, capacidad de pago de matrículas y

alargar los estudios, permitirse ir a estudiar fuera...) la extracción de clase de la familia de procedencia sigue siendo determinante y marcará las posibilidades de cada joven.

1.2 Dominación cultural burguesa

Más allá de la realidad económica y social, la burguesía también domina culturalmente, si bien en la medida en que la crisis capitalista condena a la miseria a millones de personas, cada vez más gente podría cuestionar su adhesión al capitalismo. No obstante, la burguesía tiene distintas vías para mantener a la gente atada a la sociedad capitalista, ya sea por la fuerza (persecución policial, control telemático de la población...) o interviniendo culturalmente. En lo tocante a esto último, queremos resaltar la industria cultural dirigida a los jóvenes y el sistema educativo. Respecto a la primera, es conocido que existe una enorme industria cultural dirigida a los jóvenes, la cual tiene un gran impacto en su comportamiento y mentalidad (redes sociales, industria del entretenimiento, medios de comunicación de masas...)2..

2 Aunque la dominación cultural de la burguesía va más allá, nos gustaría centrarnos en las plataformas digitales que tienen centralidad en las vidas de los jóvenes y en algunos de los efectos nocivos que producen. Cuando hablamos de plataformas digitales hablamos de redes (Instagram, TikTok, Twitter, Tinder, Facebook, Whatsapp...), medios de comunicación (programas de televisión e internet, podcasts...), plataformas cinematográficas y audiovisuales (YouTube, Netflix, Amazon Prime, HBO, Twitch, industria de la música...) o vídeos.

Y es que esta enorme industria cultural condiciona directamente el modo de relacionarnos entre nosotros, el consumo de tiempo libre, las aspiraciones personales, la comprensión de la realidad, el ocio, etc.

Algunas de las consecuencias dañinas que generan estas plataformas digitales son la violencia machista y la hipersexualización, la cual tiene una gran centralidad en las vidas de los jóvenes. Los videoclips, la industria de la moda o la industria del sexo alimentan esa sexualización extrema³, que afecta a todos los jóvenes y tiene un vínculo directo con la violencia machista (además de generar otras consecuencias y enfermedades). También conviene destacar la despolitización, ya que dicha industria cultural nos desactiva políticamente a la hora de transformar la realidad que vivimos. Es más, tanto la manipulación de los medios de comunicación como la criminalización, el pensamiento aspiracional que se difunde mayoritariamente a través de los influencers⁴ y los mensajes ideológicos hegemónicos (del mundo de la música, youtubers, Twitch, políticos...) dejan fuera de juego la opción de la militancia política. Además de ello, la normalización del modo de vida empobrecido y autoritario que viene es una de las consecuencias generadas por esas plataformas digitales. Ya sea mediante los medios de comunicación de masas (acostumbrándonos a la pobreza y forzándonos a cambiar nuestras costumbres), mediante la represión policial (por ejemplo, como ocurrió durante la pandemia), y mediante otros medios (videojuegos, música, series...), nos quieren habitar a un modelo social empobrecido y autoritario: que como no hay trabajo tenemos que acostumbrarnos a tener poco dinero, que para garantizar nuestra seguridad los medios policiales y los mecanismos de control deben aumentar, que es imposible que todos tengamos una vida digna y estable, etc.

Aunque dentro de lo que estamos planteando pueda haber excepciones,

queremos resaltar que esta es la tendencia principal que se está imponiendo entre los jóvenes. Además, no podemos olvidar cómo las plataformas digitales son hoy por hoy aparatos para la dominación burguesa y su hegemonía cultural.

3 Hay que tener en cuenta que detrás de estas plataformas digitales se esconden los intereses de numerosas industrias capitalistas: entre otras, la industria de la moda, el alcohol, las armas, la prostitución, las drogas, las agencias de seguridad, los servicios de inteligencia...

4 La información que se centraliza y gestiona en las redes sociales, incluyendo todos los detalles y datos personales sobre nuestras vidas, es una de las fuentes de información sobre las masas más valiosas, y por tanto, una de las más caras. Toda esa información aumenta la capacidad y efectividad que tienen las redes sociales para influenciar la sociedad.

De hecho, los grandes empresarios están logrando enormes beneficios económicos en esos ámbitos, sirven al control social y, como hemos explicado, son aparatos para la intervención cultural. Queda claro que hay un estrecho vínculo entre las plataformas digitales y la coyuntura económica, y que debemos hacer frente a las consecuencias perjudiciales de esas plataformas. Respecto al segundo, la educación es otra de las instituciones que la burguesía utiliza para intervenir en la juventud trabajadora. El objetivo del modelo educativo burgués no es mejorar las capacidades intelectuales y sociales de los jóvenes, sino generar un modelo de persona que se adapte a las necesidades del nuevo ciclo económico de acumulación. Por ello se están realizando reformas y modernizaciones en el contexto de la apertura de un nuevo ciclo económico. Aunque podrían citarse muchos elementos de este proceso de reforma, queremos resaltar dos. Por un lado y como decíamos, el modelo educativo burgués forma la fuerza de trabajo barata y obediente de las nuevas generaciones. Ejemplo de ello son la formación dual o las prácticas no remuneradas, donde dirigen a los jóvenes a combinar estudios y trabajo bajo la excusa de ganar experiencia. Reducen al mínimo el tiempo libre de los jóvenes (en el caso de la formación dual, trabajando por las mañanas y estudiando por las tardes o a la inversa) y se aumentan los beneficios empresariales. Por otro lado, mediante los procesos de reforma que se vienen desarrollando, los contenidos cada vez tienen menos peso. En vez de subrayar la importancia del desarrollo del conocimiento, el sistema educativo ha adquirido una forma cada vez más disciplinadora y autoritaria. Así pues, se están intensificando las siguientes características: nos educan para acostumbrarnos y adaptarnos a la sociedad capitalista y no cuestionarla (horarios, obediencia a los profesores, competitividad...), activando para ello distintos mecanismos de control (plataformas digitales, entre otros); las vulneraciones de derechos políticos han aumentado en los centros educativos (los derechos de reunión y huelga, por ejemplo); también han aumentado las actitudes autoritarias (no poder cuestionar la palabra del profesor, menospreciar la opinión de los estudiantes, dejarlos fuera de las tomas de decisión...), etc. A todo ello hay que sumarle el carácter discriminatorio de este modelo educativo, donde poco a poco una amplia capa de estudiantes está siendo expulsada de la educación por razones económicas (empobrecimiento de las familias, subida de precios de grados y másteres, costo de los productos básicos, transporte, material, clases particulares...). Este proceso de reforma, por tanto, está trayendo consigo el desmantelamiento de la educación, la expulsión progresiva del proletariado y el disciplinamiento de la juventud, entre otros.

1.3 Autoritarismo y supresión de derechos

La cuestión del autoritarismo y la supresión de derechos están estrechamente ligadas a la crisis política. De hecho, junto con la crisis capitalista, se están produciendo cambios en la forma de gobierno de la burguesía y el autoritarismo no deja de crecer. Prueba de ello son el incremento de la criminalización, el acoso policial, el control social o la represión de los últimos años. Además, los grandes empresarios y los políticos profesionales aprovechan la situación de desarticulación política de la clase trabajadora para imponer un modelo cada vez más autoritario: aplicación de políticas de excepción, endurecimiento del código penal, aumento de los mecanismos de control, aprobación de reformas que recortan derechos, toma de medidas de adaptación a un contexto bélico, y un largo etcétera.

Toda esta tendencia puede verse de manera clara en el ámbito juvenil. Y es que, los medios de comunicación de masas nos criminalizan sin parar, calificándonos como sujetos infantiles e irresponsables. También es habitual la persecución policial contra los jóvenes, como ya pudimos ver durante la pandemia. Quieren convertirnos en una generación para la que la vulneración de derechos sea algo natural y normal, ya que ese es precisamente el futuro que nos ofrece la burguesía.

La necesidad del Estado Socialista para hacer frente a la proletarización de la juventud

Para que la juventud deje de ser un sector oprimido creemos necesaria la construcción del Estado Socialista. El socialismo no necesita de ninguna modalidad de opresión, es más, implica la superación de todo tipo de opresión, y en lo que respecta a la juventud, es la única garantía para superar los problemas que vive la juventud trabajadora y generar las condiciones para el libre desarrollo de la misma. Por eso, como organización juvenil, estamos comprometidos con la construcción del socialismo y el trabajo que ello exige. Es por ello que nuestra actividad tiene como objetivo el Estado Socialista y en esa línea presentamos la Propuesta Política para la Juventud Trabajadora. Creemos que la condición previa necesaria para alcanzar el Estado Socialista es la independencia política de la clase trabajadora: debemos organizarnos de manera independiente respecto a los empresarios y los políticos y responder a una estrategia socialista común. Solo a través de la independencia política de clase podrá construirse el Estado Socialista, que exige organizar el socialismo a nivel internacional. En ese sentido, al mismo tiempo, debemos extender entre la clase trabajadora el sentido común y la cultura política a favor del socialismo.

PROPUESTA POLÍTICA PARA LA JUVENTUD TRABAJADORA

Como hemos mencionado anteriormente, creemos que hay que ir actualizando esta propuesta política, es decir, que a medida que la situación socioeconómica vaya cambiando, tenga la capacidad de

adaptarse a la misma, sin olvidar cuál es el rumbo político.

Dicho esto, hemos identificado cinco cuestiones principales a partir del análisis de la situación actual de la juventud trabajadora: 1) el mercado de trabajo juvenil, 2) el empobrecimiento de la juventud y el modelo de vida, 3) la industria cultural dirigida a la juventud, 4) el sistema educativo y 5) el autoritarismo y los derechos colectivos. A estas cuestiones de la problemática juvenil les hemos contrapuesto doce reivindicaciones

RESPECTO AL MERCADO DE TRABAJO JUVENIL

1. MISMAS CONDICIONES LABORALES PARA TODAS LAS PERSONAS

Defendemos que todas las personas tenemos que tener las mismas condiciones laborales. Debemos entender esta reivindicación en varios sentidos. Por un lado, debemos tener las mismas condiciones: derechos para todos los trabajadores, acabar con la brecha salarial... Hay que combatir el clasismo y eliminar los mecanismos que crean sectores privilegiados y jerarquías dentro de la clase trabajadora (la existencia de mejores salarios, mayor reconocimiento, mayor seguridad y estabilidad...). El objetivo es que todas las personas tengamos una vida de calidad, no que nos repartamos las migajas entre todos. Esto es, ante la estratificación y atomización que se da dentro de la clase trabajadora, debemos defender su unidad económica y política.

Por otro lado, como línea general, defendemos que todos debemos tener las mismas condiciones de vida y de trabajo. Por supuesto, esto es irrealizable en el capitalismo, puesto que es un modelo social que genera y perpetúa las diferencias tanto entre clases como dentro de la propia clase trabajadora. Por eso, es necesaria la construcción del socialismo para poder conseguir las mismas condiciones vitales y laborales para todas las personas¹

¹ Cuando hablamos sobre el salario, tenemos que tener en cuenta que incluye dos acepciones generales: por un lado, el salario directo (en resumidas cuentas, la cantidad de dinero que el trabajador recibe como sueldo), y por otro lado, el salario indirecto (servicios públicos, salud, educación, subvenciones, etc.) Por tanto, mediante el término salario nos referimos a los recursos que se destinan a la reproducción de la clase trabajadora. La lucha en torno al salario, por tanto, no es algo que se limite al puesto de trabajo y exige una estrategia integral.

2. ACABAR CON LAS CONDICIONES LABORALES PRECARIAS DE LA JUVENTUD

Como resultado de la reivindicación anterior, debemos acabar con el abuso y la explotación que se dan dentro de la clase trabajadora. En lo que respecta a la juventud trabajadora, muchos empresarios se aprovechan de nosotros y nosotras para aumentar sus beneficios económicos. Así, nos destinan a realizar trabajos más duros y peligrosos, nos obligan a hacer horas extras (que no siempre pagan), nos condenan a trabajos temporales, a trabajar en negro, etc. Destacar que acabar con todo esto implica poner fin a la explotación de una clase sobre otra, y así debemos plantearlo.

RESPECTO AL EMPOBRECIMIENTO DEL MODELO DE VIDA

3. GARANTIZAR LOS MEDIOS DE VIDA BÁSICOS

Todo el mundo tiene que tener garantizadas las necesidades básicas como la vivienda, sanidad, alimentación, ocio, deporte... El acceso a estos bienes y servicios tiene que estar garantizado para todas las personas sin depender del dinero que tengan. El desmantelamiento del estado de bienestar, que ya no tiene vuelta atrás, hace que aquellos que puedan pagárselo acudan a servicios privados de mayor calidad mientras que por otro lado queda un sistema público para pobres reducido al mínimo. De hecho, todos estos ámbitos están controlados directa o indirectamente por banqueros y grandes empresarios como negocios en los que aumentar sus beneficios, ya sea a través del mercado o del Estado. Por eso, en la medida de lo posible, debemos superar el modelo público-privado y poner todos esos ámbitos bajo el control de la clase trabajadora, para que respondan a las necesidades de toda la sociedad. Una sociedad libre debe implicar por tanto la socialización de estos recursos, garantizando su calidad, gratuidad y universalidad.

4. CREAR CONDICIONES PARA EL LIBRE DESARROLLO PERSONAL Y EL DISFRUTE DEL TIEMPO LIBRE

Aunque la juventud trabajadora compartimos rasgos comunes, nuestras vidas no son del todo homogéneas. Uno de los factores diferenciadores más relevantes es el

de tener trabajo o estar desempleado²

. Hay que tener en

cuenta, además, que muchos jóvenes proletarios tienen otros cometidos: estudios y formaciones adicionales para encontrar un puesto de trabajo, otros pequeños empleos, tareas domésticas y de cuidado, burocracia...

Así pues, consideramos necesario crear condiciones para garantizar el disfrute del tiempo libre y el libre desarrollo personal . Además de tener tiempo libre, es también necesario disponer de medios para aprovecharlo. En la actualidad, el acceso a muchos recursos relacionados con el tiempo libre esta determinado por el dinero, como

23

ocurre con el deporte, el arte o las actividades de ocio, entre otras. La calidad de estos servicios y recursos depende también, cómo no, de la cantidad de dinero del que uno disponga: instalaciones deportivas, materiales, conciertos, espectáculos... Junto a ello, creemos que deben ponerse las condiciones para el libre desarrollo personal y colectivo, cosa que no ocurre actualmente. De hecho, por un lado, solo tenemos acceso a lo que nuestros bajos salarios nos permiten, y, por otro lado, el sistema educativo bajo control de la burguesía y la industria cultural determinan directamente gran parte de nuestra forma de ser, mientras nos deja sin posibilidad de desarrollarla libremente: creencias e ideas, ambiciones, deseos, formas de relación, información y comprensión de la realidad... Por lo tanto, uno de los retos de la organización socialista es crear las condiciones para el libre desarrollo personal.

² Entre estas dos opciones principales, la mayoría de casos son trabajos temporales o puestos de trabajo de pocas horas.

5. LUCCHAR CONTRA LA DESTRUCCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

El modelo productivo capitalista sólo mira las ganancias y en los últimos siglos y décadas la burguesía ha explotado sin límites la naturaleza, rompiendo todo equilibrio entre ésta y el ser humano. Ahora, a través de sus plataformas y medios de comunicación, nos quieren hacer creer que la responsabilidad es de todos y que ellos también están preocupados y comprometidos con la emergencia climática. Nosotros y nosotras, como posición general, vemos claramente que en el seno de la sociedad capitalista no se puede dar salida universal a la cuestión de la emergencia climática. Por lo tanto, también en este ámbito creemos necesario el proyecto del socialismo, que es el que va a reestablecer (si todavía no es demasiado tarde...) y respetar una relación ser humano-naturaleza equilibrada. Obviamente, la responsabilidad de la emergencia climática no es individual, sino de los

grandes empresarios. En ese sentido cabe resaltar que nos oponemos a las medidas políticas que pongan la carga de todo esto sobre la clase trabajadora y como no, a todos los proyectos que aun en nombre de la transición energética continúen la destrucción del medio ambiente.

RESPECTO A LA INDUSTRIA CULTURAL DIRIGIDA A LA JUVENTUD

6. COMBATIR LA VIOLENCIA MACHISTA

La violencia machista es uno de los problemas más graves de nuestro tiempo. Las nuevas generaciones de jóvenes están marcadas por la hipersexualización, debido en buena parte a la influencia de la industria cultural. Este fenómeno tiene un gran impacto en nuestro comportamiento y mentalidad, ya sea con la obsesión por la apariencia, el consumo de relaciones personales superficiales y sexuales... Existe una relación directa entre la hipersexualización y la violencia machista. De hecho, supone reproducir la opresión de la mujer trabajadora, provoca gran sufrimiento para las mujeres y constituye un enorme obstáculo en cuanto a la construcción de una sociedad libre. En este sentido, vemos fundamental hacer frente a la violencia machista y problematizar los contenidos hipersexualizados que difunde la industria cultural dirigida a la juventud.

7. HACER FRENTE A LA NORMALIZACIÓN DE LA POBREZA

A través de los medios de comunicación de masas y las plataformas digitales, los grandes banqueros y empresarios buscan normalizar las condiciones de vida proletarias que se están generalizando. Si nos convertimos en una generación acostumbrada a ese contexto pobre y autoritario, se eliminarán todas las posibilidades de transformar la sociedad capitalista. Por eso debemos hacer frente a la normalización de la pobreza, porque ésta no es un hecho natural, sino una consecuencia de la sociedad capitalista.

Con ello, debemos entender la pobreza no solo en un sentido absoluto, reducido a la falta de medios básicos de vida, sino en relación con las capacidades que tiene una sociedad. En este sentido, algunas tendencias actuales son también indicadores de pobreza: reducción de la capacidad de movilidad,

imposibilidad de emancipación de los jóvenes trabajadores, vaciado de contenido del modelo educativo, control telemático sobre la población, presencia extendida de violencia machista, negación de numerosos servicios de calidad a la clase trabajadora aumento de la presencia policial y un largo etcétera. En este momento histórico actual, existen medios suficientes para dar solución a estas cuestiones y asegurar unas condiciones de vida de calidad para toda la clase trabajadora, pero para ello es necesaria la construcción de una sociedad socialista.

8. HACER FRENTE A LA DESPOLITIZACIÓN

La burguesía, a través del sistema educativo y su industria cultural trata de eliminar toda conciencia crítica y toda perspectiva colectiva de transformación. Así, mientras promueve falsas alternativas obstaculiza la organización política de la juventud y propaga su despolitización, convirtiéndolos en pasivos políticos.

Combatir la despolitización no significa que debemos despertar el apego a la política institucional entre la juventud. Las instituciones estatales actuales son herramientas de la burguesía, no unas instituciones neutrales. Y además, los partidos políticos burgueses no están en posición de transformar la realidad, no al menos a mejor. En su lugar, debemos despertar la conciencia y voluntad de transformar la realidad hacia una sociedad sin clases. Por eso, seguimos apostando por la creación de diversas herramientas: sesiones formativas, dinámicas, luchas por los derechos civiles y políticos...

RESPECTO AL SISTEMA EDUCATIVO

9. ACABAR CON LA EDUCACIÓN BAJO LOS INTERESES DE LOS EMPRESARIOS

Frente al modelo educativo que va tomando forma en función de los intereses de los empresarios, reivindicamos el modelo educativo socialista. Es decir, un modelo educativo controlado por la clase trabajadora y no por los grandes empresarios, que sea de calidad, gratuito y universal. En este contexto de crisis capitalista, se están

produciendo numerosos cambios en la educación en función de las necesidades de la fase de acumulación actual. Uno de los objetivos de las reformas educativas es asegurar una fuerza de trabajo juvenil barata. Ejemplo de ello son la formación dual y las prácticas no remuneradas. Bajo el pretexto de que ofrecen una oportunidad para formarse a la juventud trabajadora y a costa de su empobrecimiento, sirven a los empresarios para aumentar sus beneficios. Frente a ello, nos toca sacar a la luz lo que esconden estos cambios, ponerlos en contexto y combatir la función que cumplen.

10. NO A UNA EDUCACIÓN VACÍA DE CONTENIDO, COMBATIR EL AUTORITARISMO

En la línea de lo planteado en la reivindicación anterior, nos quieren convertir en una fuerza de trabajo desideologizada y obediente. La importancia del desarrollo del conocimiento es cada vez menor en el sistema educativo actual, se va vaciando paulatinamente de contenido y se intensifica el proceso de disciplinamiento para que en estos tiempos de crisis la clase trabajadora no tome conciencia de su ser. Por otro lado, cabe señalar el disciplinamiento educativo, la normalización del autoritarismo y la constante vulneración de derechos políticos. Creemos necesario afrontar estos procesos.

RESPECTO AL AUTORITARISMO Y LOS DERECHOS COLECTIVOS

11. ACABAR CON LA CRIMINALIZACIÓN Y LA REPRESIÓN CONTRA LA JUVENTUD TRABAJADORA

Las autoridades nos quieren como sujetos sumisos, obedientes y acostumbrados a la pobreza y al autoritarismo, nos quieren como fuerza de trabajo adaptada al ciclo del capital que viene. Mientras dicen que quieren impulsar el desarrollo y el empoderamiento de los jóvenes, las autoridades nos tratan como sujetos sin derechos.

Es necesario denunciar el acoso a la juventud trabajadora, generar dinámicas a favor de los derechos y luchar contra su criminalización. Los verdaderos criminales son los grandes empresarios y políticos profesionales que condenan a la gente

a la pobreza, degradan servicios básicos, suprimen derechos y perpetúan todo tipo de opresiones. Ellos son los que realmente hay que mantener bajo control.

12. LUCHAR POR LOS DERECHOS POLÍTICOS

Para ir dando pasos en la dirección de una sociedad libre, es necesario ir ampliando los derechos en todos los ámbitos: en el ámbito de los derechos civiles, el ámbito económico, el ámbito de la organización política, etc. Los derechos se ganan luchando, como lo han demostrado las luchas de las distintas generaciones de la clase trabajadora, y debemos entender esos logros como paso hacia la construcción del socialismo. En este sentido, nos corresponde defender y conseguir condiciones para que podamos hacer política de manera independiente frente a la actual ofensiva política de la burguesía. Pero, al mismo tiempo, tenemos que ir consiguiendo más derechos y la juventud trabajadora tenemos que luchar por ello.

Euskal Herria: Nace Gazte Koordinadora Sozialista para dar una respuesta desde el punto de vista de clase a la cuestión de la problemática juvenil

Gazte Koordinadora Sozialista

17-02-2019

<https://eh.lahaine.org/euskal-herria-nace-gazte-koordinadora>

Hoy nos hemos reunido aquí, en el fronton Auzolan de Gasteiz, para anunciar el nacimiento de la Gazte Koordinadora Sozialista. Hemos venido desde diversos sitios de Euskal Herria para darle nuestro apoyo. Al mismo tiempo, también hemos venido a reivindicar y defender una línea política. Lo que nos une a todas es la defensa del socialismo. Porque defendemos que frente a la sociedad burguesa el único camino es el camino al socialismo y por eso nos hemos juntado hoy aquí. Nos alzamos frente a la sociedad burguesa y frente a la miseria que crea, nuestro objetivo es la superación de la dominación burguesa y sus diversas formas de dominación.

La injusticia se pasea con orgullo por nuestras calles: se expulsa de sus casas a las familias pobres, se mata a obreros, se criminaliza a la juventud. Pero frente al salvajismo cotidiano capitalista, la existencia de diferentes expresiones socialistas que se están creando en los diversos rincones de Euskal Herria encienden y llenan nuestros corazones. Vivimos con esperanza el desarrollo de la tendencia socialista que se ha ido fortaleciendo en los últimos años: las ejemplares luchas de los gaztetxes, las luchas estudiantiles, el ascenso del feminismo de clase, el trabajo y la difusión de la teoría revolucionaria. Todas son expresiones que se contraponen a la sociedad burguesa, son reflejos de dignidad en esta época de miseria. La dignidad está en la fuerza política de la clase obrera y no puede medirse mediante términos económicos. La dignidad vive en el corazón del proletariado y se alimenta de su voluntad revolucionaria.

Gazte Koordinadora Sozialista nace de esta realidad. Las militantes de esta coordinadora somos militantes que nos hemos educado y crecido en estas expresiones políticas socialistas, sin ellas no estaríamos aquí. Y si hoy presentamos aquí la Gazte Koordinadora Sozialista es para fortalecer esas expresiones y capacidades socialistas. Nuestro objetivo es crear condiciones para superar las limitaciones con las que se encuentran esas capacidades y expresiones. Este paso que damos no es más que una humilde aportación al camino del socialismo, pero a su vez, no es nada menos que eso.

Pero es difícil multiplicar las fuerzas sin que haya unidad. Frente a la dispersión y atomización que crea el poder burgués, nosotras hacemos un claro y fuerte llamamiento a favor de la unidad de clase. Es necesario abrir el camino para llegar a la unidad de lucha y de clase y pensamos que ese camino lo ha de realizar la clase obrera mediante sus organizaciones políticas. La unidad y la independencia política son armas políticas necesarias para fortalecer el poder socialista. Esos son los principios que nos han enseñado las experiencias del movimiento obrero y que hacemos nuestras.

Gazte Koordinadora Sozialista ha nacido para responder desde una perspectiva de clase a la problemática juvenil, porque sabemos bien que no se puede resolver dicha problemática sin resolver la problemática de clase. Para ello, es imprescindible, por un lado, el trabajo político de la problemática juvenil. Tenemos que comprender que la opresión que sufrimos las jóvenes trabajadoras se sitúa bajo el funcionamiento general de la sociedad burguesa, la juventud obrera ha de identificar las funciones que cumple para el poder burgués y combatirlas. Por otro lado, es imprescindible, para desarrollar la cultura y línea socialistas, la creación de instituciones obreras. Para defendernos y fortalecernos, junto a la solidaridad de clase, tenemos que construir el poder obrero.

Todos esto, entre otras cuestiones, quiere decir lo siguiente: es necesario, frente al modelo fragmentario de relaciones que crea la sociedad capitalista, desarrollar los modelos comunistas de relaciones; es necesario desarrollar la comunidad de lucha; es necesario trabajar el espíritu crítico y profundo. Es necesario que hagamos nuestra la defensa y protección de los estratos más golpeados; tenemos que hacer renacer la cultura socialista; extender las instituciones proletarias; trabajar la teoría revolucionaria; ser insumisos a las instituciones disciplinarias; crear nuestro modelo político de ocio. Al fin y al cabo nos corresponde modelar el poder obrero.

Alguien dijo que el sucio dinero no tiene corazón, es verdad, todos los días lo demostramos con nuestras vidas. Ante la sociedad burguesa que está en decadencia y en ofensiva, a los militantes nos corresponde defender a los desposeídos y al socialismo. Nuestros corazones, al contrario que el sucio dinero, se alimentan con la voluntad y pasión de los camaradas. La voluntad y la pasión revolucionarias que se crean en estas épocas de miseria, tenemos que alinearlas en un sentido político revolucionario, tenemos que tejer la lucha. ¡Hemos venido a la lucha!

Gora Euskal Herria Askatuta!

Gora Iraultza Sozialista!

Gasteizen, 2019ko otsailaren 17an

Entrevista a GKS (Coordinadora Juvenil Socialista): «Somos una organización de clase que tenemos como objetivo intervenir en la problemática juvenil»

29-10-2019

<https://www.boltxe.eus/2019/10/29/entrevista-a-gks-coordinadora-juvenil-socialista-somos-una-organizacion-de-clase-que-tenemos-como-objetivo-intervenir-en-la-problematika-juvenil/>

Este es el resultado de un cuestionario entregado por Resumen Latinoamericano a los jóvenes de GKS (Gazte Koordinadora Sozialista), con la idea de saber el porqué de su formación como nuevo nucleamiento de la izquierda revolucionaria vasca y sus objetivos. Su nacimiento es reciente pero sin duda muchos y muchas de sus militantes provienen del duro trajinar del enfrentamiento juvenil con dos Estados opresores, España y Francia.

Resumen Latinoamericano: ¿Cómo, cuándo y por qué surge la Coordinadora Juvenil Socialista? ¿Parte de vuestra militancia proviene de las anteriores formaciones juveniles de la Izquierda independentista vasca (Izquierda Abertzale) o es un encuadramiento original?

GKS: GKS (Coordinadora Juvenil Socialista) se presentó a mediados de febrero. Su nacimiento se inserta en el proceso histórico de reivindicación y reconstitución de la independencia política de la clase trabajadora. En Euskal Herria, ese proceso se ubica en el punto de cruce entre la crisis capitalista y el cambio de rumbo de la izquierda abertzale. Es decir, en un proceso en el que la crisis capitalista ha abonado el terreno para la proletarización y donde la izquierda abertzale se ha constituido como partido estatal que defiende prioritariamente los intereses de una parte de la clase media, situándose como punto de apoyo del PNV y del orden institucional. La proletarización ha contribuido en la emergencia de la conciencia de clase en ciertos sectores de la sociedad vasca, especialmente en los hijos e hijas del proletariado y de la aristocracia obrera del anterior ciclo político, y ha vuelto a reavivar el interés político sobre la estrategia socialista del proletariado. Este planteamiento no tiene encaje alguno dentro del nuevo paradigma político de la izquierda abertzale, por lo que, el movimiento socialista ha tenido que hacer el camino por su cuenta. En Euskal Herria, el movimiento socialista en construcción es la materialización de la ruptura con la estrategia e instituciones de la clase media. GKS, por tanto, no es sino una manifestación institucional de esa independencia política de clase. La razón de ser de GKS es la jexistencia de lo que llamamos «problemática juvenil», que para nosotros no es sino la estructura de funciones que cumple la juventud trabajadora para el poder burgués. Por tanto, lo que GKS pretende es intervenir en dicha problemática para bloquear las funciones mediante las cuales se fortalece la burguesía y aportar en el proceso socialista de construcción del poder proletario.

¿Cuál es vuestra definición ideológica? Está claro que se definen como socialistas, pero también en algunos de sus documentos se habla de comunismo. ¿Reivindican también al nacionalismo anticolonial? ¿Piensan que Euskal Herria es una colonia de España y Francia?

Está claro que Euskal Herria no es una colonia de España y Francia; basta con mirar a su estructura económica y tejido empresarial para darse cuenta de que en Euskal Herria no solo rige el movimiento capitalista, sino que el capital es tan fuerte que compete a nivel internacional. A Euskal Herria, como nación, no se le saquea o roba como en las

colonias. El robo generalizado que se lleva a cabo en este territorio es lo que está determinada por la dinámica del plusvalor; es decir, lo que se oculta bajo las relaciones económicas burguesas. El hecho de que Euskal Herria no haya podido crear un Estado vasco no le convierte en colonia; es más, la forma política propia de la burguesía vasca es tanto el Estado español como el francés. La burguesía vasca no está oprimida, porque la forma burguesa de la nación vasca la constituyen los Estados burgueses español y francés. Esto no significa que no podamos hablar de opresión nacional. En efecto, si hablamos de opresión es porque existe una relación de dominación por parte de la burguesía. Por ejemplo, cuando el PNV apela a una voluntad nacional vasca para defender su política burguesa y elevar las cuotas de poder de una parte de la burguesía es una de las formas en las que se manifiesta la opresión nacional. Otro ejemplo: la cuestión de los jóvenes de Altsasu. Mediante un juicio que identifica lo sucedido en ese pueblo con lo que el Estado español llama «terrorismo» vasco, el aparato jurídico español consigue afianzarse e intervenir con mayor desproporcionalidad, en tanto que ha existido un conflicto político con carácter rupturista hacia el Estado. La existencia de la opresión nacional, por tanto, permite a fracciones de la burguesía -también vasca- consolidar e incluso agrandar sus cuotas de poder. Al contrario, el proyecto socialista de constituir una forma de vida en conjunto en este territorio y bajo formas de relación social no discriminadoras como las capitalistas es la que, en todo momento, está oprimida: el proyecto político del proletariado en Euskal Herria es, pues, quien está oprimido. Por tanto, para nosotros no se trata de llevar a cabo una estrategia anticolonial, porque esta no responde a la situación objetiva de Euskal Herria. Para nosotros de lo que se trata es de conseguir el control sobre el territorio por medio de instituciones proletarias y constituir nación bajo la forma socialista; lo que nosotros sintetizamos bajo el término «Estado Socialista Vasco».

¿Se puede decir que vuestros planteos políticos se inscriben dentro del campo de izquierda independentista vasca? Cuáles son sus diferencias con la Izquierda Abertzale oficial?. ¿Qué piensan del Movimiento por la Amnistía u otras organizaciones similares (Herritar Batasuna, Jarki, etc.)?

Si el término izquierda independentista vasca denotara algo homogéneo estaríamos en condiciones de hablar sobre ello, pero no es el caso. Cuando cada uno da una connotación propia o particular a un término significa que el término se vuelve problemático, cuando no erróneo; más aun cuando defender los intereses de ciertas capas de la burguesía e incluso de ciertas capas de la aristocracia obrera es hoy en día sinónimo de ser de izquierdas. En primer lugar, queremos resaltar que tenemos una afinidad política total con ITAIA e Ikasle Abertzaleak, en tanto que compartimos el punto de vista estratégico. Cada organización tiene sus propios criterios y campo de actuación, pero la defensa de la línea socialista nos lleva a trabajar conjuntamente y de forma permanente. En segundo lugar, y en cuanto a otras organizaciones de Euskal Herria mencionadas, queremos decir que cada cual tiene sus puntos de vista e ideas políticas y una total independencia organizativa y que por nuestra parte existe un respeto político para con ellos. Nosotros valoramos positivamente toda voluntad e iniciativa de hacer una defensa estratégica de la clase trabajadora en Euskal Herria y, en ese sentido, entendemos que es importante un trabajo en común para el desarrollo del socialismo, siempre desde el respeto total hacia la independencia estratégica de cada uno. Así pues, tenemos que trabajar conjuntamente, en la medida de lo posible, en torno a ciertas reivindicaciones como por ejemplo la reivindicación de la amnistía de los presos, de la defensa de las condiciones de vida y de trabajo del proletariado, de otras ciertas dinámicas concretas, etc. Desde el punto de vista actual hay que decir que el trabajo conjunto con ITAIA e Ikasle Abertzaleak está dando muy buenos frutos, como

el Topagune (encuentro juvenil) que hicimos en junio, y esperamos seguir desarrollando nuestra capacidad de acción conjunta con los grupos mencionados y otras organizaciones y colectivos.

¿En que ámbitos van a desarrollar prioritariamente su accionar? Son estudiantes o agrupan también a trabajadores/as y a militantes barriales o de cada pueblo?

Como hemos dicho anteriormente, somos una organización de clase que tenemos como objetivo intervenir en la problemática juvenil, por lo que nuestro accionar se va a desarrollar en dicho campo: desde el ámbito laboral hasta el ámbito cultural, y nuestra organización está formada por un amplio conjunto de jóvenes que estudian y trabajan en distintos sectores, e incluso militan en distintas organizaciones o grupos locales.

Tenemos que tener en cuenta que nos situamos en un contexto global de crisis que está propiciando cambios en muchos ámbitos de la vida. La juventud trabajadora, no solo ella, está sufriendo las consecuencias de ciertas reformas socioeconómicas y hay que estar atento, entre otras cosas, a los modos y procesos de disciplinarización que puedan desarrollarse en este contexto de crisis. El problema laboral es evidente: la desocupación laboral, contratos de extrema precariedad y nuevas formas de trabajo inseguros, la desvalorización del salario... Todo ello influye de manera directa en la forma de vida de la juventud, creando incertidumbre, dependencia, etc. Aunque se quiera esconder -mediante ideologías postmodernas, falsas conciencias, creación de cultura despoltica y demás- la determinación de clase que subyace a todo este contexto de reformas, nosotros subrayamos siempre el carácter de clase, el contexto y la función que puede cumplir para cierta parte de la burguesía. Esa es nuestra óptica política de clase, que tiene como objetivo visualizar la problemática juvenil proletaria y propiciar la organización y unidad práctica para combatirla.

¿Cuál es vuestra opinión sobre cómo culminó esa reciente etapa del conflicto político y armado vasco, que incluyó la disolución de ETA y del MLNV?

Hacer un juicio sobre la culminación de un proceso de conflicto exige tener un juicio sobre el carácter del proceso mismo. Es decir, entendemos que las causas del modo en que finalizó el conflicto hay que encontrarlas dentro del planteamiento político del movimiento de liberación nacional vasco. El medio y el fin no son ajenos y, por tanto, hay que pensar en términos de necesidad y no de contingencia. Se trata de una cuestión compleja que requiere valorar muchas cosas y eso hay que hacerlo con las herramientas adecuadas y poco a poco. A nosotros, más bien, la cuestión se nos presenta de la siguiente forma: ¿la culminación de esa reciente etapa en qué condiciones ha dejado al movimiento socialista? ¿Existen ahora mejores condiciones para la articulación de una fuerza proletaria bajo la estrategia socialista? Lo que estamos viendo es que la estructuración institucional de la izquierda abertzale en Sortu-EHBildu ha generado un bloqueo político, puesto que ella y todo el universo que le rodea presiona y reacciona sobre la voluntad socialista de construir un movimiento político independiente de clase, mientras que el proceso de proletarianización sigue haciendo mella en el conjunto de la clase trabajadora.

¿Es prioritario en vuestra agenda el tema de la solidaridad y la defensa de los presos y presas?

La ofensiva por parte de los Estados en este tema es constante: en cuanto al discurso, al relato, al afianzamiento de las categorías jurídicas clasistas y la consecución de más capacidad de intervención jurídica, a la vulneración de los derechos de los presos, a la negación de su carácter de no-políticos... La ofensiva existe porque la política no consiste en ideales, sino en poder; es decir, los Estados no están interesados en dar una verdadera solución a la cuestión de los presos, puesto que constantemente se nutren de ella. Todo el discurso distorsionado que elaboran, la imposición de su relato, la

vulneración de los derechos básicos, etc., permite afianzar la estructura de poder estatal y desgastar toda posible voluntad y articulación social contra el Estado burgués. Es así como funciona el Estado de derecho, de manera totalmente desproporcionada, autoritaria y con total impunidad. Por tanto la cuestión de los presos no es cosa del pasado y hay que darle la actualidad que realmente tiene. Entendemos que no se le podrá dar solución a este asunto de primer orden si no se logra suprimir la raíz, es decir, la dictadura de la burguesía y su régimen de poder. Aun así, tenemos que reconocer el trabajo que muchas personas han hecho y hacen día a día para defender los derechos y dignidad de los presos, especialmente por medio de la reivindicación de la amnistía para los presos.

¿Y el feminismo? ¿Y el internacionalismo?

El feminismo y el internacionalismo también forman parte de nuestra posición política, claro que entendidas desde el punto de vista de clase. El feminismo de clase, en cuanto criterio y organización política, es uno de los puntos fundamentales del movimiento socialista. Es más, la lucha en torno al feminismo se ha puesto en la centralidad de la actual configuración de la lucha de clases. Aunque la problemática de género no la haya creado el poder burgués, aquella ha acabado siendo funcional y operativo para dicho poder de clase, y las ideologías burguesas pretenden oscurecer dicha dinámica y llevar a cabo todo tipo de planteamientos funcionales a las diversas necesidades del capital. El feminismo de clase, al contrario, tiene la necesidad de desenmascarar al poder de clase, combatirlo en cada una de sus expresiones y crear la subjetividad política adecuada para el fortalecimiento del movimiento integral del proletariado. Sobra decir que es tarea de todos los militantes trabajar en esa dirección.

En cuanto al internacionalismo, podemos decir que es la continuación lógica del movimiento socialista. El poder del capital se concentra en bloques internacionales por lo que la estrategia socialista debe llegar a contraponer su poder a la misma escala. El internacionalismo, como dimensión organizativa del movimiento socialista y de la solidaridad de clase, por tanto, pertenece a la línea política que nosotros defendemos. Dicho de otro modo, lo particular no tiene viabilidad sin lo general.

¿Quiénes son las figuras ejemplares o luchadores y luchadoras en los que vosotros os inspiráis? Lenin? Argala? Fidel y el Che?

Para nosotros, en primer lugar, cada luchador y luchadora hay que tratarlos como lo que son: militantes políticos y, por tanto, como personas que obedecen a un planteamiento general y no personal. Al mismo tiempo, dicho planteamiento o estrategia se inscribe dentro de un contexto objetivo concreto. Así pues, entendemos que la ejemplaridad no es tanto un rasgo singular o individual, sino general o colectivo. Es decir, la ejemplaridad en relación a cada experiencia histórica del movimiento socialista que son la condición de posibilidad de que ciertas figuras hayan podido resaltar. Por tanto, nos inspiramos más en lo que dio de sí cada experiencia histórica: en la tecnología organizativa, en la capacidad teórica de identificar el enemigo, en las causas de las victorias y derrotas, etc. Hay que aprender de ahí, sacar consecuencias generales para la lucha y saberlas aplicar a nuestro contexto concreto. Tenemos mucho que aprender de cada experiencia histórica. Como decíamos, creemos que lo ejemplar no es una cualidad singular, sino una actitud generalizada de las personas que componen el movimiento político. Es decir, es la totalidad quien tiene que dar ejemplo y cada militante no es sino la expresión del movimiento general. La vanguardia no la compone un grupo reducido de intelectuales, sino la organización política en su conjunto, porque es ella la que lleva a cabo el proceso de transformación de la sociedad.

¿Vuestro planteo de lucha busca en un mediano plazo sumarse como jóvenes a un amplio Movimiento de Liberación Nacional y Social? Piensan estratégicamente en la toma del poder para avanzar hacia el socialismo?

Nuestro planteo es seguir fortaleciendo y desarrollando lo que viene denominándose el movimiento socialista. De lo que se trata es de crear un poder de clase bajo la estrategia socialista, que sea capaz de hacer frente al poder burgués en todos sus frentes y desarrollar un nuevo principio que funcione como fundamento del control del territorio y de la dinámica de vida que se cuaje dentro de él. La forma del desarrollo de la organización de clase son, para nosotros, el partido integral y el Estado socialista. El término de «movimiento de liberación nacional y social» puede llevarnos a equívocos, porque no solo se trata de palabras, sino de las prácticas que ellas han venido articulando durante la historia del movimiento obrero. Por eso, nosotros preferimos hablar de movimiento socialista, en contraposición al movimiento demócrata actual, cuyo objetivo prioritario es conseguir competencias para la clase media-alta.

Resumen Latinoamericano 26 de octubre de 2019

29-10-2019

<https://www.boltxe.eus/2019/10/29/entrevista-a-gks-coordinadora-juvenil-socialista-somos-una-organizacion-de-clase-que-tenemos-como-objetivo-intervenir-en-la-problematica-juvenil/>

ARTEKA

REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

La revolución es posible

Octubre es un mes marcado en rojo para todos los comunistas.

2020/10/01

Octubre es un mes marcado en rojo para todos los comunistas, es parte de nuestra historia, donde se condensan gran parte de nuestros conocimientos. En octubre de 1917, según nuestro calendario, se inició una etapa irreversible en el proceso de maduración del proletariado y del movimiento comunista que, aunque el balance inmediato pueda concluir la derrota, para quien todavía se organiza para la revolución y tiene plena convicción de su necesidad, no es más que un paso en el duro camino hacia la libertad. La revolución en Rusia fue el estallido inicial de una serie de revoluciones que la sucederían. Muchas de ellas en la zona oriental, donde el desarrollo histórico atrasado hacía emerger movimientos de liberación del yugo político ejercido por el imperialismo, que impedía un libre desarrollo de las naciones oprimidas. En cierta medida, gran parte de las revoluciones sucedidas en el denominado Ciclo de Octubre se caracterizan por estar estrechamente ligadas a la liberación nacional, y por el componente interclasista y/o popular que le es inherente, y que acabaría condicionándolas hasta conducir las a la derrota. Además, el común denominador de todas ellas es que se desarrollan fuera de Europa, allí donde, *a priori*, y según formulas un tanto mecanicistas que relegan la subjetividad política a un segundo plano, totalmente subordinada a la estructura económica, son más favorables las condiciones objetivas de la revolución. Esto, sin embargo, no puede entenderse como desprecio a la concepción según la cual junto al desarrollo histórico se abren posibilidades al sujeto, sino que, al contrario, como desprecio al supuesto que afirma que la política viene siempre por detrás de la racionalidad objetiva de la economía, y que sin esta última nada es posible. Hay que entender que en el desarrollo de las fuerzas productivas va inserto el desarrollo de la fuerza subjetiva del trabajo, y su organización política, por lo que no es un simple desarrollo de la tecnología científica de la maquinaria.

Solo anteponiéndonos al devenir catastrofista de la economía podemos hacer política; o la política solo es aquello que surge al margen de la racionalidad económica. Si algo demuestra el siglo XX es precisamente la relación que se da en torno a esa contraposición. Por un lado, la necesidad de la política, del sujeto que hace frente a la realidad y se niega a ser una mera expresión de la economía. Por otro, la impotencia del sujeto que se constituye sobre la ficción política, que lo acaba relegando a ser aquello a lo que se contrapone para poder ser. En definitiva, la relación entre la revolución, como momento político de la toma del poder, y la revolución como fuerza social que transforma los supuestos sobre los que se constituye el sujeto revolucionario.

El Partido Bolchevique, comandado por Lenin, fue un gran estratega de la política, y un claro ejemplo del dominio de esta, del impulso revolucionario ejercido por las ansias de libertad. En ningún momento se subordinó incondicionalmente al hecho objetivo del desarrollo económico, y siempre actuó como fuerza impulsora de la revolución, para llevar a cabo la revolución social, sustentada sobre la transformación socioeconómica de la sociedad. Ejemplo de ello es la política firme que defendieron en la cuestión del derecho de las naciones a la autodeterminación, mediante la cual, lejos de resignarse a aceptar como un espectador más, tal y como hicieron otros comunistas, la tendencia económica a la unificación cada vez más estrecha de los vínculos nacionales, hicieron frente a tal economicismo y reclamaron el poder de la política vanguardista del

proletariado, por la democracia que posibilitaría su unidad internacional, no como un hecho inevitable, sino que sobre todo, como una posición apetecible.

La revolución es un acto de libertad, en el que el proletariado deja de ser un producto de la historia, para convertirse en productor de historia; es el medio por el que la política se hace presente y domina la objetividad social de las cosas; es la política contra la historia. Sin esa explosión política de la revolución, sin la toma del poder por parte del proletariado mediante la insurrección, es inconcebible ningún tipo de revolución. La unidad inseparable en un todo de la revolución política y la revolución social sigue siendo, a día de hoy, una cuestión cardinal para los comunistas. Y, sobre todo, el dominio de la revolución política sobre el proceso de la revolución social, la condición de la política para transformar la realidad social.

Sin el estallido revolucionario y sin la insurrección del proletariado constituido en Partido Comunista, es imposible transformar la realidad, y destruir el capitalismo.

Quienes, bajo el supuesto de una situación histórica divergente con respecto a la acontecida en el siglo XX, reniegan a día de hoy de la necesidad de organizar la revolución y de la toma del poder mediante la insurrección, simplemente están renegando del socialismo y de la política, para caer en las filas del reformismo.

La insurrección del proletariado en Rusia no es una condición histórica peculiar relacionada con la situación bélica mundial, es la vía que se le impone al proletariado para poder transformar la realidad en cualquier lugar en el que esté constituida la dictadura de la burguesía. Toda actividad que se plantee fuera de esa conquista esencial, no puede ser considerada, de ninguna de las maneras, como una actividad revolucionaria. Y es que es el control político sobre un territorio el que permite imponer un nuevo orden en el mismo, y defenderlo de los ataques del enemigo.

Ahora bien, no podemos hablar de un sujeto revolucionario constituido sobre la pura ideología. Su condición sigue siendo objetiva, solo que ahora es ese sujeto el que tiene la capacidad de gobernar sobre las condiciones objetivas de su existencia. De lo que se trata es de hacer efectivo ese poder, y revolucionar la realidad social, esto es, las condiciones de existencia del sujeto revolucionario, hasta el punto de hacerlo superfluo, y de destruir toda fuerza de dominación política. Primero, porque no luchar contra las condiciones dadas reintegra al sujeto en el estado actual de las cosas, disolviéndolo en su racionalidad. Segundo, porque es la situación dada la que acaba por dominar al sujeto, integrándose en el mismo, y subordinando la política a la objetividad social racionalizada. Ejemplo de esto último es la burocracia, que se integra en el Partido, instrumentalizándolo como medio de acceso a puestos directivos en las diversas esferas productivas y perpetuando esa figura como dirección objetiva del proceso social, hasta disolver la política en la gestión burocrática de la planificación de la producción capitalista de plusvalor.

Así, son dos lecciones las que quisiéramos extraer de octubre, una en positivo, la otra en negativo: 1) la revolución es posible, 2) esta consiste en revolucionar las premisas que la hacen indispensable. En este número hemos querido recoger esas dos caras, bien analizando el punto de vista político, con un reportaje sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación, que fue central en la actividad política de los bolcheviques que creían en la revolución, y la organizaban y alentaban de la única manera posible, sin resignarse y haciendo política; y analizando también el punto de vista social, tal y como se recoge en el reportaje que tiene como tema la protección social o en la colaboración sobre la sociología del trabajo.

<https://gedar.eus/es/arteka/iraultza-posible-da>

«Hemos optado por convertir ITAIA en una organización»

Con la adopción de una nueva forma organizativa, las militantes de ITAIA han decidido organizar la defensa de las mujeres trabajadoras por comarcas.

Ainhoa Vidal y Nadia Pérez militantes de ITAIA

Arteka, 14-11-2020

<https://gedar.eus/es/arteka/itaia-antolakunde-bihurtzeko-hautua-egin-dugu>

El pasado 20 de octubre se presentó la Organización Socialista de Mujeres para «materializar la liberación de las mujeres trabajadoras en el camino de la construcción de una sociedad sin opresión». Para poder lograr este objetivo, consideran necesario identificar cada opresión concreta que sufre la mujer trabajadora y analizar qué función desempeña ésta en el seno de la estructura económica capitalista, desarrollando de esta manera los medios políticos para hacer frente a la opresión. Con motivo de la llegada de tiempos oscuros, ITAIA ha optado por la «organización política socialista».

Dos años después de la creación de ITAIA, con la adopción de una nueva forma organizativa, las militantes de ITAIA han tomado la decisión de organizar la defensa de las mujeres trabajadoras por comarcas. «Porque la única posibilidad de organizar la emancipación real de las mujeres trabajadoras es la construcción del modelo de relación socialista». De ello y de más hemos hablado en la siguiente entrevista con Ainhoa Vidal y Nadia Pérez, militantes de ITAIA.

Ya han transcurrido dos años desde aquel otoño de 2018. Pusisteis sobre la mesa una herramienta para abordar la problemática de género desde la identidad proletaria y desde una perspectiva integral. En sus inicios tomó forma de un blog, a falta de un lugar en el panorama político de Euskal Herria.

A.V. La creación del blog ITAIA fue consecuencia de una reflexión de mujeres de numerosos lugares de Euskal Herria. La necesidad de socializar nuestros debates internos nos llevó a emprender este blog y desde el principio nuestro objetivo ha sido hacer nuestra aportación a los debates que estaban sobre la mesa y plantear nuevos temas de discusión, procurando responder a esta problemática con la mayor eficacia posible.

El mayor movimiento que aborda el asunto de la mujer, el feminismo, ha tomado una fuerza especial en los últimos años y se ha podido ver que causa de la realidad concreta, dispone de una gran capacidad movilizadora. Al contrario, nosotras hemos identificado su falta de propuestas para realizar cambios reales, por lo que en esta situación política, nuestro objetivo ha sido difundir otro tipo de ideas. No situamos el problema solo en el feminismo, sino en la deriva en la que se ha encontrado un sector amplio de la izquierda en los últimos años, y por tanto, en los planteamientos de estos sectores. En esta situación, nos parece claro que aunque el feminismo haya adoptado formas autónomas, se ha convertido en la base central de muchos movimientos de izquierdas. Las escuelas teóricas que inspiran al feminismo no nos han saciado; sus planteamientos estratégicos tam-

poco coinciden con los nuestros. Esto no significa que a nivel táctico no vayamos a colaborar en ciertas luchas, sino que nuestra aportación teórica a estas y el horizonte estratégico que les marcaremos serán distintos.

N.P. Aunque el feminismo en nuestra sociedad se entienda como un movimiento que lucha por «la igualdad de mujeres y hombres», tiene unos principios políticos claros, a pesar de englobar distintas corrientes. La problemática femenina se conceptualiza en el marco del patriarcado, a saber, se entiende como un aspecto autónomo de la vida social, aunque esta se encuentre en intersección con otras opresiones y realidades. Esto conlleva dos consecuencias políticas evidentes: se identifica una estructura autónoma de poder patriarcal y se define como sujeto de lucha la «mujer», en general. Nosotras, en cambio, tras un análisis de la realidad en la que vivimos, interpretamos las opresiones como parte de la dominación burguesa, es decir, como formas concretas de explotación, formas de dominación que aparecen subordinadas a la acumulación del capital, que es el objetivo de la sociedad capitalista. En consecuencia, por una parte identificamos la mujer trabajadora como sujeto oprimido, aunque sus consecuencias sociales puedan afectar a todas las mujeres. Situamos, por tanto, el sujeto de lucha en la clase trabajadora conjunta, ya que es este el único sujeto con potencialidad para acabar con el sistema.

Si analizamos el contexto general, se ve que estamos viviendo un nuevo ciclo económico basado en crisis y que esto pone sobre la mesa la oportunidad de abrir un nuevo ciclo político. Las oportunidades económicas que existieron en países del centro en las décadas anteriores ya no existen; vivimos en un momento de recesión de las condiciones económicas, un momento de proletarización. Vemos claramente que las condiciones de vida de las generaciones anteriores no serán las nuestras y que esto plantea terreno a nuevas posiciones políticas. Se está dando una redefinición de principios políticos relacionados al movimiento obrero, pero que traen su propia modernización. El Movimiento Socialista responde a esta realidad.

No se puede comprender el recorrido de ITAIA sin considerar el desarrollo del mismo Movimiento Socialista. ¿Qué lugar ocupa ITAIA en el Movimiento Socialista?

N.P. Como hemos dicho, el desarrollo del Movimiento Socialista y el de ITAIA van completamente de la mano y no se pueden entender por separado. ITAIA perdería su sentido a falta de una unidad estratégica que tenga como objetivo la construcción de una sociedad sin explotación ni opresiones, y justamente eso es lo que es el Movimiento Socialista.

A.V. En este sentido, analizando la integridad de la sociedad y su forma de dominación, es claramente identificable qué posición ocupa la explotación y las opresiones, a qué le responden y cómo repercuten en nuestra sociedad. La dominación capitalista crea numerosas subjetividades dentro de la clase trabajadora dividiéndola social y políticamente. Pero al mismo tiempo, deja entrever que cada opresión responde a una causa dentro del capitalismo, que cumple alguna función, y por lo tanto, que la manera de terminar con las opresiones pasa por superar el mismo sistema. Siguiendo esta lógica, la opresión de las mujeres toma una posición central para el capital; ITAIA quiere responder a esta. Nuestra labor se basa en vincular a la mujer a la forma organizativa para abolir el capital, es decir, nuestro objetivo es que la mujer trabajadora

se convierta en activo militante y se una a la lucha de clases. Para ello, es necesario realizar actuaciones para mejorar las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras y así crear y garantizar capacidades militantes.

Recientemente habéis tomado el carácter de organización. Ya en las declaraciones de vuestro primer aniversario anticipasteis que el portal digital podría encontrar sus límites al poco tiempo. Esto parece ser así, ya que habéis dado el paso de convertirnos en organización para atajar las formas de opresión de la mujer.

N.P. Desde el principio veíamos que la labor ideológica no era más que un momento del proceso de liberación de la mujer, que tiene que ser constante, pero no su integridad. En cambio, con el fin de darle una solución a esta problemática y desarrollar propuestas tan efectivas como posible, ha sido necesario desarrollar este momento teórico y socializarlo.

Sin embargo, ha transcurrido un tiempo, nuestras ideas van desarrollándose progresivamente y al mismo tiempo, el momento histórico nos ha puesto sobre la mesa la urgencia de dar un paso cualitativo más. En este contexto de reajuste del capital, las condiciones vitales y laborales empeoran constantemente, y la realidad de la mujer trabajadora endurece aún más: vivimos las más precarias relaciones laborales, la violencia habita en nuestra vida cotidiana, nuestra carga de trabajo nos condena al aislamiento social y político... y en este momento, todo esto se acentúa más. Lo que hemos vivido durante el confinamiento es ejemplo de ello.

A.V. En esta situación, hemos optado por convertir ITAIA en una organización para hacer nuestra aportación a la libertad de la mujer trabajadora, para ir organizándonos de comarca en comarca. Así, nuestro objetivo es adecuar nuestro trabajo al contexto actual y multiplicar nuestras fuerzas para poder responder a cada fenómeno de opresión de la manera más positiva posible.

Aunque como organización sea nueva, más allá de reflexiones teóricas, también habéis llevado a cabo actuaciones para crear comunidad. Entre ellas, el año pasado celebrasteis en Azpeitia el encuentro de mujeres socialistas (Emakume Sozialisten Topaketak). ¿Qué aprendizajes extraéis de este proceso?

A.V. Este trabajo ideológico de los últimos años ha exigido abrir y ampliar cuanto más posible nuestros espacios de debate y reflexión. Para ello, hemos ideado otras herramientas, tanto espacios de formación, materiales didácticos y entre otras cosas, como bien decís, el encuentro entre mujeres socialistas. Este evento del año pasado fue de especial importancia, por una parte, porque nos dio la oportunidad de juntar a militantes que trabajan con nuestras mismas tesis y realizar debates conjuntos, los cuales dieron como resultado aportaciones significativas. Y por otra parte, nos sirvió para acercarnos a gente nueva y realizar debates teórico-políticos entre todas. Por lo tanto, la valoración es muy positiva el encuentro, nos abrió nuevos caminos y desde entonces, hemos trabajado en consolidar estos caminos. El resultado ha dado luz en las últimas semanas.

En ese sentido, en los últimos años se ha hablado mucho sobre las consecuencias del 8 de marzo y la cuarta ola feminista. El pasado 8 de marzo respondisteis a esta tendencia recalando por encima de todo la necesidad de poner en marcha herramientas organizativas para convertir a la mujer trabajadora en sujeto político. Las

presentaciones han sido bien acogidas en distintas comarcas. ¿Qué valoración hacéis?

N.P. Durante los años anteriores también hemos tenido ocasión de dar charlas en distintas comarcas, y la respuesta ha sido, en general, muy positiva. Al contrario, estas presentaciones tenían una importancia real porque demuestran que la gente está dispuesta a escuchar cuáles son la organización y el planteamiento que proponemos y que está dispuesta a reflexionar, más allá de expresar su disposición para escuchar meramente nuestras posiciones. En el presente contexto económico-político, somos cada vez más quienes definimos la organización socialista como prioritaria para enfrentarnos a la situación actual.

Además, es digno de mencionar que en estos tiempos revueltos, en pleno estado de alarma y con el miedo causado por la pandemia, ha sido impresionante la cantidad de gente que se ha acercado a nuestras presentaciones; esto nos lleva a reflexionar en positivo. A partir de ahora, debemos valorar, como hemos dicho antes, cuál es nuestra capacidad real de organizar esta gente, o bien, qué opciones tenemos para su vinculación política, más allá de participar en nuestras dinámicas o movilizaciones.

Las hipótesis que están sobre la mesa respecto al futuro son la aceleración de la crisis del capital, la reorganización de los procesos de producción y el modelo social autoritario. ¿Cómo se introduce en esta la problemática de la mujer trabajadora y qué propuestas tenéis entre manos?

A.V. Como había mencionado, nos situamos en un contexto de crisis, en un reajuste del capital que históricamente se ha pagado mediante la reorganización de la explotación del trabajo. Esta reorganización trae consigo el detrimento de las condiciones vitales y laborales de la clase trabajadora conjunta, y para materializarlo, hace falta que los modelos de sociedad sean más autoritarios, lo cual acarrea un control social para someter a una clase trabajadora cada vez más proletarizada.

Se ve con obviedad en la situación de la mujer trabajadora y también durante el confinamiento: si somos el sujeto que en general vivimos de las más precarias relaciones laborales, en épocas de crisis esto se verá de manera más atroz con el desempleo generalizado, la eventualidad y el ascenso de las jornadas parciales. Nuestra clase está condenada a la pobreza estructural porque estas formas de relaciones laborales nos crean la imposibilidad de consumir los recursos que necesitamos para vivir. Además, las mujeres nos situamos en la primera línea de todas y cada una de las formas de servicio asistencial, tanto en el trabajo doméstico como en el sector laboral y los servicios feminizados. La restricción de la garantía social de estas trae consigo su mercantilización y privatización, esta última en un doble sentido: en el sentido de que la gestión de estos servicios es privada o concertada y en el sentido de que esto ocurre en casa, o sea, tiene un carácter privado. Claro, esto se le añadirá a la carga de trabajo anterior de la mujer trabajadora. Y esta situación de dependencia económica y aislamiento social y político nos situará también en primera línea del carácter violento que se acentuará en la sociedad, viviéndolo en nuestra propia piel. El modelo de vida de la mujer trabajadora, al igual que de la clase trabajadora, está condenada a la miseria, y es urgente darle una respuesta.

N.P. Nuestra lucha debe ser aquella que neutralice las funciones que cumple la opresión de las mujeres trabajadoras; la labor que desarrollará ITAIA, la cual procuraremos desa-

rollar en todos los espacios que permitan nuestras capacidades, dará respuesta a todo fenómeno de opresión que vivimos en la actualidad. En concreto, ahora que se acerca el 25 de noviembre, trabajamos en este carácter violento de nuestras vidas, situando la violencia machista respecto a la integridad, señalando sus raíces e intentando desarrollar mecanismos para darles respuesta. Y a partir de ahora también seguiremos tratando de encontrar y desarrollar los mejores mecanismos para responder a los fenómenos cotidianos, siendo nuestro horizonte alimentar al proceso socialista.

Arteka, 14-11-2020

<https://gedar.eus/es/arteka/itaia-antolakunde-bihurtzeko-hautua-egin-dugu>

Radiografía de GKS, una organización del Mugimendu Sozialista

Contracultura 15-10-2021

<https://contracultura.cc/2021/10/15/radiografia-de-gks-una-organizacion-del-mugimendu-sozialista/>

El actual movimiento comunista, tanto a nivel nacional como internacional, lleva mucho tiempo anclado en una posición de absoluto repliegue, sin capacidad de conquistar el empuje político ni de redirigir esta situación. La caída del «socialismo realmente existente», el fin de la guerra fría, la bancarrota de los experimentos del socialismo del Siglo XXI, la entrada en los ochenta y noventa de una nueva “etapa” económica (posfordismo) y política (ofensiva neoconservadora), el resquebrajamiento del Estado de bienestar y demás transformaciones constatan el fin de un determinado ciclo socio-político. A nivel cultural, intelectual, académico y de sentido común la iniciativa y la facultad de dirección la poseen las clases hegemónicas. En la lucha que Eisenhower vislumbraba hace más de sesenta años “por los corazones y las mentes de los hombres” la batalla la ha perdido, por ahora, la izquierda rupturista. Y los distintos organismos y partidos autodenominados comunistas que irrumpen y se agolpan en los márgenes del tablero social y político nacen mutilados, destinados a naufragar y abocados al fracaso. En la inmensa mayoría de los casos, además, solo consiguen quemar militantes cualitativamente necesarios, proyectar una imagen errónea y negativa de la propuesta comunista y entorpecer la germinación de proyectos con capacidad disruptiva. Desde Contracultura llevamos meses interesados y siguiendo el itinerario de la Gazte Koordinadora Sozialista (GKS). Un proyecto que, desde el comienzo, nos dio la sensación de ser un brote rojo en este erial que acabamos de dibujar. Por este motivo, el pasado mes de agosto, de cara a aclarar las intuiciones que ya teníamos, llevamos a cabo una sugestiva entrevista con dos integrantes de GKS. Del resultado de esa charla nace este texto.

El propósito de este “reportaje”, posicionado, de carácter militante y que no aspira a representar una supuesta “neutralidad” periodística o académica, es, por tanto, no sólo cartografiar las particularidades, el nacimiento y la idiosincrasia de GKS, sino también dar a conocer al resto del estado español este proyecto, ya que consideramos que contiene múltiples potencialidades (a nivel organizativo, estratégico, ideológico, de producción teórica, de debate y de formación) y que puede servir como referencia a todos aquellos que en distintas partes del territorio aspiren también a romper con el orden establecido.

I) FASE INICIAL DE GKS

Gazte Koordinadora Sozialista, al igual que el ‘Movimiento Socialista’, surge de toda una serie de personas que sentían la necesidad de redefinir un nuevo paradigma estratégico para reestructurar una nueva política revolucionaria. Estas personas eran militantes de distintas organizaciones o grupos: algunos militaban en Ernai, otros en Ikasle Abertzaleak, había gente que venía de un movimiento más autónomo y de gatzetxes, otros pertenecían al movimiento popular, etc. Mediante el debate sobre ciertas cuestiones estratégicas, de forma paulatina, se fueron construyendo las tesis

políticas que permitirían crear un nuevo marco de comprensión de la política e ir organizando a cada vez más gente en torno a esas tesis. El surgimiento de GKS se inserta, pues, en ese proceso complejo de debate y creación de nuevas tesis estratégicas, en el cual tuvo importancia el VII congreso de Ikasle Abertzaleak[1] celebrado en 2019, ya que en ese congreso[2] se ‘formalizaron’ las intuiciones y tesis políticas que se estaban creando. “Existía -afirmaron desde IA al concluir el Congreso- la urgencia de actualizar y adecuar el análisis político, y junto con esto también nos quedó claro que las formas organizativas que habíamos puesto en marcha habían llegado a su límite. Así es que comprendimos que estábamos al final de un ciclo político y que era el momento de abrir uno nuevo”[3].

Por lo tanto, GKS se nutre -superándola e incorporándola en una propuesta comunista- de esta disposición negativa, de este contra-impulso que ya venía agrupándose[4] en algunos casos. Pese a que visto en retrospectiva el proceso de formación pueda parecer milimétricamente planeado y calculado, como comentan los integrantes de GKS, el surgimiento de este movimiento complejo fue contingente (porque las condiciones de las que partían no las habían escogido ellos -estaban dadas-, pero intentaban avanzar ordenadamente, según urgencias y prioridades).

II) RAZONES DE EXISTENCIA

En cuanto a la razón de ser y emerger de la *Gazte Koordinadora Sozialista* pueden establecerse cuatro motivos fundamentales de condición general:

i) Un ciclo concreto revolucionario y de lucha de clases en Euskal Herria había finalizado (no por decreto, sino motivado por el contexto y las características del momento). Esto es, debido a la coyuntura histórica en la que se estaba, esa fase política había terminado y debía darse por terminada. Se asume, por consiguiente, la derrota histórica del Movimiento de Liberación Nacional Vasco (ENAM). Y esto los lleva a hacer una crítica integral del paradigma histórico de ENAM[5].

ii) La crisis capitalista internacional de 2008, con sus respectivas particularidades nacionales, trae aparejada notables cambios supraestructurales. Una crisis que no solo presenta rasgos económicos sino que afecta a todos los segmentos de la sociedad (generando convulsiones en el plano cultural, político, etc.). Debido a estas condiciones de existencia que se están configurando las nuevas generaciones no aspiran económicamente a (ni pueden lograr) el nivel de vida de las cohortes anteriores. Y, sumado a ello, no tienen ningún referente político revolucionario adecuado a las circunstancias actuales.

iii) La ruptura dada a todos los niveles entre sujetos de edades diversas hace que se produzcan también tensiones entre distintas generaciones dentro de la propia corriente política comunista vasca. La generación anterior pensaba en términos políticos reformistas, los cuales no eran adecuados para ponderar una política revolucionaria desde el punto de vista actual. En este sentido, GKS convierte la ruptura económica en ruptura política y estructural y da voz y se abastece de (estando organizado por) aquellos jóvenes[6] proletarizados, que situados en posiciones precarias y faltos de expectativas, consideran que ni los dirigentes políticos ni la propia base social de clase media están sabiendo dar, ni tienen la iniciativa estratégica de masas necesaria, solución a dichas problemáticas.

iv) En Euskadi había además ya espontáneamente generada, como hemos apuntado, una voluntad revolucionaria negativa, de contraposición y de rechazo. Aunque ésta, y ese era el problema a atajar, no estaba estructurada de forma homogénea. Es decir, existían, desde hace tiempo, muchas organizaciones pequeñas y dispersas (asambleas, gaztetxes, y otras formaciones) que negaban tanto la dinámica económica del capitalismo como la tendencia política de los partidos y grupos políticos establecidos. Pero dicha amalgama de entidades contrahegemónicas no estaba coordinada por un organismo superior y aglutinador con mirada larga y con un proyecto estratégico[7], y esta era la cuestión que debía resolverse.

Estas eran, en consecuencia, las fuerzas y los factores que determinaban el contexto cuando en febrero de 2019 nace GKS. Este proyecto político juvenil, junto a otros organismos como Ekida, Gedar o Erraki, conforma el “Mugimendu Sozialista”. En este movimiento se comparten unas premisas teóricas y políticas que permiten la unidad de acción de distintos “eragiles” y organizaciones, teniendo cada entidad su autonomía relativa y su propio ámbito de actuación. Esta unión es de carácter conceptual y progresivamente organizativa. De estos conceptos estratégicos el principal es la aspiración y ambición de que se den y forjen en un futuro las premisas para la creación y configuración del partido comunista[8]. Entendiendo a su vez, y en todo momento, cuáles son las tareas inmediatas de hoy desde un punto de vista marxista. Se trata, en consecuencia, de ir engranando pieza tras pieza hasta generar las condiciones que propicien la constitución del Partido Comunista[9].

III) FACTORES DE RUPTURA CON LA ETAPA POLÍTICA ANTERIOR

Ya hemos comentado en párrafos precedentes que el objetivo central de la configuración de GKS era y es hacer efectiva la ruptura con la trayectoria política que se había estado desarrollando en los últimos tiempos en este contexto geográfico e histórico. A este respecto, la crítica se hacía y hace en base a dos conceptos generales, los cuales están interconectados (originando y retroalimentando el uno al otro). i) Interclasismo. Un proyecto no puede ser revolucionario si depende política, organizativa e ideológicamente del impulso, de la capacidad orientadora y de los intereses de las clases dominantes. ii) Etapismo. Es un modo de comprender el proceso político, según el cual la revolución es una ‘meta-etapa’. Además, se entiende la revolución como revolución política (adueñarse primeramente del aparato capitalista del estado) y no como revolución social (proceso complejo que desde el principio pretende ir creando las condiciones para superar el modelo burgués de producción).

A estas dos características de la política hegemónica de la izquierda socialdemócrata vasca GKS contraponen, por un lado, la independencia de clase del proletariado. Esta independencia de clase tiene una doble dimensión: por un lado, una dimensión ideológica (independencia ideológica del proletariado con respecto a la ideología de la burguesía) y, por otro lado, una dimensión organizativa (independencia organizativa del proletariado con respecto al partido histórico de la burguesía, tanto con respecto a su facción de izquierdas como de derechas). Estas dos dimensiones se nutren mutuamente. “(El) modelo sindicalista y obrerista de reforma nacional debe ser sustituido por un modelo de lucha de clases política e internacional, con movilizaciones de calle y una agenda política proletaria”[10]. Y, por otro, el proceso de ir construyendo desde ya instituciones proletarias (comunistas) y distintos órganos de poder obrero en esferas sociales diferentes. El propósito es, entonces, conseguir a través de estas instancias que

distintos sectores del proletariado se incorporen a ese devenir político, se conviertan en militantes, y vayan adquiriendo conciencia de la necesidad de una revolución socialista. Es un proceso que tiene como cometido ir ensanchando las bases, ir tejiendo espacios de sociabilidad proletaria.

Para que esta autonomía sea efectiva es vital entonces romper con una configuración de la cultura que ha estado operativa en Euskal Herria. En este sentido, se ha de tener presente la absoluta permeación en todas las capas sociales de los artefactos culturales diseñados desde los aparatos de poder hegemónicos. Por ello, desde GKS así como desde Ekida se pretende, aparte de intentar introducir el modo de comprensión comunista en los flujos de creación artísticos[11], plantear debates sobre premisas que ya son comunistas[12]. Se trata de ejercer, pues, como trabajador (individual o colectivo) cultural revolucionario[13], llevando a cabo las tareas descritas por Terry Eagleton: i) participar en la producción de obras y eventos; ii) combatir la conciencia equívoca; y iii) interpretar a contrapelo las obras culturales, apropiándose de lo que sea valioso para el socialismo. En palabras de Ekida: “hay que reactivar la potencia revolucionaria del arte para que deje de ser un instrumento de reproducción de la cultura capitalista para convertirse, en coherencia con la lucha de clases revolucionaria, en un instrumento de transformación de los actuales marcos de comprensión y conducta”[14].

Al hilo de esto, queda completamente de manifiesto la inexistencia de puntos de encuentro entre la izquierda abertzale existente, institucionalizada y dominante (incorporada a las instituciones, que apoya y refuerza las políticas del Estado) y este proyecto político. “La izquierda abertzale -planteaban críticamente hace ya dos años- se ha constituido como partido estatal que defiende prioritariamente los intereses de una parte de la clase media, situándose como punto de apoyo del PNV y del orden institucional” [15]. GKS, por su parte, tiene la finalidad, y para ello enfoca su labor, de recuperar el proyecto histórico del comunismo, hacerlo críticamente y adecuarlo a las condiciones de existencia actuales. Con este fin se están creando formas de militancia independientes orientadas según una estrategia comunista. Un objetivo nuclear es confrontar con el sentido común desarrollado, amparado, fortalecido y suministrado por la Izquierda Abertzale Oficialista (EH Bildu y sus satélites). Una forma de ser, pensar y entender la política (claramente anticomunista, acrítica e intolerante) que impregna incluso a quien no forma parte de las estructuras de esta organización. Por esta razón, es vital poner en evidencia cómo opera este sentido común y romper tanto con sus espacios de influencia y socialización como con unas tesis políticas que agrupan a mucha gente y que, a pesar de haber tenido en algún momento vigencia histórica, actualmente no tienen operatividad revolucionaria[16].

IV) LINEAS DE TRABAJO

La línea de trabajo, atendiendo a los distintos grupos receptores, queda dividida en dos vertientes (ambas interconectadas y trenzadas entre sí): i) Las consignas, las proclamaciones, la teoría y los análisis se dirigen a un público politizado, ideologizado, previamente interesado y atento. Mientras que ii) con la práctica cotidiana, del día a día, en el plano local, se llega y se influencia a una multitud mucho más amplia. Estas dos dimensiones, a su vez, se entrelazan con dos tipos de trabajo. Un trabajo cultural, que mediante la práctica quiere señalar los límites de la forma social capitalista. En el caso, por ejemplo, de la pandemia, marcando las limitaciones de la gestión burguesa, señalando los intereses de clase que subyacen a ciertas decisiones políticas

institucionales[17]. De esta forma se intentan crear las condiciones para que la gente valide el proyecto político y piense que es necesario superar el capitalismo (simpatizantes). Y un trabajo ideológico que, teniendo como columna vertebral el marxismo, lleva a cabo una crítica del capitalismo con la pretensión de crear una conciencia revolucionaria (militantes).

GKS se organiza en toda Euskal Herria (tanto en Iparralde como en Hegoalde). Y tiene una forma de organización que le permite responder tanto a la coyuntura nacional y estatal (por ejemplo, las condiciones económicas generales de la juventud proletaria o la gestión burguesa de la pandemia), como a las problemáticas locales. Los grupos locales de GKS efectúan análisis circunscritos a las problemáticas de la localidad, a los conflictos de los pueblos, a la cotidianidad de las ciudades. Entran y participan en las tensiones de la vida diaria poniendo encima de la mesa su punto de vista, justificando su postura, dando a conocer al organismo y planteando las resoluciones desde una perspectiva comunista[18].

La militancia responde a un conjunto de derechos y deberes, lo cual permite que GKS se base en una repartición de trabajo y competencias. También se trata de construir un modelo responsable de persona (el militante comunista) que prioriza la racionalidad (y no los personalismos...) y aporta de una manera desinteresada según sus capacidades. Además, la hoja de ruta de GKS queda fijada en dos momentos distintos. i) Táctica: son las tomas de decisiones prácticas, de corto plazo, de carácter inmediato, cuestiones de urgencia. Y ii) Estrategia: aquellas disposiciones de largo plazo que deben ser debatidas por todos los integrantes. Estos análisis y valoraciones de la situación política, que llevan a conclusiones que marcan las líneas de trabajo, deben desarrollarse en espacios que permitan las condiciones para que se desarrollen los debates.

V) FRENTE A LAS CRÍTICAS

Antes de entrar en profundidad en las críticas que les plantean, desde la Gazte Koordinado Sozialista hacen un apunte muy nítido: es y será la propia práctica de GKS la que confronte y deje atrás todas esas acusaciones. Esto aclarado, encontramos en el dogmatismo una de las principales recriminaciones que se les formula. Los militantes de GKS, en cambio, se consideran ortodoxos pero no dogmáticos. Hacen suyo el sistema conceptual del marxismo como teoría crítica e incorporan en su bagaje práctico y en su armazón teórico las enseñanzas del movimiento comunista. Para ello acuden a ciertos debates que se dieron dentro de la órbita marxista a finales del siglo XIX y principios del XX (sobre la conformación del partido, la tensión entre reformismo y revolución, la configuración de los soviets, la penetración del fascismo, la existencia o no de cultura proletaria, la independencia y autonomía de clase, etc.) con el objeto de dilucidar cuáles eran los puntos estratégicos y tácticos que se confrontaban y extraer todas las conclusiones y referencias conceptuales posibles. De esta manera también establecen un vínculo con el pasado y la historia socialista, un nexo entre la tradición y la militancia[19], y es que, como sabemos, “volver al pasado es siempre un momento de la crítica del presente”.

Otra de las críticas usuales que les plantean desde ciertos sectores, ya incluso al inicio del todo, es que van a barrer toda la experiencia de los gaztetxes. No obstante, estar frente a (confrontar con o superar) la idiosincrasia que ha imperado en los centros autogestionados (modo de actuar “anarkoide”, asamblearista, netamente localista[20])

no implica menospreciar la labor que realizan ni terminar con estos proyectos[21]. Todo lo contrario[22]. Desde GKS, y sobre todo a través de la plataforma Errakin, se está fortaleciendo y dando una dirección estratégica y estructurada al tejido que se genera en estos espacios, instaurando una forma de militancia que se considera superior al modelo general de los gaztetxes.

VI) ORGANIGRAMA DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA

A lo largo del texto ya han ido apareciendo algunas de las distintas instituciones que junto a GKS conforman el entramado organizacional que se engloba en el Movimiento Socialista. En este apartado trazaremos el organigrama del proyecto.

En la disputa por el ambiente de la sociedad, por los modos de comprensión que guían la forma de analizar y entender la realidad, por el impulso que orienta la producción cultural, etc. los medios de comunicación y las plataformas (digitales y físicas) que tratan y muestran las noticias son decisivos. Aquí engarza *Gedar*, un dispositivo comunicativo creado en febrero de 2019. Hasta ahora este medio ha cumplido la función clásica de un periódico “de partido” en formato web (evaluación de la coyuntura política, editoriales, análisis, una revista mensual, denominada *Arteka*, integrada por artículos de intervención teórica, etc.), pero este mes además han presentado el surgimiento de un canal de televisión: *Gedar Telebista*[23]. Este nuevo canal de divulgación “pretende combatir las concepciones capitalistas de opinión y de mundo y preparar así al Movimiento Socialista para la «lucha cultural de clases». (...) (Esta) televisión es un medio de difusión y, al mismo tiempo, de construcción de la mirada comunista; mediante el debate y la crítica”[24].

Con el fin de incidir, condicionar, organizar y participar en los espacios de control obrero nació en marzo de 2019 *Erraki*[25]. Atendiendo a lo expuesto por sus militantes, esta red de apoyo de las esferas autogestionadas está vertebrada por cuatro tareas estratégicas fundamentales: i) generar conceptos estratégicos que efectúen la aproximación al elemento de la propiedad desde un punto de vista comunista; ii) impulsar el aspecto organizativo a gran escala; iii) formar cuadros políticos y atender a las cuestiones técnicas y políticas que confluyen en la resolución de conflictos; y iv) disputar y ganar batallas a la burguesía[26].

Para asegurar un desarrollo óptimo (y atento) a nivel local, desde 2020 se llevan conformando *Consejos Socialistas* en múltiples municipios, ciudades, pueblos y comarcas de Euskal Herria (desde Bilbo a Gasteiz pasando por Uribe Kosta). Los consejos socialistas representan las células administrativas de la democracia proletaria, que se basa en una forma de participación éticamente superior a la burguesa, y pretenden articular distintas dinámicas de lucha e ir desarrollando el poder del proletariado organizado. Estos “kontseiluak”, por tanto, se insertan en la cotidianidad local, atendiendo y dando respuesta desde una óptica comunista a las problemáticas que afectan al proletariado en su día a día. Se trata, por tanto, de “un instrumento político regional que trabaja para crear instituciones proletarias con el fin de combatir de una manera integral las condiciones básicas de vida del proletariado”[27]. Al mismo tiempo -y este es un punto nuclear-, con este modo de actuar se intenta “integrar en la lucha por el socialismo a cada vez más sectores y más generaciones del mismo”[28].

Otras organizaciones que completan el MS y que, por no extendernos, no vamos a entrar a profundizar: *EKIDA* (plataforma de intervención cultural^[29], sobre la cual ahondaremos en una próxima publicación), *IKAS* (Ikasle Autodefentsa Sarea: instrumento para defender y fortalecer las condiciones de existencia del estudiante proletario) e *ITAIA*^[30] (Emakumeon Antolakunde Sozialista: organización que encara la problemática de género desde una perspectiva comunista).

Cabe destacar también que, para generar dinámicas que afiancen la organización de la militancia, desde GKS se organizan las *Topaketa Sozialista-s*. Encuentros que se desarrollan en distintos lugares de Euskal Herria entre militantes y simpatizantes, y en los cuales se generan debates, se realizan charlas, se imparte formación, se convive, etc^[31]. Dichas jornadas presentan dos claros objetivos: i) juntar a la militancia, socializar e intentar ampliar la comunidad dentro de unas bases políticas y éticas; y ii) promover esferas de articulación política. En este último año y medio, y amparándose en la situación de pandemia, la legalidad dominante solo ha permitido hacer política a los organismos institucionales. Ante lo cual es fundamental, por ende, crear espacios de militancia fuera (y que vayan más allá) de las formas institucionalizadas. Así como las *Topaketa Sozialista-s* se organizan al nivel de provincia, el *Gazte Topagune Sozialista* se organiza a nivel de Euskal Herria, y es un encuentro en el que se discuten las hipótesis estratégicas y los retos del Movimiento Socialista. Además, el *Gazte Topagune Sozialista* tiene una programación más amplia: la primera edición se centró en llevar a cabo un proceso de trabajo para poner en buenas condiciones ciertos espacios para la actividad política del Movimiento Socialista; la segunda edición (efectuado en Altsasu^[32]) ha estado dedicado a la discusión política y a disfrutar de distintos espectáculos y actuaciones. En palabras de Gedar: “el Topagune puede dar un amplio espacio a la política comunista, que puede politizar, de alguna manera, este lamentable estado general de cosas. (...) El Gazte Topagune Sozialista pretende ser un punto de encuentro para la ruptura política. (...) Se centra en la articulación estratégica del poder proletario. (...) El objetivo es, en parte, que la socialización del proletariado, prohibida últimamente en nombre del bienestar colectivo, adquiera un sentido liberador que, efectivamente, los principios políticos socialistas pueden ofrecerle”^[33].

Lo que ensambla a todas estas entidades es, como ya hemos examinado en un párrafo anterior, un nexo conceptual y teórico de índole comunista. Esta conexión conceptual terminará derivando en el futuro en una unión organizativa configurada en el Partido Comunista (recordemos, una constitución que se genera en -y a partir de- unas condiciones históricas concretas, no por decreto). Estas instancias se definen principalmente por acumular fuerzas sobre la base de una absoluta independencia ideológica y política del proletariado.

VII) CIERRE

Es necesario para la sociedad y vital para las clases populares que, en un periodo de absoluta desorientación ideológica y organizativa, de explotación intensa del proletariado, nazcan y se expandan proyectos con estas características y objetivos. La intención del artículo, que esperamos haber logrado, es exponer y divulgar, utilizando la humilde capacidad de difusión de Contracultura para ello, la labor que tanto GKS en particular como el Movimiento Socialista en general están llevando a cabo. Este camino puede servir como referencia (organizativa, estratégica y/o teórica) a todos aquellos que,

como diría Fontana, aspiran a ser “un eslabón en una cadena que conduce hacia un futuro mejor”.

[1] Se trata de la organización estudiantil de referencia y con mayor presencia en Euskal Herria. De carácter socialista, sus orígenes se remontan a la década de los ochenta. Este video puede ser esclarecedor para entender la perspectiva histórica, el contexto en el que surge y las líneas de trabajo de Ikasle Abertzaleak: [Ikasle Abertzaleak: Conociendo el movimiento estudiantil en Euskal Herria – YouTube](#)

[2] En el resumen (o balance) del congreso que hacen desde Gedar afirman y suscriben: “los miembros de IA también han puesto encima de la mesa la necesidad de replantearse el modelo organizativo, sobre todo teniendo en cuenta «el manifiesto **final del ciclo político anterior**». Al considerar que las perspectivas políticas que se han impuesto hasta ahora han encontrado «límites operativos evidentes», han destacado que «ha llegado el momento de **un nuevo ciclo**»”. (Traducción nuestra) [GEDAR:Langile Kazeta](#)

[3] Testu osoa / Texto completo: <https://www.boltxe.eus/2019/04/15/ikasle-abertzaleak-vii-kongresuaren-amaiera-ekitaldia-ospatu-du-euskal-eskola-nazionala-eta-euskal-estatu-sozialistaren-aldeko-apostua-berretsiz-ikasle-abertzaleak-ha-celebrado-el-acto-de-conclusion/#es> | [Boltxe](#)

[4] Véase el caso del blog Itaita, plataforma teórica que crea contenido para debates y enfoca el tema del género desde una perspectiva comunista, que ya existía previamente.

[5] [GEDAR:Langile Kazeta](#)

[6] No obstante, esta centralidad de lo joven no “actúa como neutralizador ideológico de otras divisiones sociales alternativas” como sucede en otros casos. El punto espinal es el elemento proletario.

[7] Podemos citar, para ilustrar el problema, unos versos escritos por el cura obrero Pepe Bueno allá por 1969:

“no saber a dónde vamos es la mejor forma

de que nos lleven a donde quieren que vayamos

los que sí saben a dónde van”.

[8] Ahora bien, no se trata de esperar a que automáticamente se dé el estado de cosas que permita la constitución del Partido Comunista, sino de provocar (o incidir en) esa correlación de fuerzas. En palabras de Gramsci: “realmente, se «prevé» en la medida en que se actúa, en que se aplica el esfuerzo voluntario y con ello se contribuye concretamente a crear el resultado «previsto»”.

[9] Lenin, al hacer balance en 1914 de la historia de la prensa obrera, sintetiza de un modo muy descriptivo este proceso de configuración del PC: “En ninguna parte del mundo el movimiento proletario ha podido nacer «de golpe», como un movimiento de

clase en su forma pura, surgir ya listo, como Minerva de la cabeza de Júpiter. Solo a costa de una larga lucha y de un duro trabajo de los obreros avanzados, de todos los obreros conscientes, ha podido el movimiento proletario de clase desprenderse de todas las impurezas, limitaciones, estrecheces y adulteraciones pequeñoburguesas, solo así ha podido afianzarse”.

[10] [Huelga general | La huelga del 30E y los bloques por la ruptura proletaria – El Salto – Hordago \(elsaltodiario.com\)](#)

[11] Véase: [MANIFESTUA | Ikuskizuna osorik – YouTube](#)

[12] Véase: [Ekida – Kultura eta klasea \(I\)](#)

[13] “La principal misión del «crítico marxista» es participar activamente en la emancipación cultural de las masas y ayudar a dirigirla.” (Terry Eagleton)

[14] Traducción nuestra. Texto completo: [Ekida – Porrotaren errebantxa](#)

[15] En [Entrevista a GKS \(Coordinadora Juvenil Socialista\): «Somos una organización de clase que tenemos como objetivo intervenir en la problemática juvenil» – Kaos en la red](#)

[16] Este artículo condensa todo aquello con lo que intenta romper GKS (hay que valorar la gran capacidad de recoger en un solo texto todas las aristas y carencias, así como la absoluta dependencia política e ideológica del reformismo): [naiz: Iritzia | Opinión – Gaztetxes y lucha obrera. Sobre el naciente izquierdismo en la Euskal Herria de hoy](#)

[17] Véase: [BURGESIAREN OFENTSIBA GELDITU, SALBUESPEN EGOERAREN AURKAKO KANPAINA POLITIKOA \(gks.eus\)](#)

[18] Un caso concreto, Azpeitia: [Jazarpen polizialik ez! – – uztarría.eus](#)

[19] “La comuna de París, la revolución de 1917, el intento revolucionario de los espartaquistas, los comunistas italianos, la internacional socialista de las mujeres, los socialista de Burkina Faso, los intentos revolucionarios de América del Sur, la comuna de Donostia, los que perdieron la guerra del 36... de tod@s ell@s somos sus hereder@s.” Testu osoa / Texto completo: <https://www.boltxe.eus/2019/04/15/ikagle-abertzaleak-vii-kongresuaren-amaiera-ekitaldia-ospatu-du-euskal-eskola-nazionala-eta-euskal-estatu-sozialistaren-aldeko-apostua-berretsiz-ikagle-abertzaleak-ha-celebrado-el-acto-de-conclusion/#es> | [Boltxe](#)

[20] Ellos no son asamblearistas porque no creen que todos los militantes tengan que participar en todas las decisiones (si, en cambio, en cuestiones de naturaleza estratégica). No son localistas, porque aunque están insertos en la cotidianidad de los diversos municipios, lo local no se sobrepone a lo nacional.

[21] Véase la defensa que han llevado a cabo este último mes del Centro Socialista de Gasteiz: [GEDAR:Langile Kazeta](#).

[22] Además, tal y como lo analizan desde Gedar, si algo explica el declive del movimiento okupa (aparte de los elementos endógenos) son los factores exógenos: “la ofensiva contra la ocupación incluye el conjunto de medidas adoptadas desde la posición de dominación del poder burgués para anular la práctica de la ocupación y el control obrero sobre los espacios. (...) Mediante la intervención multilateral del mando capitalista existe una tentativa general contra la ocupación”. Desarrollo de este diagnóstico: [GEDAR:Langile Kazeta](#)

[23] El 3 de octubre se produjo la primera emisión, una charla donde se debatieron y pusieron en común las evaluaciones sobre la gestión de la pandemia ejecutadas por las instancias de poder. Se trataron temas como la utilización de los jóvenes como chivo expiatorio, la naturaleza de la socialdemocracia y su rol de pilar del sistema, el aumento de la represión, etc.: [#BH01 Pandemia, neurriak eta botelloiak – YouTube](#)

[24] [GEDAR:Langile Kazeta](#)

[25] [Erraki sortu dute, gune autogestionatuen babes sarea \(argia.eus\)](#)

[26] [20200225_AlainArruti_Correlacion-de-fuerzas-Erraki-y-el-control-del-espacio.pdf \(gedar.eus\)](#)

[27] [2020ko-balantzea-eta-kontseilu-sozialistak \(gedar.eus\)](#)

[28] [Kontseilu Sozialista Bilbo: «Para nosotros, es importante recuperar el carácter de lucha del primero de mayo y sacar a la luz la centralidad de la lucha de clases en toda problemática social» – Boltxe](#)

[29] Web: [Ekida](#)

[30] Web: [ITAIA – Emakumeon Antolakunde Sozialista](#)

[31] [GEDAR:Langile Kazeta](#)

[32] A lo largo de cinco días, del 8 al 12 de octubre, más de 1.500 jóvenes se han juntado en el Gazte Topagune organizado en Altsasua, donde se han celebrado charlas, conciertos, debates, espectáculos, competiciones deportivas, almuerzos, actuaciones musicales, etc. [GEDAR:Langile Kazeta](#) Video-resumen: [Gazte Topagune Sozialista 2021, ekitaldi nagusia – YouTube](#)

[33] [desertu-handi-bat-eta-gazte-topagune-sozialista \(gedar.eus\)](#)

Contracultura 15-10-2021

<https://contracultura.cc/2021/10/15/radiografia-de-gks-una-organizacion-del-mugimendu-sozialista/>

Entrevista a GKS, Coordinadora Juvenil Socialista de Gasteiz

“Tenemos que contraponer una cosmovisión comunista a la hegemonía de la burguesía”

07-02-2022

<https://rebellion.org/entrevista-a-gks-coordinadora-juvenil-socialista-de-gasteiz/>

“La juventud es la fuerza más activa y vital de la sociedad. Los jóvenes son los más ansiosos de aprender y los menos conservadores en su pensamiento”, Mao Zedong, *Libro Rojo*.

La organización GKS resalta como una de las principales y más activas agrupaciones sociopolíticas juveniles de Euskal Herria. A pesar de su reciente creación ha logrado convertirse en una fuerza política movilizadora de una cada vez más numerosa juventud nacionalista vasca y su crecimiento demanda un seguimiento acerca de sus posturas y estrategias políticas. No tenemos dudas de asegurar que representa una auténtica esperanza contestataria de entre las fuerzas juveniles de izquierda del País Vasco.

GKS y el espectro de organizaciones que le rodean, así como muchas otras a las que nos referiremos en próximas entregas revelan un interesante vigor de la juventud rebelde. Una juventud organizada en torno al cuestionamiento de las atrocidades de un orden capitalista, opresor y guiado por las lógicas de la Modernidad. Esta juventud reivindica en la actualidad un carácter comprometido y batallador, y desafía los esquemas y patrones dominadores de la mediática y la política dirigida a idiotizar a la juventud.

Esta organización forma parte de un bloque mayor, en el que se juntan diversos colectivos que luchan por cuestiones fundamentales para la vida material y espiritual, que reivindican y a la vez forman políticamente a la juventud en la lucha por los derechos y libertades del proletariado. GKS, como señalamos, forma parte de un ecosistema más complejo de organizaciones sociales y/o populares que a su vez forman parte del denominado Movimiento Socialista de Euskal Herria y que de acuerdo a su perfil integran el Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV). Aunque resulta complejo delinear el mapa de cuáles organizaciones y colectivos sociales o populares forman parte de estos movimientos, llama la atención el dinamismo con el que operan socialmente. Es indiscutible, sin embargo, que la sociedad vasca, al menos la comprometida con un cambio social, que apuesta por la construcción de una alternativa socialista al sistema capitalista, no tiene los niveles de movilización de la década de los 80 y 90 del siglo XX. No obstante, sería absolutamente inapropiado subestimar la fuerza relativa y la capacidad de movilización de las organizaciones socialistas en EH.

GKS activa de forma coordinada con otros colectivos con los cuales les unen propósitos transversales y objetivos comunes. Su actividad se centra en el trabajo sociopolítico junto a colectivos como *Ikasle Abertzaleak* (IA, sindicato estudiantil), *Emakumeon Antolakunde Sozialista* (ITAIA, Organización Socialista de Mujeres), *Erraki Langile Kontrolpeko Espazioen Babes Sarea* (ERRAKI, Red de Apoyo de Espacios de Control

Obrero), *Unibertsitateko Indar Batasuna* (UIB, Unión de Fuerzas Universitarias) y hasta un interesante órgano divulgativo de gran calidad y creatividad GEDAR. Estas organizaciones participan a su vez en la plataforma intergeneracional *Kontseilu Sozialista*

Todo esto pretende contextualizar brevemente la entrevista que hemos realizado al colectivo de GKS de Gasteiz y que encontrarán a continuación. Valga resaltar que GKS, a pesar de no ser la única organización juvenil de EH, actualmente moviliza a una gran cantidad de jóvenes formados críticamente y que reivindican la lucha histórica de la clase trabajadora.

Finalmente, esta entrevista llama la atención en la necesidad de resaltar las luchas muchas veces invisibilizadas y mediáticamente manipuladas de organizaciones juveniles que desafían los estereotipos de la juventud ensimismada, desmovilizada y secuestrada por los antivalores del capitalismo.

1. ¿Cómo se define la organización en su dimensión particular de organización juvenil vasca?

Gazte Koordinadora Sozialista (Coordinadora Juvenil Socialista) es una organización juvenil socialista de Euskal Herria. Nosotros formamos parte del “Movimiento Socialista” de Euskal Herria y estamos organizados en todo el territorio histórico vasco, tanto en “Iparralde” (ubicado en el Estado francés) como en “Hegoalde” (ubicado en el Estado español). Uno de nuestros principios fundamentales es la independencia organizativa del proletariado con respecto a la burguesía y sus partidos, por lo que GKS puede ser considerado como una herramienta política de la juventud proletaria.

Las condiciones para nuestra existencia surgen de dos factores de carácter general: por un lado, el agotamiento de un ciclo de lucha de clases en Euskal Herria y, por otro, la crisis capitalista que, entre otras cosas, ha proletarizado a muchos sectores de la sociedad, entre ellos la juventud.

GKS nació oficialmente en febrero de 2019. Desde entonces hemos mantenido una actividad política acorde con nuestras fuerzas militantes. Entre otras cosas, hemos creado espacios para la formación de la militancia (seminarios, escuelas marxistas, jornadas políticas...), campañas políticas contra el poder de la burguesía (por ejemplo, para denunciar la gestión burguesa de la pandemia o de las condiciones económicas de la juventud proletaria), creación de espacios culturales (con el objetivo de ir creando ambición artística socialista y modelos de socialización superiores éticamente a la capitalista), etcétera.

También hemos organizado encuentros nacionales de la juventud socialista (Euskal Herriko Gazte Topagune Sozialista) junto con la organización estudiantil Ikasle Abertzaleak. Estos encuentros, pretenden crear un espacio de debate en torno a un contenido estratégico, llevar a cabo procesos de trabajo de grandes dimensiones (por ejemplo para habilitar edificios que sirvan de base al desarrollo de la organización) y disfrutar de tiempo libre para la socialización con militantes de otras partes de Euskal Herria..

Finalmente, en lo que respecta a la intervención más inmediata, intentamos abordar en todo momento la coyuntura y aplicar las categorías políticas del marxismo dentro de la misma: promoviendo movilizaciones, socializando nuestro punto de vista...

2. ¿Cuáles son los objetivos principales?

Nosotros defendemos el programa histórico del comunismo como creación de una sociedad sin clases. En ese sentido, es necesario la supresión de la dominación de la burguesía y la superación de todas las modalidades de opresión que hoy en día dependen de ella, como pueden ser la opresión de la mujer trabajadora, el racismo, etc. Entendemos que el comunismo es el programa de la libertad universal, que suprime el criterio clasista de organizar la sociedad y pone las condiciones sociales para el desarrollo de una vida en libertad en todas sus dimensiones.

Dicho objetivo, la creación de una sociedad sin clases, implica necesariamente una óptica política universalista y una independencia política del proletariado con respecto a la burguesía, tanto a nivel organizativo como a nivel ideológico. El proceso político que hemos puesto en marcha responde, por lo tanto, a ese modo de comprender el proceso revolucionario.

Por todo ello, nuestra actividad política tiene como horizonte la creación del Partido Comunista de Masas, entendido como la forma de poder -y, por tanto, de organización compleja del poder- del proletariado que se articula a escala internacional y es capaz de confrontar el poder de la burguesía.

Como hemos dicho, defendemos un punto de vista político universalista y no particularista, por lo que nuestro programa político no se define en términos nacionalistas. Sin embargo, ello no nos impide desarrollar una actividad política que se adecue a las condiciones de un territorio en particular. Es más, creemos que el Estado socialista es la expresión del poder del proletariado, que instauro el control sobre el territorio y sus recursos, y que supone una hegemonía del comunismo a nivel internacional. En ese sentido, defendemos que la construcción del Estado socialista vasco tiene que estar relacionado estratégicamente con la ofensiva del proletariado a nivel internacional. Es decir, si pretendemos instaurar el control proletario sobre un territorio, ese proceso va a tener que acumular unas cuotas de poder similares a la de la clase burguesa y en un momento en el que la burguesía se organiza a nivel internacional, el proyecto comunista debe tener el mismo horizonte.

Como organización juvenil, uno de nuestros objetivos es que la juventud se alinee con el programa comunista, tanto en una forma activa generando militancia política, como en una forma más indirecta generando una masa de simpatizantes del proceso revolucionario. En todo momento, señalamos los mecanismos del poder de la burguesía y la función de los partidos políticos parlamentarios, que no hacen sino apuntalar el poder de los banqueros y grandes empresarios, reduciendo el ámbito de los derechos civiles y políticos del proletariado.

3. ¿Cómo entiende la organización la necesidad de construir un bloque de jóvenes militantes conscientes?

Como venimos explicando, la organización de la juventud proletaria no se agota en sí misma; está orientada a la construcción del Partido Comunista de Masas, que es la condición necesaria para suprimir el poder de la burguesía y sus partidos. Sin embargo, hay que construir el partido, y la juventud proletaria puede cumplir una función importante en ese proceso.

Como organización juvenil debemos identificar cuál es la función que cumple la juventud trabajadora dentro de la dinámica del poder burgués, para neutralizar dichas funciones y poder insertar los sectores juveniles en una dinámica militante que permita superar el capitalismo.

Entendemos que la juventud trabajadora cumple diversas funciones dentro de la dinámica del poder burgués. Por un lado, hablamos de la función económica. Mediante lo que podemos denominar *mercado laboral juvenil* se devalúa el valor de la fuerza de trabajo de la juventud: instaurando determinadas relaciones laborales, como pueden ser la combinación de trabajos parciales, los contratos de prácticas; un paro estructural disimulado por el alargamiento de los estudios...

Por otro lado, la burguesía fomenta la despolitización constante de los jóvenes, mediante determinados tipos de ocio, las redes sociales, los medios de comunicación, la escuela... Además, también nos parece importante señalar el papel que cumplen diferentes dinámicas con apariencia *alternativista*, pero que desarrollan sus reivindicaciones dentro de las posibilidades del capitalismo.

Estas intervenciones sobre la juventud hay que entenderlas no solo desde la óptica de la sociedad actual, sino también con una perspectiva de futuro. Las intervenciones que se realizan hoy en día en la juventud trabajadora, además de transformar la juventud del presente, también están transformando la clase trabajadora del futuro: la despolitización y la devaluación de la fuerza de trabajo de los jóvenes, por lo tanto, están devaluando y despolitizando la clase obrera del futuro.

Por todo ello, es fundamental abrir procesos de lucha y neutralizar dichas intervenciones. Por un lado, porque conlleva la mejora en las condiciones de vida de la clase trabajadora: combatir reformas laborales reaccionarias, hacer frente a medidas que recortan libertades... Por otro lado, estos procesos de lucha nos permiten crear condiciones para vincular a la juventud a la organización comunista y poder dibujar un horizonte de superación del capitalismo.

4. ¿Con cuáles organizaciones sociales o políticas GKS privilegia su actividad permanente?

Como organización juvenil que forma parte del Movimiento Socialista de Euskal Herria tenemos una relación normalizada y sistemática con las demás organizaciones del movimiento: por ejemplo, con la ya mencionada Ikasle Abertzaleak (organización de carácter estudiantil), con ITAIA (organización de mujeres socialistas), con los distintos

Consejos Socialistas que trabajan por la construcción del Partido Comunista a nivel territorial en distintos puntos de Euskal Herria, etc.

El movimiento socialista tiene una agenda política propia, pero estamos abiertos a establecer relaciones con otros grupos u organizaciones. Como es lógico, creemos que esas relaciones deben construirse sobre unos mínimos, fundamentalmente sobre el principio de la independencia del proletariado. Por lo tanto, no queremos alimentar la dinámica institucional burocrática de los partidos existentes en Euskal Herria, porque esa dinámica es parte del problema al que nos enfrentamos. Es decir, hoy en día, el poder de la burguesía se efectúa, entre otras cosas, mediante los partidos políticos tanto de derecha como de izquierda. Esto ha quedado en evidencia con la gestión de la pandemia: todos los partidos políticos han impuesto estados de excepción, han suprimido derechos civiles y políticos, han criminalizado a sectores proletarizados, etc.

Para ser concretos, estamos dispuestos a colaborar con todos aquellos que quieran alimentar la perspectiva revolucionaria del socialismo y la independencia del proletariado.

5. ¿Cuáles consideran son los frentes fundamentales de la lucha por la construcción del socialismo?

Por una parte, en la coyuntura actual consideramos imprescindible la lucha por las libertades políticas. Es decir, creemos que es urgente crear toda una serie de condiciones (políticas, culturales...) para el desarrollo del proceso revolucionario. Este frente puede abarcar múltiples cuestiones, pero una de las más importantes es asegurar las condiciones para la organización política: que los partidos políticos no arrebaten los derechos civiles y políticos que posibilitan dicha organización, que en la calle exista un sentido común hegemónico que legitime la militancia comunista, que los fascistas no bloqueen la organización del día a día...

Por otra parte, otro frente fundamental es la lucha de clases cultural; es decir, la lucha por la construcción y expansión de la cosmovisión comunista, en contra de la cosmovisión burguesa. Toda práctica, por distinta que sea, tiene una dimensión cosmovisional, y en todos los conflictos políticos debemos ganar posiciones a favor de la cosmovisión comunista.

Es evidente que estas dos cuestiones están interrelacionadas. Además de estas, existen otros ámbitos estratégicos para la construcción del socialismo. En primer lugar, no hay construcción del socialismo sin construcción *económica* del mismo. Ello implica, al menos, una articulación conceptual del poder de la burguesía con la cual debe romper el socialismo, y una propuesta estratégica de actividad y organización del poder económico del proletariado. En pocas palabras, la necesidad de un desarrollo científico de la propuesta estratégica del socialismo.

6. ¿Cómo organizan la formación sociopolítica de sus militantes?

La formación de la militancia se lleva a cabo en distintos planos. En primer lugar, la militancia misma es un continuo modelo de formación ética de las personas, en tanto que construye un modelo racional y responsable de participar en cuestiones colectivas y sociales. En ese sentido, la militancia es una formación ética permanente que fomenta

una forma de participación responsable en los procesos deliberativos colectivos, en los cuales se impone la racionalidad política superior e implica una ejecución disciplinada de las decisiones más racionales.

Por otra parte, la organización lleva a cabo un proceso sistemático de formación teórica-política, y ello obedece a un principio básico: establecer una conexión entre la militancia y la tradición socialista del proletariado revolucionario. Es necesario estudiar el conjunto de las experiencias que intentaron construir el socialismo, sacar las conclusiones políticas de dichas experiencias, recuperar la teoría política del marxismo... Hay que heredar (y heredar implica una asunción crítica del pasado, entendiendo la crítica en términos marxistas) la tradición socialista para poder llevar a cabo el programa histórico del comunismo.

En ese sentido, intentamos que la formación en la teoría política sea una constante en nuestra actividad. Organizamos seminarios de formación mensuales, jornadas de debate, charlas, intentamos que en nuestro modelo de organización y en la actividad del día a día siempre haya espacio para el debate...

7. ¿Cuál es el rol de la juventud frente a las estructuras de poder que ejercen el gobierno vasco, el gobierno español y la Unión Europea?

La juventud como tal no puede hacer frente a esas estructuras de poder, tampoco la juventud proletaria organizada políticamente: de ahí la necesidad del Partido Comunista. El poder de la burguesía es demasiado grande y complejo como para poder combatirlo realmente desde un ámbito abstracto de la sociedad.

Sin embargo, eso no implica que se deba dejar de lado la militancia política en el ámbito juvenil, es más, lo que implica es, como ya se ha dicho, la necesidad de una forma de organización superior: el Partido Comunista. Pero, hay que poner las condiciones para la construcción de dicho partido, porque la creación del Partido Comunista no es un acto performativo. Es decir, no nos parece correcto afirmar que somos el Partido Comunista, sin tener un modelo propio de articulación de poder proletario.

En todo caso, es necesario llevar a cabo una crítica de las instituciones de poder que has mencionado en la pregunta. En primer lugar, ¿de quién dependen esas instituciones? Pues bien, de aquellos que las financian; de los banqueros y grandes empresarios. Son instituciones capitalistas, que no pueden organizar una vida en libertad. Además, todos los partidos parlamentarios hacen suyas las reglas de juego de esas instituciones (están integrados en los Estados burgueses y demás estructuras de poder) y ninguno tiene una hoja de ruta de superación de estas. Nosotros intentamos señalar la dinámica de opresión del régimen de los banqueros y grandes empresarios, y destapar la farsa de todos los partidos políticos.

8. ¿Cómo desarrollar los objetivos en base a las condiciones subjetivas y objetivas en la lucha por la construcción de una alternativa socialista en EH?

Consideramos que en la coyuntura actual existen condiciones para desarrollar los objetivos descritos, es decir, consideramos que existen condiciones para avanzar en el camino revolucionario.

En un plano económico a nivel internacional observamos un escenario de crisis capitalista. Desde finales de la década de 2000 estamos viviendo en toda Europa un proceso de proletarización. Por un lado, gran parte de la clase media no puede sostener el nivel de vida que ha sostenido durante la segunda mitad del siglo XX. Por otro lado, es evidente que el paradigma del estado del bienestar está completamente agotado: la participación que tenía la clase obrera en la producción social mediante el salario indirecto se ha reducido considerablemente. Entendemos, por lo tanto, que este proceso de proletarización vuelve a poner sobre la mesa la necesidad de construir el socialismo, como única alternativa que garantice las condiciones de vida y libertades del proletariado.

En Euskal Herria, más o menos coincidiendo con el periodo de crisis capitalista, se produjo el final de un ciclo de lucha de clases, fuertemente marcado por la confrontación armada. El final de ese ciclo de confrontación ha dejado diferentes consecuencias. Por un lado, observamos la integración total de Sortu y EH Bildu en la dinámica institucional del Estado español. Aunque mantengan cierta retórica aparentemente revolucionaria, hoy en día son un apoyo activo e indispensable del gobierno español. En Iparralde nos encontramos con una situación similar: la apuesta principal de Sortu y EHBai (la coalición electoral) es optar a gobernar ciertos municipios, sin cuestionar en ningún momento el estado de las cosas. Sin embargo, el anterior ciclo de lucha de clases también ha dejado elementos positivos: predisposición a la militancia de parte de la juventud, una tendencia a la organización superando el ámbito local...

Por lo tanto, podemos afirmar que las condiciones para el surgimiento del movimiento socialista son las mencionadas hasta ahora: un proceso de proletarización que hace que empeoren las condiciones de vida de gran parte de la sociedad (sobre todo los jóvenes) y el agotamiento de un ciclo de lucha y la falta de referentes revolucionarios.

¿Cómo desarrollar los objetivos a partir de estas condiciones? Precisamente, combinando las condiciones subjetivas y objetivas que encontramos en la actualidad. Es imprescindible romper el bloque (bloqueo) socialdemócrata que impide el desarrollo del poder del proletariado. Se ha demostrado en innumerables ocasiones que la socialdemocracia actúa como agente del orden y garante del poder de la burguesía. En Euskal Herria no es diferente. A esto, tenemos que añadir que necesitamos romper el control cultural que ejerce la burguesía sobre el proletariado: tenemos que contraponer una cosmovisión comunista a la hegemonía de la burguesía.

Todo esto tiene que desarrollarse en base a un criterio de crecimiento proporcional. En primer lugar, el crecimiento del movimiento comunista tiene que mantener el equilibrio entre la cantidad y la calidad de la militancia. Es necesario garantizar el desarrollo de la militancia a la par que crece la organización. Entendemos que el aumento de la

construcción del Partido Comunista no es solo una expansión de la militancia, sino un desarrollo de la capacidad de la organización. En segundo lugar y en relación con lo expuesto, es necesario acertar en el modelo organizativo que mejor se adecua a cada momento y desarrollar formas de lucha efectivas.

En todo caso, el crecimiento del Movimiento Socialista tiene que implicar una lucha constante por la mejora de las condiciones políticas, es decir, el criterio es ir aumentando las cuotas de poder del proletariado y no solo mejorar sus condiciones de vida.

Jonathan Montilla A., militante revolucionario bolivariano.

07-02-2022

<https://rebellion.org/entrevista-a-gks-coordinadora-juvenil-socialista-de-gasteiz/>

Euskal Herria. Entrevista con los jóvenes del Movimiento Socialista que reivindican el comunismo en una sociedad con fuerte implantación del capitalismo

By [Resumen Latinoamericano](https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/10/05/euskal-herria-entrevista-con-gks-la-juventud-que-lucha-por-el-socialismo-y-el-comunismo-en-una-sociedad-con-fuerte-implantacion-del-capitalismo/) on 5 octubre, 2022
<https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/10/05/euskal-herria-entrevista-con-gks-la-juventud-que-lucha-por-el-socialismo-y-el-comunismo-en-una-sociedad-con-fuerte-implantacion-del-capitalismo/>

Por Carlos Aznárez, Resumen Latinoamericano, 5 de octubre de 2022.

En Euskal Herria, hay algo que se está moviendo a nivel de la militancia de la izquierda revolucionaria. Después del impacto que significó la disolución de ETA y con ello también la desaparición de esa estructura de masas que era el Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), sucedió un tiempo de cierta desmovilización, pero puede decirse que desde hace tres o cuatro años, esto comenzó a revertirse. Así es como se llega a la actualidad, en que existen varias organizaciones cuya militancia no solo se proclama de izquierda sino que reivindican el socialismo y el comunismo como única salida frente a la sociedad capitalista.

Una de esas agrupaciones, la más importante en número de integrantes -la gran mayoría, jóvenes- y también en calidad de formación política, es el Movimiento Socialista, que reúne a los Consejos Socialistas, la Coordinadora Juvenil Socialista (GKS), Itaia (feministas) e Ikasle Abertzaleak que abarca al estudiantado. Sus ideas son de abierto choque contra el sistema capitalista y varios de sus militantes son hijos o nietos de militantes de la Izquierda Abertzale o incluso de la propia ETA.

A nivel de su presencia en las calles, sorprenden por la enorme cantidad de militantes que se movilizan (varios miles), lo que implica una recomposición del movimiento juvenil vasco, por fuera de la izquierda Abertzale y reivindicando ideas comunistas.

Estuvimos en Bizkaia con una de las representantes de GKS, Nahia Santander, y Asier Pradera, de los Consejos Socialistas, y con ellos tratamos de profundizar cuáles son los motivos de su lucha.

-Para la gente que fuera de Euskal Herria no conoce que es la Coordinadora Juvenil Socialista (GKS), ¿cómo le explicarían lo que es esta organización?

Nahia Santander: GKS es una organización juvenil de carácter socialista que se organiza a nivel de todo el territorio de Euskal Herria. Quiero aclarar que GKS es solo un parte (la de la juventud), de un movimiento político más amplio, el movimiento socialista, desde el que proponemos la construcción del socialismo y la realización de una sociedad sin clases. Entendemos que no es posible limitarse solo a la problemática juvenil, y en ese sentido, en los últimos años, hemos venido generando organizaciones

que también trabajan en otros ámbitos con otras problemáticas concretas, como son el ámbito estudiantil y el de la mujer. También, el año pasado se crearon los Consejos Socialistas en varias comarcas de Euskal Herria, con el objetivo de enraizar en el territorio, entre sectores más amplios y diferentes generaciones, estructuras organizativas que permitan la construcción del socialismo.

-¿Por qué esta decisión de pelear por el socialismo cuando ya aquí hubo y hay otras estructuras políticas, como es el caso de la Izquierda Abertzale, que reivindicaban esas mismas banderas? ¿Cuál es la diferencia que los llevó a conformarse como nueva organización y dar esa pelea?

Asier Pradera: Nosotros creemos que hay dos factores fundamentales que explican la conformación del Movimiento Socialista en Euskal Herria y su desarrollo. Por una parte, está la crisis económica que estamos viviendo y que genera un proceso de proletarización o de empobrecimiento de gran parte de la clase trabajadora y de las clases medias, y ello conlleva también una juventud proletarizada en ese sentido, sin muchas opciones de futuro, que no encontraba un espacio político que estuviera acorde con sus intereses. Este es un proceso que también se está dando en otros países. Por otra parte, este proceso también coincide en el tiempo con un período de integración por parte de la Izquierda Abertzale, que después de llevar a cabo un ciclo de lucha de carácter fuertemente confrontativo contra el Estado español, ha culminado en un proceso de integración en las estructuras del Estado. De esto hay que sacar enseñanzas, no solo de cómo ha culminado el proceso sino cuáles han sido las razones de ese final, y cuáles han sido las deficiencias a nivel ideológico por parte del Movimiento de Liberación Nacional Vasco, para que se haya integrado en el Estado y para que no se hayan conseguido los objetivos políticos que se buscaban.

Nahia: En lo que respecta a la reivindicación de la construcción del socialismo o no por parte de otras tendencias políticas, lo primero que hay que ahondar es sobre qué concepción ha existido previamente del socialismo, tanto en el caso de la Izquierda Abertzale como en otras formaciones políticas, ya que puede ser una de las cuestiones ideológicas que ha influido en los límites y resultados de la concepción estratégica manejada. Entendemos que la Izquierda Abertzale se ha movido en torno a una consigna estratégica que se puede llamar el binomio de la independencia y el socialismo. Es cierto que ha habido intentos de teorizar sobre que no se puede separar una de la otra, y que por lo tanto la liberación nacional tiene que ir unida a la concepción del socialismo; pero la construcción del socialismo en términos analíticos se ha conceptualizado generalmente como una fase separada y posterior a la construcción de un Estado nacional formal. La consecución de la independencia de una manera formal va desligada de un proceso en el cual el proletariado va poco a poco construyendo un poder que controle los procesos de vida de todo el territorio. Eso para nosotros es el socialismo. Por eso no entendemos que por un lado iría la independencia, y una vez que se consiguiera un Estado Vasco, de alguna manera se podrían aplicar medidas retributivas, sino que el socialismo es un poder que surge de las condiciones actuales del proceso capitalista, y que poco a poco va generando tener cuotas cada vez mayores en el ámbito productivo reproductivo y distributivo.

-Algunos sectores que los critican a ustedes, señalan que esta definición que señalas, puede leerse como que han abandonado una reivindicación histórica para Euskal Herria como es la independencia. ¿Puedes aclararlo un poco más?

Nahia: Quiero aclarar que el hecho de no utilizar la independencia como consigna estratégica no quiere decir que seamos un movimiento de carácter anacional o que no tengamos sensibilidad respecto a la problemática que existe en este territorio, como puede ser la opresión nacional. Por el contrario, si revisamos la tradición socialista se puede ver como para los militantes comunistas ha sido una de las cuestiones que más tiempo ha ocupado en los debates clásicos y nosotros hacemos nuestra también esa tarea. En la medida que entendemos lo complejo que puede ser resolver la cuestión nacional, creemos que hay que revisar cómo se ha venido actuando sobre ese tema en el ciclo anterior en Euskal Herria.

Por otro lado, también decimos que la consigna de la independencia tal vez no recoja en su totalidad la solución a la cuestión nacional. Eso no quiere decir que una vez dada la construcción del socialismo, todo lo que respecta a la economía va a tener su traducción en la esfera política, en la ideología, en la cultura. No entendemos que la sociedad funcione así, que haya una base que luego determina mecánicamente todo lo demás, por lo tanto el socialismo no es una mera consigna económica. Entendemos que el socialismo abarca la totalidad de los procesos sociales. Por lo tanto, ir generando poder comunista o poder proletario, en todas las esferas, puede ser una manera para integrar dentro del poder que vayamos construyendo, la solución a la cuestión nacional. Por otro lado, viendo desde las instituciones proletarias como abordamos la situación que hoy vive la lengua vasca, ser también consecuentes y hacer justicia histórica al pasado de lucha que ha habido en este territorio. Pero para eso es necesario que exista una forma de organización adecuada. Para concluir con este tema, creemos que la reivindicación de la independencia no es viable si solo se plantea a escala nacional, si no se genera un proceso de lucha que supere el ámbito territorial de Euskal Herria. En ese sentido, no es viable llevar hasta las últimas consecuencias la independencia que se propone, por ejemplo, la socialdemocracia.

Asier: Añadiría que para la superación de la opresión nacional, la estrategia independentista o soberanista de la Izquierda Abertzale, tampoco está dando resultado, y el proceso de lucha llevado a cabo por esa formación, tampoco ha conseguido la independencia nacional. Lo que nosotros planteamos es que debe existir un proceso socialista tanto en Euskal Herria como fuera de sus fronteras para poder llegar a un estadio en el que se pueda ejercer realmente el derecho de autodeterminación, cosa que vemos que no es suficiente con la reivindicación ~~proclamación~~ formal del derecho de autodeterminación por parte de movimientos nacionalistas que limitan la actividad política a su territorio particular concreto.

-Ahora bien, esto incorpora algo nuevo en la izquierda independentista o luchadora del País Vasco. En general, los cánones de la Izquierda Abertzale siempre plantearon que había que bregar por la independencia para Euskal Herria, y veían, por ejemplo, a las izquierdas del Estado español (excepto procesos similares a los del pueblo vasco) como algo aparte. De hecho, siempre se planteó “ nosotros no somos ni españoles ni franceses, somos vascos”. ¿Ustedes en cambio creen necesario expandir sus ideas fuera de este territorio en el que viven?

Asier: Nosotros partimos de la base que el poder burgués se estructura de manera diferente en sus escalas territoriales, algunas veces locales, otras estatales y supra-estatales. Así que por lo tanto, un movimiento político que pueda hacer frente al poder burgués debería organizarse también a nivel de diferentes escalas territoriales. Esto no

quiere decir que cuando planteamos un proceso socialista a nivel internacional, estemos diciendo a que haya que esperar que se haya constituido un Partido Comunista a nivel internacional para que empecemos a hacer algo en nuestro territorio. Lo que decimos es que a cada escala territorial en que se estructura el poder burgués, debemos responderle con nuestra propia organización. Teniendo en cuenta que cada vez más las decisiones político-económicas que aplican los Estados se toman en instancias supra-estatales como pueden ser la Unión Europea, el FMI, etc, vemos que aunque sea muy difícil es el único proceso para que se puedan resolver los problemas más locales. Es decir, que las decisiones que rigen en Euskal Herria o incluso en el Estado español, no se toman sólo allí, sino en instancias que van mucho más allá territorialmente.

-Visto desde América Latina, hay un tema que nos hace un poco de ruido, que es la reivindicación del comunismo, y no lo digo abonando ninguna tesis macartistas, sino que en general, en las experiencias revolucionarias latinoamericanas, tanto armadas como insurreccionales, casi siempre se han dado algunas confrontaciones con los partidos comunistas tradicionales, por visiones menos ligadas a las luchas nacionales y sí a líneas marcadas a nivel internacional, como fueron los vaivenes de la URSS. ¿En qué tipo de comunismo están pensando ustedes?

Nahia: Cuando nosotros nos reivindicamos comunistas, no es meramente una cuestión nominal, ni quiere decir no hacer una revisión crítica, al igual que lo estamos haciendo con el proceso anterior de lucha que se dio en Euskal Herria. Esta tarea crítica la hacemos y continuaremos con la misma. Por otro lado, cuando hablamos del comunismo entendemos que a nivel ético, moral y a nivel de principios políticos, es la propuesta más avanzada, y que mejor se puede contraponer al programa burgués. Son dos formas de ver el mundo antagónicas. Para eso, no podemos caracterizar en su totalidad cómo va a ser la sociedad utópica comunista del futuro, pero sí entendemos que la construcción de una sociedad comunista es un proceso progresivo que viene dado por el nivel de desarrollo de la sociedad capitalista. En la sociedad comunista no sería volver atrás y romper con el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas, porque de alguna manera es más coherente vivir de acuerdo a estándares previos. O sea, se trata de intentar que en la sociedad comunista imperen criterios de racionalidad, siempre y cuando se ponga al servicio de las necesidades de la población la capacidad productiva que pudiera existir, y no como ocurre en la sociedad capitalista donde nuestras necesidades son cubiertas siempre y cuando son rentables para el capital.

Además, no concebimos la sociedad comunista despojada de un planteo crítico, donde no se puedan debatir y confrontar ideas. Pensamos que una sociedad comunista no estará exenta de particularidades étnicas, lingüísticas. De hecho eso es un tesoro para la humanidad que valoramos. Estamos decididos y decididas como GKS a darle mucha importancia a la lucha cultural por el comunismo, para lo cual debemos asumirnos como militantes comunistas para poder confrontar con el ciudadano medio, ese pensamiento que asocia comunismo con autoritarismo, dogmatismo, etc.

Asier: Tenemos que partir del hecho, de una manera honesta, de que el proyecto comunista en el siglo XX ha sufrido una derrota. Esto abarcó al movimiento obrero en su intento de construir el comunismo en diferentes países y llevarlo hasta último término. Recogiendo esa experiencia, debemos sacar enseñanzas para poder avanzar en nuestro proceso ya que no partimos de cero, y de alguna manera somos la continuación de varias generaciones militantes y proyectos de construcción del socialismo que

llegaron hasta un punto, sin lograrlo. En ese sentido. En el siglo XX hubo experiencias políticas de toma del poder por partidos comunistas, pero con dificultades a la hora de ir generando un modelo de sociedad que rompiera con las leyes que rigen en la forma social capitalista.

-En sus documentos o discursos ustedes reivindican a Marx, Engels o Rosa de Luxemburgo. ¿Qué significa Argala para ustedes?

–**Asier:** Nosotros entendemos que ha existido en Euskal Herria un ciclo de lucha importante, protagonizado por el Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), que según nuestra mirada, no entendemos que como movimiento político haya sido del todo homogéneo, ya que ha tenido diferentes correlaciones de fuerza a nivel interno, y han existido allí, tendencias revolucionarias que se han planteado la construcción del socialismo y la lucha contra toda opresión. En ese sentido, Argala puede personalizar, con otros tantos militantes de lo que ha sido la Izquierda Abertzale histórica, esa tendencia rupturista respecto a los Estados burgueses español y francés. Y también ese intento de luchar contra toda opresión y construir una sociedad sin clases. Por eso creemos que es necesario reconocer a esa militancia revolucionaria que ha existido dentro de la Izquierda Abertzale histórica.

-Para la opinión de ustedes ha habido una derrota política y militar en la lucha desarrollada durante 50 años en el País Vasco?

Nahia: A pesar que hoy en día, la Izquierda Abertzale, tanto en los actos públicos como a nivel interno, no es algo que acepte, creemos que esa derrota en términos generales es un hecho constatable. A nivel militar la estrategia de la organización ETA frente al Estado no ha llegado a los objetivos planteados, Por otra parte, con respecto a la consigna de la independencia y el socialismo tampoco se alcanzó. Si consideramos a Sortu, como continuación de parte de ese proceso, vemos que ellos mismos ya no hablan de la consecución de una Euskal Herria unitarias sino que aceptan que primero se va a dar en la Comunidad Autónoma Vasca, luego en Navarra y por último en Iparralde (provincias controladas por Francia).

-¿Qué piensan cuando algunos periodistas o incluso militantes de otras organizaciones, los caracterizan como sucesores de la experiencia de la Izquierda Abertzale, que ahora “quieren matar al padre”?

–**Asier:** Nosotros somos un movimiento que no surge de la nada. Si no hubiera existido en este territorio un proceso de lucha previa, es probable que el Movimiento Socialista se hubiera desarrollado de otra manera. Muchos de nuestros militantes han conocido de cerca el proceso de lucha de la Izquierda Abertzale, por lo tanto no somos ajenos al mismo.–Dicho esto, al contrario de las visiones que proponen un retorno al planteamiento inicial de la Izquierda Abertzale, nosotros estamos tratando de impulsar una estrategia renovada por la construcción del socialismo.

-Llama la atención que la militancia de GKS escribe sus documentos y habla en los actos públicos solamente en euskera. ¿Es parte de una reafirmación de la importancia que la lengua vasca tiene para uds? ¿Qué valor le otorgan al euskera dentro de la lucha que están emprendiendo?

Asier:

Por un lado, existe una cuestión sociológica, en el sentido de que actualmente la mayor parte de nuestra militancia es vasco-parlante; y por otro lado, partimos de la base de que existe en Euskal Herria una opresión cultural a la que debemos dar respuesta en el día a día también impulsando el euskera. Pero creemos que a la hora de comunicarnos debemos correspondernos al oyente, al lector o a la persona interlocutora, y en ese sentido, sabiendo que en nuestro país gran parte del proletariado no es vasco-parlante, tratamos de adaptar nuestra lengua de comunicación al receptor, usualmente mediante comunicaciones bilingües en euskera y en castellano, o en euskera y en francés en el caso de Iparralde.

-Ustedes hablan permanentemente de “proletariado”, sin embargo se podría argumentar que en Euskal Herria esa figura no abunda. Me imagino entonces que se basan en la idea de que no es necesario ser obrero para ser proletario. ¿Es así?

Nahia: La caracterización histórica concreta que adopta cada clase social es cambiante respecto al desarrollo de las formas productivas. Por ejemplo, en los escritos de los clásicos marxistas, se caracterizaba concretamente al proletariado de una determinada manera, pero es evidente que ese proletariado hoy ha cambiado en sus características concretas. Cuando hablamos de proletariado no nos referimos a una persona con mameluco azul, al obrero industrial, si se quiere, cosa que la socialdemocracia intenta hacer ver, ya que hoy en día el sujeto social no es proletario en ese sentido, sino que lo es en tanto a su condición social. Es a nuestro entender, la capa más baja de la clase trabajadora, que sufre un proceso de pauperización de las condiciones de vida y esto se amplía cada vez más a las trabajadoras y trabajadores. Por lo tanto no es una capa estática, puede haber un volumen mayor o menor según las condiciones de vida del sistema capitalista.

-Un tema muy sentido por una parte importante de esta sociedad es el de las presas y presos políticos vascos. ¿Qué posición tienen frente a la lucha por su libertad?

Nahia: Es importante decir que parte de la militancia que conforma el Movimiento Socialista tiene o ha tenido familiares o amigos presos, ha conocido muy de cerca la represión o incluso la ha sufrido en sus propias carnes. Esto quiere decir que no somos ajenos a esa realidad. Además entendemos que lo principal a reivindicar con respecto a las y los presos políticos vascos es su carácter político. La situación que hoy viven es consecuencia de haber sido partícipes y miembros activos de un proceso de liberación, que fue reprimido violentamente. Por otro lado, reivindicamos y entendemos que la amnistía como concepto político tiene que estar presente, ya que de alguna manera recoge efectivamente el carácter militante y político del por qué de los presos, no sólo para que salgan a la calle. La amnistía en sí misma, lo que contiene es que no es posible un estadio sin presos políticos revolucionarios mientras existan la dominación y la opresión. Para que la amnistía sea totalmente posible debe ir de la mano de un proceso de construcción de poder socialista.

-¿Qué importancia le dan a la lucha feminista?

Nahia: En lo que respecta a la lucha de la mujer trabajadora nosotras no nos reivindicamos feministas, ya que entendemos que el feminismo en cuanto a movimiento

político tiene una tradición concreta. A pesar de que desde allí hubo mujeres que han intentado darle un contenido más de clase o reivindicar que es imposible una alianza entre la mujer trabajadora y la mujer burguesa, el feminismo en tanto concepto político propone esa alianza universal, esa sororidad entre mujeres, la cual no creemos que sea adecuada. Si vemos en la historia, movimientos que pelearon/ pelearon por el sufragio universal, reivindicación que fue compartida también por capas de la burguesía, no era un derecho igual o equiparable al que podían tener las mujeres proletarias. De hecho hubo varias mujeres socialistas, como Clara Zetkin o Rosa Luxemburgo, que señalaban que no tenían derechos iguales la mujer trabajadora y la mujer burguesa.

Por eso, nosotras hablamos de opresión de la mujer trabajadora y no opresión de la mujer en general. La mujer burguesa puede ser objeto de sufrir la cultura machista que la devalúa, pero tiene capacidad para hacerle frente, cosa que la mujer trabajadora no tiene. En ese sentido nosotras hablamos en este marco, de programa comunista o construcción del socialismo. No se puede plantear la superación de la opresión de la mujer, separado de la superación del capitalismo. Es el comunismo como programa integral, el único que le puede hacer frente.

-Vamos a otro tema importante, el del internacionalismo. Leyendo varios materiales de ustedes veo poco acercamiento a América Latina. ¿Qué significa para ustedes este continente, ya que en la historia reciente de Euskal Herria, siempre fueron un referente importante las luchas latinoamericanas.

-Asier: Por una parte existe, cuando se habla de internacionalismo, un carácter ético, si entendemos que el proletariado es una clase universal y que su emancipación se debe plantear a escala internacional, significa que nuestro proceso de lucha debe asumir ese carácter;. Esto es algo que se planteaba desde los inicios del movimiento comunista. Con el desarrollo de la sociedad capitalista, la mundialización del mercado y la constitución de aparatos supra-estatales que centralizan cada vez más poder, es indispensable, para poner en marcha un proceso de confrontación contra el poder burgués, que tenga un carácter internacional.

Por otro lado, es verdad que no tenemos vinculación estrecha con movimientos de América Latina, pero creo que esa diferencia respecto a las relaciones que pudiera tener el MLNV puede responder a que el apogeo político de la izquierda abertzale se dio en un contexto en el que existían luchas muy fuertes en Latinoamérica de cara a la liberación nacional y social, y que por tanto los lazos con ellas se daban de manera natural. Hoy en día eso no ocurre asiduamente y esa puede ser una de las razones –junto con que somos un movimiento bastante joven- para que no tengamos por ahora ese acercamiento.

-¿Cómo se ubican para analizar el fenómeno de una Revolución como la cubana?

-Nahia: En tanto a experiencia que se propone una sociedad comunista, debemos tratar de mirar atentamente la Revolución cubana y ver cuáles son los aciertos y donde ha podido haber una serie de limitaciones. Es innegable que Cuba ha estado y está en peligro constante por la actitud imperialista de los Estados Unidos, y por lo tanto no se puede medir la potencialidad cubana sin tener en cuenta el ataque y la amenaza constante en la que vive su pueblo. Es innegable que en la sociedad cubana están desarrollados una serie de derechos fundamentales, que consideramos favorables para

las condiciones de vida de la clase trabajadora. Esto es en materia de salud, educación y de otros derechos básicos. La propaganda imperialista no permite que estén presentes y más visibles, sobre todo en Europa.

-Supongo que uds. se reivindicán antiimperialistas.

Asier: Sí. En un estadio de capitalismo desarrollado como en el que vivimos actualmente, está claro que la burguesía se organiza en bloques geopolíticos imperialistas que tratan de expandir su dominio en diferentes territorios. De allí que si planteas una lucha contra la burguesía, también lo haces contra el imperialismo.

Nahia: Nos referimos al imperio de EE.UU, aunque también es verdad que hay o están naciendo otras estructuras de poder similares.

By [Resumen Latinoamericano](#) on 5 octubre, 2022

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/10/05/euskal-herria-entrevista-con-gks-la-juventud-que-lucha-por-el-socialismo-y-el-comunismo-en-una-sociedad-con-fuerte-implantacion-del-capitalismo/>

PARTE II: textos de personas vinculadas al MS

Feminismo proletario y comunismo revolucionario

Kolitza

Borroka garaia da 19-01-2018

<https://borrokagaraia.wordpress.com/2018/01/19/feminismo-proletario-y-comunismo-revolucionario/>

Respuesta a jule goikoetxea y teresa larruzea (2)

La semana pasada Jule Goikoetxea y Teresa Larruzea contestaban a mi artículo [Marxismo y opresión de género](#) (disponible en *Borroka Garaia Da*), con [una respuesta](#) en el periódico El Salto. El debate completo consta ya de cuatro textos, sumando este último que hoy ofrezco al público, que pueden encontrarse en distintos medios de comunicación. El debate merece la pena, pues se trata de un tema de importancia crucial, que afecta directamente a la mitad de la población mundial y que debemos tomarnos como prioridad absoluta e inmediata en la actividad política militante. Merece alimentar el debate con estas aportaciones, porque para abordar el problema de la manera adecuada, debemos desarrollar una labor sistemática en el ámbito del concepto, que nos ayude a comprender lo más adecuadamente posible las coordenadas del poder al que nos enfrentamos. Entiéndase esta reflexión como una modesta aportación en esa dirección.

1-LAS POSTURAS EN DEBATE

Considero que a estas alturas ha quedado claro que el meollo del debate consiste en la relación estructural entre capitalismo y opresión de género. Para decirlo rápidamente, mis interlocutoras defendían en el primer texto que patriarcado y capitalismo son dos sistemas de dominación en el mismo plano, que generan dos contraposiciones de clase (tesis del feminismo materialista francés). En el segundo texto, mis interlocutoras tratan de conciliar esa tesis con una segunda tesis, que sería la de que el capitalismo es patriarcal, pero sin renunciar a la primera, con lo cual el capitalismo acaba siendo patriarcal, pero además el patriarcado no se agota en el capitalismo, por lo que tenemos un patriarcado capitalista, y un patriarcado a-histórico que no se agota en las relaciones capitalistas. En este punto, las autoras se acercan más a las tesis del feminismo marxista, pero siguen manteniendo su postura anterior, por lo que ya no se sabe muy bien por dónde cogerlas.

Mi tesis general es el siguiente: EL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA tiene unas categorías económicas centrales, que son asexuadas, (ASEXUADAS no quiere decir masculinas), propiedad privada, dinero, mercancía, plusvalor, capital, etc. Estas categorías constituyen un sistema *que gobierna* y por lo tanto *determina*, pero no agota el movimiento de la sociedad burguesa. Antes bien, la FORMACIÓN SOCIAL CAPITALISTA, en la que el modo de producción capitalista es *hegemónico pero no absoluto*, no se agota en estas categorías, sino que constituye la articulación de estas *con restos de modos de producción anteriores* y

simulacros de modos de producción futuros, que cumplen funciones de apuntalamiento del orden burgués, pero que no están organizados mediante las categorías económicas burguesas. El modo de producción capitalista es el hegemónico en la formación social burguesa, pero convive con restos de otros medios de producción, con vestigios de opresiones tradicionales, subsumiendo estas bajo la polarización burguesía-proletariado y creando figuras intermedias de mando y colaboración.

La opresión de género, que tiene a la base una división sexual del trabajo en *todos* los ámbitos de la vida, que genera distintas figuras opresivas no reducibles a las categorías simples del Capital, depende completamente de su funcionalidad con respecto al capitalismo, con respecto a la burguesía, y es eso lo que la hace a la vez *sobrevivir* en la sociedad burguesa y *ser indestructible* dentro de la formación social capitalista. Dentro de la estructura de la formación social, la opresión de la mujer trabajadora brota sistemáticamente allí donde se la golpea, porque es una pieza en un puzzle social general, a menos que el modo de producción capitalista sea superado como modo hegemónico del metabolismo social. La opresión de género (o de la mujer trabajadora tal y como está configurada en la modernidad), ni es capitalista en sí, ni entra en contradicción con las categorías burguesas, y sólo algunas expresiones de ella se pueden caracterizar como ‘patriarcales’, es decir, mediatamente organizados mediante figuras del dominio masculino; mientras que otras expresiones son inmediatamente organizadas bajo el mando capitalista (opresión de género directa de hombres y mujeres burgueses sobre la mujer proletaria). Incluso la aristocracia obrera oprime como estrato de clase a la mujer proletaria, por ejemplo, cuando el trabajador de industria putero se beneficia de que la mujer proletaria necesite prostituirse para sobrevivir, o cuando la mujer funcionaria deja de limpiar su portal o cuidar sus hijos porque una mujer proletaria está dispuesta a hacerlo para conseguir un sueldo cuatro o diez veces inferior.

El fundamento de la *dominación de la burguesía* sobre el proletariado es económico, y sus leyes categoriales constituyen el modo de producción capitalista. Pero esas leyes están articuladas en una compleja y diversa estructura de poder a la que el marxismo denomina *formación social capitalista mundial*. En la formación social capitalista distintas modalidades de opresión brotan de la dominación económica y se instauran dentro del proletariado: opresión estatal-política, opresión nacional, opresión imperialista, opresión de género, opresión racial, etc. que constituyen dentro del proletariado distintas subjetividades oprimidas (súbdito del estado, miembro de una nación oprimida, trabajador periférico, mujer, negro, etc...) El conjunto de estas opresiones constituye la estructura general de la dominación burguesa. Este es el verdadero alcance de la dominación burguesa, que descansa sobre la subordinación económica del proletariado, *pero no se reduce a ella*. La llave para suprimir estas formas opresivas pasa por eliminar la raíz, que es la subordinación económica que deja indefenso al proletariado y de la que brotan distintas formas de subordinación que a la vez retroalimentan la dominación de clase y la hacen más aplastante. Por lo tanto, la vía para solucionar las opresiones específicas pasa por el *comunismo revolucionario*, entendido como la superación de todos los antagonismos, tal y como es definido ya en el manifiesto comunista. Es este concepto general y no

reduccionista del comunismo el que debe ser profundizado y alimentado mediante la investigación teórica y la experiencia práctica.

Jule y Teresa defienden como tesis principal que ‘la ‘abolición del capital’ sólo significa la superación del funcionamiento contemporáneo de la ‘dominación heteropatriarcal’, no la desaparición del ‘patriarcado’’. La cuestión es que no existe ese ‘patriarcado en abstracto’ que brota especulativamente de la cabeza de las académicas, sino únicamente el *patriarcado histórico concreto actual*. La cuestión es que este patriarcado histórico concreto actual no explica la totalidad de la opresión de género burguesa por sí mismo, y por último, que reducir como hacen mis interlocutoras el comunismo a ‘abolición del capital’ en abstracto entra en contradicción con el programa comunista, que se define como superación de todos los antagonismos y opresiones, superación de toda división de clases, presentes y futuribles, *considerando* que es la abolición de capital la condición de posibilidad de esto.

La cuestión es que en estas coordenadas, al menos una de mis interlocutoras se ha posicionado en innumerables ocasiones contra el comunismo revolucionario y por la democracia burguesa, por la estatización feminista, etc. y que de eso estamos hablando.

Habiendo dejado clara mi postura desde el inicio, con respecto al texto aparecido en *El Salto*, considero importante contestar por varios motivos.

1-Bajo mi punto de vista, con respecto a la primera intervención en el Berria, mis interlocutoras aparentan asumir parte de la crítica marxista, aunque sólo con la condición de mantener las categorías burguesas intactas. Estas categorías se presentan ahora mejor recubiertas por una fina capa de economía feminista clásica por un lado, de feminismo materialista francés por otro, que hacen pasar por ‘feminismo marxista’ (sic) siendo lo más parecido a crítica económica que tienen a mano y pueden asumir sin contradicción con sus tesis políticas interclasistas (o mejor, multclasistas). Por otro lado, cabe destacar la extraña mezcla de Delphy con Scholz, autora de la corriente *Krisis-exit*, que no forma parte del feminismo materialista ni del marxista como escuela pero es más moldeable. Roswitha analiza el ‘*patriarcado productor de mercancías*’ a partir de un Marx desclasado y sobre todo de Adorno, pero ni forma parte de la tradición marxista, ni forma parte de la estrategia proletaria, ni analiza la opresión de género desde la perspectiva de clase, lo que la hace potencialmente utilizable para el feminismo académico burgués, no revolucionario, no agresivo, y no preocupado por la opresión concreta de la mujer proletaria (sobre este tema, en Scribd puede leerse un interesante artículo que lleva por título: *Un marxofeminismo sin clases: la teoría de la disociación del valor de Roswitha Scholz*). En todo caso, no resulta novedoso este uso académico de Roswitha para adornar ‘marxianamente’ tesis burguesas en el campo del feminismo.

2-Este nuevo artículo, excede el marco de debate ‘crítico’ sobre El Capital de Marx y postula ya abiertamente las tesis políticas del feminismo radical burgués o feminismo postmoderno en formato académico. De modo que se desplaza el eje del debate hacia la **contraposición extrema entre tesis políticas enfrentadas: la estrategia proletaria (comunismo revolucionario) frente a la reforma democrático burguesa (se le ponga el nombre que se le quiera poner), en las posiciones que**

ambas mantienen en la cuestión del feminismo. En el debate actual en Euskal Herria entre posiciones políticas, este adopta la forma de un debate entre *interseccionalidad y reforma* (interclasismo eufemísticamente unilateralizado en parcelas: independentismo, feminismo, sindicalismo, etc... absorbidas por el proyecto demócrata reformista), y *lucha de clases y revolución comunista* (como totalidad que aúna y a la vez supera la visión unilateral y desclasada que fomenta la teoría de la interseccionalidad).

Cabe señalar, por lo demás, la significativa emergencia de nuevas expresiones políticas proletarias a partir de los sectores más desfavorecidos del país que están demandando superar el estrecho marco del feminismo interclasista académico.

Por último, cabe señalar que en el campo político, ni hay ni puede haber ningún feminismo marxista. Sólo es una escuela académica (Vogel, Ferguson, etc... que no debe confundirse con el feminismo autonomista académico italiano, Federici, Fortunati, etc...), escuela marxista a la que dicho sea de paso, mis interlocutoras no pertenecen, como es público y notorio. **El feminismo, o es comunista** (que pretende la superación de todos los antagonismos y comprende que la llave pasa por abolir la subordinación económica del proletariado) **y revolucionario** (que combate a la burguesía y a sus figuras de colaboración de clase; el marido burgués, el policía, el encargado de fábrica, la feminista académica, la tertuliana de televisión, el político profesional) **o no es nada.** El feminismo, o pone en el centro a *la mujer proletaria*, condición que comparten el 90 por cien de las mujeres del planeta, o se convierte en una ideología burguesa para atazarla en formas más sutiles y poderosas con la excusa de emancipar formalmente a una minoría de mujeres privilegiadas.

Y el proletariado consciente entero combatirá esta traición reformista a la mujer proletaria con todos sus medios, pues es su tarea defender con cariño y respeto a sus hermanas proletarias y ayudarlas con todos los medios a su alcance en la lucha por su autoemancipación.

*((Nota: el texto tiene una extensión y registro que hacen de él un material teórico para el trabajo en colectivo. Hasta aquí ya se ha dicho lo fundamental, quien quiera profundizar puede continuar leyendo. Con este texto doy por finalizada mi interlocución, pues no tengo más interés en seguir con este debate que el de generar esta herramienta y volcar sobre ella mi limitado conocimiento sobre el asunto en cuestión. El/La lector/a puede elegir leer las partes **en negrita** si quiere hacerse una idea general de los principales puntos de crítica)).*

Borroka garaia da 19-01-2018

<https://borrokagaraia.wordpress.com/2018/01/19/feminismo-proletario-y-comunismo-revolucionario/>

Táctica para la estructuración del poder obrero: La okupación

Por Ziripot / Borroka garaia da! Publicado el 23 Abr, 2018

¿QUÉ ES LA OKUPACIÓN?

Es un medio para conseguir la expropiación o sabotaje de la propiedad privada. Ésta, de facto, es una actividad que supera la legalidad burguesa. De hecho, esta práctica supera los límites del sistema jurídico, por lo que puede acarrear represión.

Teniendo en cuenta que el principal pilar de este sistema político es la relación de explotación basada en la extracción de la plusvalía, su existencia crea y reproduce constantemente propiedad privada y clases sociales, y junto con esto, se da la lucha de clases entre los trabajadores desposeídos y los burgueses/propietarios (que poseen).

Dicho esto, tenemos que entender a quién beneficia la propiedad privada: a la mujer de clase trabajadora que se compra un coche viejo y paga una hipoteca con el salario que gana vendiendo su fuerza de trabajo, o a la familia burguesa que se pasa en herencia generación tras generación la propiedad de los medios de producción, y saca dinero de la explotación de los trabajadores. Como dice el manifiesto comunista:

“Os aterráis de que queremos abolir la propiedad privada, ¡como ya en el seno de vuestra sociedad actual, la propiedad privada no estuviese abolida para nueve décimas partes de la población, como si no existiese precisamente a costa de no para esas nueve décimas partes! Que es pues en rigor lo que nos reprocháis? Querer destruir un régimen de propiedad que tiene por necesaria condición el despojo de la inmensa mayoría de la sociedad. Nos reprocháis, para decirlo una vez querer abolir vuestra propiedad. Pues si, a eso es a lo que aspiramos. (...) El comunismo no priva a nadie del poder de apropiarse productos sociales, lo único que no admite es el poder de usurpar por medio de esta apropiación el trabajo ajeno.” (Marx eta Engels, 1847)

Está claro a quién le conviene la existencia de la propiedad privada: a la parte de la población que es propietaria de todo, al 10% de la población, es decir, a los burgueses. De la misma manera lo único que nos conviene a los miembros de la clase trabajadora es la abolición de la propiedad privada (el origen del dominio que la burguesía tiene sobre nosotros) y construir una sociedad basada en la propiedad colectiva, para lo cual utilizaremos la ocupación como medio.

Muchas veces, aunque asociemos la ocupación con la vivienda, y a pesar de que en este documento se le haga énfasis a dicha unión, no podemos olvidar que la ocupación es un medio que va más allá de la vivienda: ocupación de tierras, ocupación de medios de producción...

¿POR QUÉ OCUPAR?

Últimamente se ha está hablando de que en EH el movimiento okupa está yendo por este camino, debido a que se están ocupando muchas viviendas últimamente, y esto nos

puede llevar a pensar que “el medio se convierta en objetivo”. Como hemos mencionado antes, tenemos que entender la ocupación como medio y no como objetivo.

El capital utiliza la vivienda: para especular, para extraer la plusvalía, para que los trabajadores puedan descansar para ir al día siguiente a trabajar, y para valorizar el valor. Dicho de manera más breve, para sacar beneficio económico. De la misma manera, la vivienda es la mercancía adecuada para que la clase trabajadora pueda estar subordinada al sistema, siendo una mercancía de consumo necesario, que obliga al trabajador a hipotecarse de por vida. A consecuencia de esto, al trabajador no le queda otra que perderse en las normas del sistema. Para la clase trabajadora, en cambio, la única función que cumple la vivienda es ser el espacio tranquilo donde poder reproducirnos.

Antes de ponerse a okupar, el movimiento okupa tiene que tener claro lo siguiente: la necesidad de una estrategia para que el medio no se convierta en objetivo y sea una actividad consciente. Como he mencionado antes, la ocupación es un medio para lograr la expropiación o sabotaje contra la propiedad de los medios de producción, donde dicho medio debe ser utilizado por los desposeídos para abolir la propiedad privada y construir/crear la propiedad colectiva. Por eso, el movimiento okupa tiene que ir dentro del movimiento revolucionario. Tiene que ser, de hecho, un movimiento que luche para cambiar la totalidad. Por eso, es imprescindible que la ocupación como táctica sectorial vaya coordinada y en la misma dirección de las demás luchas y, por lo tanto, la táctica de la ocupación tiene que estar subordinada a la estrategia de clase.

Para que se dé una revolución político-social, esto es, para cambiar la forma económica del metabolismo social de Euskal Herria, hay condiciones esenciales, como: propagar la conciencia de clase en una amplia capa de la clase trabajadora. Hoy día, esta condición aún se encuentra lejos, o mejor dicho, como no tenemos esta condición, la función que nos corresponde a día de hoy a los revolucionarios será la de desarrollar la conciencia de clase que necesitamos, para transformar la clase trabajadora en clase política y poder llevar a cabo la mencionada revolución político-social.

Por eso mismo, cuando se dice que las luchas sectoriales tienen que ir en la misma dirección, se hace referencia a esto, a que al principio uno de los trabajos de los diferentes frentes será el la articulación y el despertar de la conciencia de clase: cada cual desde su lucha sectorial (idioma, luchas de género) o llevado a nuestro caso desde las tácticas sectoriales (abolición de la propiedad privada y articulación de la propiedad colectiva)

Para que todxs entendamos lo mismo cuando hablamos de conciencia de clase, la definimos como: el hecho de que la clase trabajadora se adueñe de su interés histórico, es decir, que se adueñe de la necesidad una sociedad sin clases y se constituya en clase política que luchará contra eso.

Teniendo esto claro, no podremos llegar a la creación de la conciencia solamente a través de unas cuantas charlas teóricas o de la lectura política que saquemos tras ocupar, aunque estas cumplan esta función. Para hacer llegar la conciencia de clase a una capa mayor de la población, el trabajo que nos corresponde a los revolucionarios consistirá en difundir nuevas prácticas que posibiliten la generación de dicha conciencia. De hecho, el comunismo tenemos que construirlo desde hoy, con la principal función de

generar conciencia, para que, en última instancia, el trabajador que está subordinado al sistema pueda realmente ver cuales son las relaciones sociales que satisfacen sus necesidades e intereses, o dicho de otro modo, poder comprender/visualizar sus intereses históricos (relaciones comunistas) y adherirse a ellos.

Esto se consigue llevándolo a la práctica en los espacios que okupamos, y poniendo en marcha las formas de propiedad colectiva que nos piden/exigen las nuevas relaciones sociales. Aun así, para que estos proyectos den sus frutos, o para crear conciencia a través de estas prácticas, se pueden identificar 5 puntos a tener en cuenta:

La conciencia se consigue cuando la okupación se convierte en una práctica para la solidaridad de clase y no se practica de manera aislada (sin proyección exterior) e individualista.

Cuando se hace una lectura crítica de clase acerca de la ocupación como práctica real.

Cuando la okupación se utiliza para generar propiedad colectiva, no limitándose a su uso privado.

Se enciende la “chispa revolucionaria” hacia el comunismo: Cuando utilizamos la okupación en sí misma como actividad organizada, las obras (fontanería, electricidad...), la autodefensa jurídica, la autodefensa como capacidad organizativa de mecanismos reales, para el bien del movimiento obrero. La totalidad de habilidades mencionadas, reforzando el carácter colectivo, demuestran a través de la división del trabajo la fuerza del poder obrero incluso en los niveles más sencillos.

Cuando consigamos ponerlo en marcha junto con sectores de perfiles diferentes de la clase trabajadora, en especial cuando lleguemos a los que tienen una necesidad inmediata: inmigrantes, mujeres que han sido maltratadas, jóvenes precarizados, deshauciados, pensionistas, trabajadores en paro, gente sin casa (vagabundos)...

Se nos hace imprescindible, a partir de las okupaciones locales, espontáneas y parciales, llevar a cabo un modelo organizado de okupación sistemática basado en la división del trabajo, que englobe organizaciones de trabajadores tanto a nivel regional como nacional, para alimentar la organización del poder obrero y poder afrontar los ataques represivos del capital.

Como se ha mencionado antes, la proyección exterior y la puesta en marcha con sectores de perfiles diferentes de la clase trabajadora nos parece imprescindible. Por ejemplo, en el bosque de Irati, una vez okupadas las tierras y las fincas, Imaginad que creamos una comuna socialista de 50 compañeras, experimentando relaciones comunistas y creando nuevas relaciones de producción. Si este proyecto revolucionario no tiene ninguna proyección exterior (una propuesta comunicativa para que el resto de la clase trabajadora pueda ver las relaciones que se dan en el proyecto), la comuna no aprovechará el potencial que puede llegar a tener de cara al proceso revolucionario, pues la mayor aportación que puede hacer a este proceso es la experimentación de relaciones comunistas y la posibilidad de exportación/enseñanza que de ellas sacarán los participantes. Esta última función se nos hace imprescindible en el proceso revolucionario, pero no podemos olvidar que, para poder aplicar algún día las enseñanzas sacadas de esta experiencia en una sociedad comunista, antes tenemos que

hacer la revolución, y para eso, como se ha comentado antes, junto con la experimentación de las relaciones comunistas, es necesaria la propagación de una conciencia revolucionaria que permita que la clase trabajadora pase a convertirse en una clase política potente. Por eso, es importante que uno de los pilares principales de estas experiencias sea la proyección exterior, para ayudarnos a crear conciencia a través de la práctica. Por otra parte, en esta etapa en la que estamos acostumbrados a dirigirnos a un perfil homogéneo de la clase trabajadora, tenemos que tener el compromiso militante de darle la vuelta a esta tendencia (habiendo estado siempre en la misma comunidad de lucha), siendo evidente la necesidad de salir poco a poco del sujeto de joven “jurru”* y la conexión y articulación con los demás sectores de la clase trabajadora. Después de todo, las condiciones para que eso se de las tenemos presentes hoy en día, y dependiendo de la coyuntura muchas veces las condiciones mejorarán, sobre todo en las épocas de crisis.

*Jurru se denomina en Euskal Herria al que pertenece a la Izquierda Abertzale (por lo general es un mote despectivo de gente de fuera del movimiento)

De esa manera, si bien nuestros espacios okupados nos permiten experimentar con las relaciones sociales comunistas, tenemos que poner mucha atención en no reproducir las categorías de las relaciones sociales de hoy en día (dentro de nuestras capacidades), para lo cual primero tendremos que conocer en qué se fundamenta la relación de capital/capitalista, para no reproducirlo en la medida de lo posible. Por último, tenemos que ser conscientes de que todavía no tenemos las condiciones para satisfacer todas nuestras necesidades fuera de la forma-valor, aunque ese sea el objetivo. La tendencia tiene que ser esta, la propuesta táctica para la estructuración del poder obrero: ir creando pequeñas comunas socialistas coordinadas a nivel nacional, quitarle espacios al capital, aprender de las experiencias y, de esta manera, se estará yendo en la dirección para la creación de la conciencia.

Lo que antes era movimiento okupa, con la aplicación de esta táctica ha pasado a convertirse en dirección de la línea estratégica de la vanguardia de la clase trabajadora organizada.

Aun así, dependiendo de la coyuntura, dentro de la estrategia de clase los espacios okupados también pueden cumplir otras funciones. Dicho brevemente, pueden cumplir también la función del cuidado colectivo y descanso de los revolucionarios, o tras okupar y dejar de perder el tiempo que supone ganar dinero para alquilar una casa (por medio del trabajo asalariado), centrarse en la militancia (teniendo estas formas que fundamentarse siempre en la solidaridad, en la forma de propiedad colectiva, y no cada uno preocupado solo de su casa okupada). Al movimiento obrero organizado, le conviene poco a poco tener la tendencia de ir creando espacios colectivos fuera de la forma-valor.

EJEMPLO DE LA ARTICULACIÓN DE UN FRENTE OKUPA PARA EL MOVIMIENTO TRABAJADOR ORGANIZADO

-Los que se encargan de la lucha ideológica: a pesar de que todos los grupos tengan este trabajo, es interesante que un pequeño grupo de la casa profundice en el funcionamiento de la vivienda (la especulación, su función dentro del sistema capitalista, la gentrificación...), para poder expresar posteriormente de la manera más simple posible

y mediante ejemplos la legitimación de la abolición de la propiedad privada y de la okupación, y tener la posibilidad de llegar a más capas de la población.

– Grupo técnico: las personas que saben abrir cerraduras, electricistas, fontaneros, albañiles, informáticos, conocimiento jurídico, etc...

– Oficina de okupación: Sería el espacio para tener contacto con la gente que está interesada en la okupación. Habrá que darle un empujón a la propaganda de la existencia de esta oficina, sobre todo, en los barrios marginales y de trabajadores, en las empresas, en los comedores sociales de las diputaciones y sitios del estilo, poniendo carteles como “problemas con la vivienda? Acércate-llama a la oficina de okupación, <tel:666666666>” o buscando otros mil métodos para comunicarlo. De hecho, es imprescindible conectar con aquellxs que tengan necesidad inmediata de espacio para dormir, para que se acerquen a nosotros y poder proponerles el proyecto. El proyecto o la propuesta puede ser de muchas maneras, aunque más adelante se explicará una propuesta concreta de la propiedad colectiva. Otro punto importante será la relación que tendremos con la gente que esté interesada, ya que la oficina tampoco puede ser una ONG, y creo que hay que pedir a la gente que quiere solucionar sus problemas el compromiso de pasar a formar parte del movimiento una vez solucionados sus problemas, ayudando en la medida y forma que puedan. Desde el principio hasta el final hay que pedirles su compromiso y su colaboración en las condiciones que presenta el proyecto.

– Grupo de autodefensa: será el grupo que se encargará de tejer las relaciones con el movimiento popular, para protegerse ante un desalojo o cualquier necesidad, y se centrará en pensar en los mecanismos de autodefensa.

PROPUESTA PRÁCTICA DE LA PROPIEDAD COLECTIVA: *Colectivo de vivienda-parque ocupado.*

Esta propuesta se propone conjuntamente con el planteamiento anterior. Aun así, el modelo de planteamiento anterior no tiene por qué ir solamente acompañando esta propuesta práctica.

La capacidad que tenemos en nuestros barrios/pueblos/regiones (dependiendo de nuestra manera de organizarnos) de usar el “colectivo de vivienda-parque ocupada”, solo la tienen los miembros del movimiento. Cada miembro, si puede, tendrá un uso del espacio de manera que pueda satisfacer sus necesidades, aunque el espacio no sea suyo. Si en un cuarto de la vivienda hay tres personas del movimiento (por que en el colectivo de parque-vivienda ocupada no hay más espacio), el problema no es de esos tres, sino del colectivo, por eso mismo la responsabilidad de okupar una nueva casa será del colectivo, determinando los plazos para el uso de los objetos colectivos (Mireia necesitará el coche el lunes) en las asambleas.

Al mismo tiempo, todos los objetos (butano, cajas de herramientas, placas solares, coches, mesas...) serán del movimiento obrero organizado (en los marcos organizados: barrios/pueblos/regiones).

Aun así, esta propuesta le corresponde al movimiento obrero refinarla y materializarla, ya que de momento se trata de un pequeño esbozo para saber de qué se está hablando cuando se habla de propiedad colectiva.

VIDEOS Y FANZINES INTERESANTES PARA LA OKUPACIÓN:

- Youtube: Delito de ocupación: <https://www.youtube.com/watch?v=ToYRrKpJXHE>
- Youtube: Como fuerzan las cerraduras los ladrones y como evtarlo: <https://www.youtube.com/watch?v=2o6zNquXIaI>
- Youtube: Cerradura tesa abierta con extractor: <https://www.youtube.com/watch?v=XIA158Li3w0&t=17s>
- Texto interesante para entender el funcionamiento de la vivienda: “Auge y crisis de la vivienda en españa” seminario economia critica taifa: http://www.sindicatoferroviario.com/DOCUMENTACION/Taifa/5-Auge_y_crisis_de_la_vivienda_en_Espana_noviembre_2008.pdf
- Para buscar las viviendas vacías de algunos bancos: La sareb es nuestra: <http://afectadosporlahipoteca.com/2015/10/21/la-sareb-es-nuestra/>
- La organización del espacio en el sistema capitalista, gentrificación: Los textos de David Harvey. Por ejemplo, la conquista del espacio: <https://www.traficantes.net/noticias-editorial/david-harvey-la-conquista-del-espacio>
- La guía de la oficina de okupación de Madrid: <http://www.okupatutambien.net/>

Carta abierta a los del “cambio de estrategia”

Borroka garaia da 18-10-2018

<https://borrokagaraia.wordpress.com/2018/10/18/carta-abierta-a-los-del-cambio-de-estrategia/>

¡Camaradas! La mentira y la apariencia tienen poco recorrido. Muy a pesar de Maquiavelo, estas son efectivas a corto plazo, pero letales a largo plazo. Y quizá por ello gran parte de las bases de la izquierda abertzale necesiten escuchar también los hechos según los vemos desde fuera de Sortu, para formarse una idea en contraste con el relato oficialista. La gente tiene derecho a saber y a contrastar puntos de vista.. De modo que, ahora que las aguas están más calmadas, ahí va mi aportación para interpretar los hechos de las últimas semanas:

Mucho se ha escrito y dicho estos días sobre la escenificación en bloque de Sortu y Ernai en contra de ikasle Abertzaleak. **Muestras de hostilidad en público, prometiendo un novísimo frente estudiantil del futuro, en un discurso bélico y hostil hacia el frente estudiantil socialista y abertzale del presente.** Ya que tanto de ello se habla a veces, quizá deberían de leerse el texto de Lenin cuyo título tanto utilizan contra los comunistas de hoy, ese que reza “la enfermedad infantil del ‘izquierdismo’ en el comunismo”. **Si abren el libro y lo leen**, en seguida encontrarán a Lenin mofándose de la intención de los ‘ultraizquierdistas’ alemanes de abandonar los sindicatos existentes para crear unos novísimos que respondan a su línea política. ¿Acaso no es esto lo que pretenden hacer hoy la dirección de Sortu-Ernai en el ámbito estudiantil, esos que se ponen el pin leninista? ¿Es que se han leído el título pero no el libro? ¿A quién acusaban entonces de infantilismo reiteradamente en artículos de opinión desde su periódico?

Este boom mediático contra Ikasle Abertzaleak es un paso en el vacío. El hecho es que el tandem formado por las direcciones de Sortu-Ernai lleva ya al menos año y medio intentando montar dicho frente, utilizando palabras radicales y contradictorias con su práctica política real, como ‘sozialismoa’, ‘burujabetza’, etc... Primero lo intentaron saboteando internamente a Ikasle abertzaleak, luego lanzando mentiras y generando odios irracionales en los mas jóvenes adolescentes de secundaria que aun no tienen la opinión formada como para protegerse bien de relaciones tóxicas y despolitizadas, totalmente sentimentales; después expulsando a Ikasle Abertzaleak de varios recintos de txoznas durante el verano para tratar de ahogarla económicamente; también utilizando las herramientas organizativas de Ikasle Abertzaleak con militantes desdoblados de Ernai en cargos de responsabilidad utilizando la confianza recibida para montar una plataforma por la espalda que se dedique a enfrenar a ikasle abertzaleak (Ikasleok Zorrotz), tratando desde hace tiempo de montar grupos de Ernai en la universidad obligando a sus militantes a elegir entre Ernai o Ikasle Abertzaleak, etc, etc etc. **y todo esto con escaso éxito organizativo.** Nada parece prometer éxitos futuros para esta indeterminadísima empresa que pretende reducir el poderoso y combativo movimiento estudiantil de los últimos años a una mera plataforma accesoria de partido para reivindicar sin ningún plan concreto la soberanía educativa (hezkuntza burujabetza) desde la universidad y la secundaria, empresa para la que dicho sea de paso les deseo

mucho éxito. Pero es que los burócratas, que confunden su poder propagandístico con la estructura de la realidad, se dan palmadas de ánimo entre sí ante la tarea que se proponen: **controlar al estudiantado y convertirlo en accesorio de partido para sacar las banderas adecuadas al pulsar el botón desde los despachos.**

Todo este espectáculo de fuegos de artificio y esperanzas de futuras fuerzas oficialistas que auxiliarán a las menguadas fuerzas del presente, junto con su impotencia por destruir a Ikasle Abertzaleak, han conducido a los burócratas a probar suerte en los medios de comunicación, buscando culpables en las filas del movimiento estudiantil y el movimiento juvenil. Es decir, que han apostado por tratar de desprestigiar ya a escala social a Ikasle Abertzaleak. De ahí las mentiras contra Ikasle Abertzaleak, las circulares internas de partido dando consejos a sus militantes sobre como hacer el teatrillo ante el numerito mediático montado, los juicios públicos de Sortu sobre las cuestiones internas de IA sin pudor ni respeto organizativo, las infamias sobre jóvenes de pueblos y barrios de Euskal Herria, las persecuciones personales y presión social, cultural, emocional y hasta familiar en algunos casos en donde viven, estudian, etc... y todo para hacer insostenible la militancia no subordinada. **En el punto de mira: ikasle Abertzaleak, y gran parte del movimiento juvenil de gaztetxes con el que mantiene solidas relaciones.** Pero a la juventud de Ikasle Abertzaleak, igual que a la de los gaztetxes, se les conoce en su entorno como lo que son: la juventud socialista, independentista, feminista, euskaldun y combativa de este país, en esencia, y no en apariencia. Y las mentiras tienen corto recorrido.

Ayer escuchaba en Hala Bedi, en versión monólogo, desde una declaración escrita preparada al milímetro, insinuar que Ikasle abertzaleak es españolista, además de otra serie de falsedades. Por mucho respeto que merezca la trayectoria militante y los servicios prestados a las libertades de Euskal Herria que algunos llevan en sus espaldas, **quiero subrayar una línea roja aquí: si no se sabe lo que se dice, o si no se quiere decir lo que se sabe, solo queda la irresponsabilidad, la mentira o el corporativismo.** Con mentiras contra un sector de la juventud combativa vasca flaco favor vais a hacer a la lucha por la libertad de Euskal Herria. Os llamo a la reflexión desde el respeto que todavía os guardo.

Por otro lado, estos días he leído un comunicado de Sortu nacional confirmando los peores pronósticos. Que las **maniobras por robar al movimiento estudiantil la sede** no eran obra espontánea de algún loco que necesita sentirse poderoso detrás de extravagantes decisiones; sino que es decisión corroborada por la dirección del partido (a espaldas de las bases del partido, como viene siendo tradicional). Es la misma dirección del partido, desde un burocratismo totalmente autoritario e incapaz de llegar a acuerdos con nadie que no sea el empresariado y políticos profesionales, auténticos simulacros de la sociedad burguesa decadente en la que nos ha tocado sobrevivir. Para esta clase media, con aires de progreso que aseguran el orden político vigente y la infraestructura productiva capitalista, Marx nos aportó una fulminante descripción: *“Serviles con los de arriba, tiránicos con los de abajo”*.

Pero es que como apuntaba con acierto García Trevijano, en el orden constitucional español los partidos son *órganos del estado*, incluidos los independentistas, en el momento en que dejan de ser partidos civiles, y se convierten en partidos estatales. Y no en vano, **Sortu se toma muy en serio su proceso de conversión en órgano del estado, y cumple su función; servir de nexo material entre el ordenamiento jurídico**

político español y el sector social independentista y de izquierdas de Euskal Herria, tratando desde el posibilismo de modificar a ambos y desde su heterogeneidad, volverlos semejantes mediante la reforma y sintetizarlos en un nuevo marco jurídico político en el que muy a pesar de los idealistas de Sortu quedaría asimilado, encajado y normalizado todo el sector sociopolítico de la izquierda abertzale tradicional. Ese es el cercano desenlace de esta estrategia suicida para el proletariado vasco. El trabajo creen que está casi terminado, creen estar un pasito más cerca de la independencia abstracta de su país con esta claudicación monumental. Dado semejante teatro de operaciones, organizaciones como Ikasle Abertzaleak, que mantienen la combatividad política y el programa de liberación intacto para la nación proletaria vasca, sobran en el mapa de movimientos de asimilación sintetizadora a la que han llamado “cambio de estrategia” y “agenda de pacificación”.

Observado desde una óptica más concreta, la decisión de agredir a Ikasle Abertzaleak tratando de expulsarla de su propia sede (sede que como objeto funcional no sirve para nada a un partido forrado de pasta como Sortu) debe ser diferenciada y a la vez conectada con la decisión de romper todas las relaciones con Ikasle Abertzaleak. La primera es un acto de agresión, la segunda es una decisión legítima aunque torpe y a mi juicio equivocada, y en todo caso no debería de llevarse a cabo como se está llevando, echando la culpa a quien no ha roto la relación. **Cabe subrayar que la agresión política y social de robar la sede al movimiento estudiantil con la excusa legal en la mano ni tiene ni puede tener por objetivo fortalecer a Sortu-Ernai, sino solamente debilitar a Ikasle Abertzaleak, aun al precio de debilitar y desprestigiar con ello también a Sortu Ernai ante sus bases. Cumpliendo a rajatabla la función de órgano del estado, cegados en su odio. Es tremendo el alcance del disparate, y una malísima noticia para el futuro de Euskal Herria; rompéis todos los puentes para que la nueva generación pueda actuar con respeto mutuo y llegar a acuerdos futuros a pesar de las diferencias actuales. Creando odios recíprocos en las nuevas generaciones, por miedo a lo que no controláis, desgarráis el futuro de nuestro país. Demostráis, una vez más, una incapacidad táctica manifiesta, y ser como responsables tácticos y dirigentes estratégicos de partido un peligro nacional de primer nivel.**

Esta actitud autoritaria y prepotente, de tratar a las personas como objetos, en la que vosotros aparecéis como los supuestos únicos sujetos conscientes de la relación, que nos colocáis a nosotros, objetos, en nuestro sitio, está agotando su recorrido como modo de combatir las diferencias internas. Es una rueda imparable de crear hostilidad hacia vuestro propio partido y la balanza se inclina cada vez más. En lo que respecta al movimiento juvenil, hicisteis lo mismo en el proceso de debate de Ernai; negar rotundamente la contraposición de líneas políticas claramente existente dentro de esa organización, aun a precio de desangrar vuestra organización juvenil y causar una fuga de militantes.

El pasado es tozudo y no se deja manipular fácilmente. Curiosamente, IA, esa organización estudiantil a la que muchos pertenecemos, lleva décadas usando esa sede, a la que MILES de militantes de IA hemos conocido como “la sede de Ikasle Abertzaleak de Bilbo”. Curiosamente esta sede estaba a nombre de “euskal ikasleen elkartea”, y no de “euskal etorkizuneko alderdi demokrataren elkartea” ni nada por el estilo. Nuestro pasado común le puso ese nombre, dejando claras sus intenciones, y de titulares a

miembros de Ikasle Abertzaleak de la época. Y no sólo eso, sino que en los mismos estatutos consta que todos los miembros de esa asociación deben ser estudiantes. Los titulares eran de IA, está a nombre de ‘’euskal ikasleen elkarte’’, los miembros deben de ser estudiantes... ¡Pero la sede es de Sortu!

¿De verdad no creéis que vuestro relato inventado por el que tratáis de dejar en la calle al movimiento estudiantil de la izquierda abertzale encaja un poco mal con los hechos?

Que la sede es de la izquierda abertzale decís..., pues sí, lleváis razón; concretamente de la organización estudiantil de la izquierda abertzale, que se llama Ikasle Abertzaleak, y con toda la legitimidad.

Os lo repito: La decisión de crear una relación conflictiva para quedarse con una sede ajena mediante el abuso de la fuerza y el respaldo del estado español y sus garantías jurídicas de propiedad va a traer como consecuencia el desgarramiento social y afectivo dentro de la joven generación que viene, en un contexto en el que nuestras fuerzas comunes son escasas, y en el que todos deberíamos de actuar con responsabilidad para no dificultar futuros acuerdos en los distintos ámbitos de lucha.

Sortu es el responsable político de la situación de conflicto creada, robando de iure la sede a ikasle abertzaleak. Y las tres personas titulares son las responsables personales de toda esta situación, traicionando la confianza que la organización ikasle Abertzaleak depositaba en ellas como titulares meramente nominales, de cara a la jurisdicción estatal burguesa y española.

Que cada cual se responsabilice de sus actos, entonces. Y vosotros empezad por responsabilizaros de una agresión que jamás debisteis cometer.

Si la dirección de Sortu decide intentar desahuciar por la fuerza a las estudiantes la situación va a ser irreversible y de gran riesgo político para todas las partes implicadas y para la izquierda abertzale en general, NADIE TIENE NADA QUE GANAR EN ESTE ASUNTO, y los que menos vosotros, amplificando a escala mediática vuestras miserias internas y vuestras contradicciones. La maniobra es catastrófica y eclipsa por completo la posibilidad de una ruptura ordenada, imposibilitando relaciones futuras. La agresión de la sede es una injusticia evidente, por lo que os sugiero que reflexionéis sobre la esperpéntica situación creada en torno al movimiento estudiantil de la izquierda abertzale, a que os sentéis de nuevo con Ikasle abertzaleak y a que formalicéis una ruptura ordenada y justa con el movimiento estudiantil socialista e independentista, para que cada uno pueda desarrollar su línea política sin desgaste de fuerzas en conflictos cainitas totalmente evitables.

Y puestos a analizar, y os lo digo a vosotros, a la dirección de Sortu, con ánimo de haceros reflexionar, situando en óptica general el conflicto particular que habéis inventado y construido durante los últimos dos años entre Ernai e Ikasle Abertzaleak.

¿Acaso el elemento central de vuestra estrategia no era la suma de fuerzas?

Pues bien, haciendo balance, considero que vuestra estrategia de acumulación de fuerzas es un juggernaut de destrucción de consensos. Bajo la excusa del cambio de estrategia, habéis liquidado el frente político, sus organizaciones históricas y su tejido

militante de calle, habéis tumbado a mínimos históricos la voluntad independentista en la sociedad, habéis sufrido una sangría electoral imparable, habéis destruido con notable prepotencia la unidad sindical tan costosamente articulada, habéis desangrado a Ernai prohibiendo el debate interno hasta en dos ocasiones, estáis destrozando la unidad de lucha estudiantil IA-Ernai con la que podrían haberse conseguido grandes progresos en el ámbito universitario para el proletariado vasco, y lo habéis hecho por el mero hecho de que no la controláis por completo. La estrategia es un fracaso, a no ser que por acumulación de fuerzas entendáis un pacto entre la clase media y la oligarquía del PNV desde el que pretendéis encajaros cómodamente en la legalidad vigente y dejar al proletariado “fuera de la ley”.

No os dais cuenta de en lo que os habéis convertido. En políticos que no atienden a razones y se creen poseedores de la verdad perfecta y acabada, que al escuchar un argumento en contra ni lo piensan y lo ven como una amenaza; en seres que anteponen el cálculo táctico a la ética y a los principios de humanidad, en profesores universitarios que bajan la nota a sus estudiantes si las oyen hablar de marxismo o lucha de clases, en ‘feministas’ que persiguen a chavalas que plantean dudas con el dogma postmoderno, en familiares de presos que miran con desprecio a familiares de presos... Vuestra línea política es totalmente incapaz de aglutinar y motivar, a final de ciclo como se encuentra, ahogada en sus propias contradicciones, en medio de un brutal bloqueo político generado por la dinámica interna de la sociedad capitalista, por la ofensiva de clase a todos los niveles y por la involución política sin respuesta de los estados español y francés. Una línea política incapaz de servir de herramienta a la mayoría social de este país, de servir de orientación estratégica a las reivindicaciones inmediatas para las que se bastan sin partido los distintos sectores del proletariado vasco y del movimiento popular que se están ya organizando por su cuenta.

Este país necesita una línea política de máximos, que de la vuelta a la situación de miseria del proletariado de forma radical, y vosotros estáis fuera de la realidad y del debate, hablando de revolucionarios y pseudorevolucionarios, cuando nadie habla hoy de revolución para mañana por la tarde. Si al menos os fijarais, veríais que el debate se sitúa en las coordenadas de una política proletaria, de la rearticulación del sujeto de clase, el proletariado vasco, sujeto de todas las luchas contra las distintas modalidades de opresión que sufre, incluida la opresión de las burocracias y sus intentos de actuar contra la independencia de clase.

Romper la unidad estudiantil es un grave error. Libres sois de tratar de generar duplicidades monitorizadas, pero asumidlo: la responsabilidad de la ruptura es única y exclusivamente vuestra. Ahora bien: no seáis tan insensatos, y no voléis todos los puentes.

Borroka garaia da 18-10-2018

<https://borrokagaraia.wordpress.com/2018/10/18/carta-abierta-a-los-del-cambio-de-estrategia/>

KOIUNTURA POLITIKOA NUEVO CURSO POLÍTICO

KOLITZA
2019-09-26

https://gedar.eus/koiunturapdf/20190926_KP_KolitzaNuevo_curso_pol%C3%ADtico.pdf

Si alguien me preguntase mi opinión sobre las tareas políticas del proletariado para este curso político contestaría lo siguiente: fortalecerse.

El movimiento socialista que se está gestando en Euskal Herria desde diversos sectores del proletariado juvenil, en la intersección entre la decadencia del ciclo político anterior y la descomposición socioeconómica de una parte de la clase media nacional, está poniendo las bases políticas y organizativas para reconstituir y relanzar el proceso socialista del proletariado, incluso quizá para aportar en esta tarea a escala Europea.

Entre los nuevos ingredientes cabe destacar los siguientes: La absorción conceptualmente más precisa y orientada a la práctica de las problemáticas de opresión nacional, de género, etc... por parte del programa comunista actualizado; el enfoque político radical de combatir y transformar los contextos sociales estructurales, y no únicamente a las personas o a los actores contingentes, como lo venía haciendo el enfoque activista y moralista tradicional; la consideración estratégica irrenunciable de que el fondo de articulación de todos los contextos sociales de violencia y opresión es la sociedad burguesa en su conjunto en la que domina el poder del Capital, sobre el que hay que impactar en ofensiva de partido para instaurar territorialmente el poder del proletariado; y la emergencia de organizaciones comunistas juveniles tendencialmente hacia la unidad de ofensiva en gran escala que es el partido comunista de masas, organizaciones depuradas de elementos reaccionarios, saboteadores, anticomunistas e interclasistas, con unidad de acción a largo plazo y totalmente fuera de control de las instituciones del Capital, desde el Estado hasta los partidos de izquierdas. Nuevas organizaciones comunistas que incluso escapan al control cultural del viejo y deteriorado ‘movimiento popular’ y sus tentáculos de represión y acoso psicológico y social.

En este contexto, la aristocracia obrera y el funcionariado ‘abertzales’ y ‘progresistas’, totalmente incapaces de programa político propio, siguen mayoritariamente y a pies juntillas el sentido común de ese viejo movimiento ‘popular’, anticomunista y antiproletario, liderado por el programa político de clase media y su decadente sentido común político, y están llamadas a cerrar filas contra la emergencia de organizaciones comunistas proletarias en cada conflicto en el que se vean envueltas. Y lo están tanto su línea oficialista de partido, como su línea ‘autónoma’ esteticista y posmoderna, que llega a considerarse a sí misma ‘revolucionaria’. De hecho, tratar de contraponer el movimiento popular y su sentido común tradicional al partido burócrata reformista Sortu como pretenden algunos es de lo más contraproducente. El partido es la cabeza y el movimiento popular es el cuerpo del bloque político de la clase media: el partido ahora ya depurado de tendencias ‘populares’ y anarcoides mediante salarización y burocratización extrema desde el entramado institucional burgués, totalmente una empresa del estado, mientras que el movimiento popular sobrevive en una simbiosis entre una base anarcoide y posmoderna y los comisarios políticos del partido, ya que los anarcoides, críticos, etc. sólo se encuentran agusto aportando al partido revisionista cultural, económica y socialmente mediante la carta blanca del ‘movimiento popular’ y su desorden

organizativo. Es normal, ya que colaborar de cara con semejante partido que protege a la banca, pacta traiciones y engaña a su propia gente es cada vez más desagradable, de ahí la importancia de la carta blanca del ‘movimiento popular’ domesticado y las redes de colaboración cultural secundarias.

En esta simbiosis, cuando el movimiento popular es necesario contra los comunistas, los reformistas son la maza y los falsos anarcoides el mango, cuando no al revés. La rabia anticomunista y las décadas de asimilación y educación social antiproletaria en gran escala aparecen aquí disfrazadas de autoritarismo burócrata (yo soy el jefe porque vengo del partido), allá de burocratismo ‘antiautoritario’ (yo mando aquí porque estoy en contra de la existencia de jefes). Mientras tanto, eso sí, los ‘antiautoritarios’ contemporáneos conviven y colaboran sin problemas con los jefes revisionistas del partido, con el encargado en el puesto de trabajo, etc... pero la sola idea de una jefatura centralizada proletaria los espanta y aterra como a todas las demás corrientes de cultura política del bloque interclasista. En cualquier caso, todos están de acuerdo en rechazar y aplastar al nuevo espectro: juventud comunista, combativa y comprometida, con total determinación para defenderse de todos sus enemigos, con fuerza e iniciativa política que otros copian en una especie de pastiche de tendencias y parodia permanentemente descafeinada. El ridículo llega al nivel de copia de estética, de terminología e incluso de gestos en mitines, etc... Está todavía por destaparse la verdadera agresividad de estas facciones bajas de la clase media en descomposición, totalmente desorientadas y comandadas por la pequeña burguesía y sus políticos, que afecta a todas las edades y a todo el territorio nacional, en su arrogancia moralista y su afán de protagonismo social.

Mientras tanto, el alto funcionariado y la pequeña burguesía nacionalista pactan con la oligarquía imperialista internacional, comandan mediante la coalición de partido único un programa de gestión pacífica de las instituciones capitalistas de los estados opresores, negociando con los poderes establecidos un nuevo reparto del poder en el que todo el proletariado queda absolutamente fuera del nuevo pacto social en todos los ámbitos de la vida. Lo hacen sin más oposición que las emergentes organizaciones comunistas y unos pocos colectivos de la antigua izquierda abertzale histórica. Las capas de clase media baja compuestas por la aristocracia obrera y el funcionariado, incluso una parte asimilada del proletariado ‘abertzale’ admiten mayoritariamente todo tipo de bajezas, traiciones y mentiras a la base social cometidas por los grupos de poder de la pequeña burguesía, lobbys y políticos profesionales del partido, por mucho que lo hagan a regañadientes. Prefieren un partido grande, interclasista y despolitizado a un partido comunista de masas, por la sencilla razón de que todavía confían en la sociedad burguesa y desconfían de la transformación socialista de la misma (típica desconfianza anticomunista del trauma posmoderno): todavía confían en las posibilidades de promoción social en esta sociedad burguesa decadente. No quieren aceptar que el toque de queda a sus privilegios de clase media en una Europa en descomposición sólo es cuestión de tiempo, también en territorios de máxima concentración de riqueza como Euskal Herria.

Como digo, los conflictos entre las organizaciones comunistas y el partido revisionista son inevitables, porque el partido está llamado a atacar permanentemente a la amenaza comunista: pero es que además también son inevitables los conflictos entre las organizaciones comunistas y el ‘movimiento popular’ tradicional, con un anticomunismo latente por más que se disfrace en muchas ocasiones de localismo autogestionario (lejos del anarquismo tradicional con claro componente comunista); y así va a ser hasta el momento en que las organizaciones comunistas funden mayoritariamente un nuevo sentido común político favorable a la revolución socialista

y al proletariado , y junto con ello el movimiento popular de clase media, se convierta en el movimiento proletario, con una autogestión real, de clase, articulada a escala social, y no sólo en txoznas y gatzetxes para pasar el rato hasta que te llaman para trabajar. Así que no deben sorprendernos cada vez más choques y conflictos también entre el movimiento ‘popular’ de clase media y el nuevo movimiento proletario. Mucha gente todavía no es consciente del nivel de antagonismo que implica todo esto y de los conflictos inevitables que están llamados a surgir en distintos momentos de coyuntura entre lo nuevo y lo viejo.

Mientras tanto el estado y sus instituciones vigilan con su óptica policial todo el proceso y tratan de rearticular el paradigma de interpretación policial al nuevo contexto, a la vez que tejen la jerarquía conceptual, mediática y jurídica para dar base a intervenciones futuras si la cosa coge cuerpo y el poder de clase se ve señalado. Pero la burguesía no tiene por qué echar mano de estos métodos alarmistas y levantar polvo, la policía es la última capa de la cebolla de la represión, mucho antes actúan la represión ‘cultural’, el sabotaje y el chivatismo en barrios y pueblos, en esos espacios sociales y políticos, en esos contextos como decíamos antes, propios de la aristocracia obrera reaccionaria y su movimiento ‘popular’ domesticado, donde los comisarios políticos reciben todo el apoyo anticomunista de las bases, sean estas ‘críticas’ o amigables a la línea oficial. La afirmación como tesis del poder institucional burgués de clase media se compincha con su propia negación ‘crítica’ a la hora de hacer frente a la afirmación del proletariado como tesis del poder socialista. Todo el sentido común tradicional del país está formado para reaccionar violentamente ante cualquier amenaza de articulación proletaria en gran escala. Pero el poder socialista avanza en su iniciativa política hacia la recomposición del proceso socialista histórico.

Socialismo es y ha sido siempre la autonomía política y social de clase, el poder del proletariado (lo dejo claro frente a supuestas autonomías abstractas de grupos locales de tiempo libre y activismo sin estrategia). La juventud proletarizada del país está poniendo las bases organizativas para la acumulación de fuerzas. Ahora comienza un periodo de sistematización táctica de esa acumulación y fortalecimiento a todos los niveles. En el anterior artículo de coyuntura a raíz del topagune de Junio, hablaba del modelo de acumulación de lucha y construcción, frente al modelo activista-burócrata. Si la clase media pone al movimiento popular como base cultural y activista para el fortalecimiento de su marco político y para alimentar su dinámica electoral, el proletariado desarrolla realmente su programa mediante la lucha organizativa real con victorias en todos los frentes. La independencia política de clase se revela un arma fundamental para la articulación acumulativa de poder.

En realidad, se trata del principio de la nueva sociedad, del partido comunista de masas, a la vez unidad política y social del proletariado, en permanente construcción, que va sumando esos elementos de construcción, materiales sociales conseguidos mediante la lucha, ya sea un nuevo espacio de control proletario, una mejora en las condiciones de lucha en el puesto de trabajo, el respeto del prosegur en una facultad a los derechos políticos, o una rebaja de la soga de la evaluación al estudiantado. El proletariado consigue así los ladrillos del andamiaje de la unidad de ofensiva que es el partido, cambia correlaciones de fuerzas a través de la lucha táctica por arrebatar cuotas de poder a la burguesía en todos los frentes y los ámbitos de vida social. El poder socialista que supone el Estado Socialista tiene como precondition material el control proletario de cada vez más contextos y espacios de la sociedad. Cada victoria suma elementos de construcción al andamiaje social y político del partido comunista, previa transformación política de lo arrebatado a la burguesía para que encaje en la totalidad de poder socialista. Es decir: la construcción permanente del

poder socialista como línea estratégica de trabajo se ve fortalecida permanentemente por la línea estratégica de luchas tácticas en todos los frentes, luchas de las que se nutre.

Este modelo estratégico puede suponer avances frente al modelo puramente politicista del leninismo tradicional, si bien implica una complejidad mayor en cuanto a tecnología organizativa, que debe solucionarse mediante la aplicación de la inteligencia colectiva. Los dualismos entre partido y masa, o entre política y sociedad, propios de la sociedad burguesa, que tantos problemas acabaron dando a los fallidos procesos socialistas del siglo XX, pueden solucionarse mediante la permanente observación del partido como totalidad que enfrenta a la totalidad burguesa como unidad política, social y cultural, en permanente relación dialéctica la una y la otra. De este modo, el estado socialista sólo puede ser ya el desarrollo de esta organización de la sociedad que multiplica las opciones de extirpar todas las formas de injusticia, clasismo, ineficacia social y opresión porque supone la dominación del proletariado sobre la burguesía; y no una utopía económica fruto de la imaginación.

Osakidetza es una vergüenza que sólo tiene solución mediante el control directo del proletariado de todo un estado social de salud colectiva, pero esto es imposible en un estado burgués, gobierne el partido que gobierne. La concatenación de sucesos y mediaciones no puede prefigurarse pero se trata de tomar el control del proceso de salud como proceso de trabajo, que está en manos de la dirección burguesa, y ponerlo en manos de la sociedad entera, es decir, del proletariado como clase universal. Lo mismo sucede con todos los ámbitos del metabolismo social general.

Las bases organizativas irán ampliándose, y en cada punto deberán fortalecerse con gran dedicación. Grandísimas amenazas se ciernen sobre la juventud comunista, tiene a toda la sociedad asimilada y despolitizada en contra: pero también tiene ante sí amplias posibilidades, porque la puerta de la historia está entreabierta, y debemos esforzarnos por abrirla completamente y evitar que se cierre en falso una vez más.

2019-09-26

https://gedar.eus/koiunturapdf/20190926_KP_Kolitz-Nuevo_curso_pol%C3%ADtico.pdf

Un paso adelante, dos pasos atrás

[Aitor Martinez](#)

2020/09/17

(Traducción)

Las nuevas oportunidades generalmente tienden a ser creadas a través de rupturas; nunca de forma absoluta ni de forma positiva, sino que a partir de la negación de lo dado. De este modo se forma el camino al comunismo, mediante luchas reales, mediante la lucha contra el capitalismo y contra sus formas de expresión, desde la negación y no a través de la mera afirmación de una idea. Por ello también la crítica a la ideología, cuando ésta solo expresa voluntarismo y deja de ser nexo cultural con las luchas reales. Al contrario, la ideología, de ser algo, ha de ser clara y un claro mecanismo de unión a la teoría y al movimiento revolucionario, y no una premisa subjetiva que nuble la realidad. La ideología ha de ser conciencia colectiva arraigada a una nueva cultura de lucha.

Por esa vía ha estado trabajando estos últimos años el Movimiento Socialista de Euskal Herria. Desde el comienzo ha estado reivindicando la necesidad de un nuevo paradigma y para ello ha desarrollado y ofrecido un nuevo marco conceptual. Este marco conceptual ha tenido dos pilares principales: por un lado, una crítica general al sistema capitalista y, por otro lado, una crítica a las formas organizativas históricas de la clase obrera, y especialmente una crítica a la socialdemocracia y a su sociología política de clase media. Los dos cometidos han tenido como objetivo avanzar en el camino de la construcción de la independencia política del proletariado, tomando como fundamento su independencia teórica e ideológica. Y las dos se han realizado en el ámbito de la teoría y la organización, tal y como exige la crítica revolucionaria.

No es de extrañar, por tanto, que también las críticas *-y el proceder contrario a la independencia del proletariado-* vengan por la misma vía, es decir, por la vía de la teoría y la organización. Hay que decir, sin embargo, que las críticas no siempre se llevan a cabo de forma directa, y que a menudo no se interpela a nadie. A veces hay que recurrir a los programas políticos para darse cuenta de la crítica que los diferentes actores políticos hacen a su tiempo y a sus contemporáneos. Yo así lo he hecho, y especialmente son dos puntos los que han llamado mi atención: la defensa de la unidad y poner como condición indispensable el marco autónomo nacional de la lucha de clases.

La primera queda suficientemente definida una vez se lee la segunda: unidad nacional -o unidad entre clases, sobre el programa nacional. *De facto*: la negación de la independencia del proletariado y la abolición del programa comunista en beneficio del nacionalismo. Además, la crítica es falsa y su premisa errónea. De hecho, en los últimos años el principio de unidad ha sido ejercido de forma coherente y con resultados positivos por el Movimiento Socialista, precisamente porque ha puesto la independencia del proletariado en el centro de su programa, es decir, porque se ha organizado de acuerdo con el principio que el interclasismo ha caracterizado como ruptura de la unidad y como sectarismo. Ojo: la unidad no es una cuestión de voluntad, sino de estrategia, y cuando se renuncia a la última, la unidad se hace imposible, no es más que papel mojado. Además, en tales situaciones, la unidad se basa en la exclusión de las

potencialidades, en fundir al proletariado comunista como sujeto, en beneficio de los intereses de un sujeto que supuestamente es más amplio. Suposición errónea: en la práctica, la unidad consagrada sobre esos principios se ha solido resolver en división.

La segunda –el marco autónomo de la lucha de clases- ha sido siempre la estrategia interclasista o la línea roja del nacionalismo, y del Movimiento de Liberación Nacional que el Movimiento Socialista ha considerado agotado. Esta teoría política constituye el núcleo del agotamiento de ese movimiento: desplegar esta, comprender aquello. Según esta teoría, las fronteras nacionales aparecen como límites de la expansión de la lucha de clases y la nación/nacionalismo como condición de la lucha de clases. En consecuencia, se impone a la lucha de clases la condición que obstaculiza su expansión, la misma condición que agota la lucha de clases, y se niega al proletariado su universalidad, para seguir siendo la clase de los productores replegados a la nación. Así, la línea roja divide dos bandos: nacionalismo en uno, comunismo en otro.

No corresponde desarrollar aquí la cuestión nacional, ni su forma concretamente resuelta en la comunidad comunista. Basta con decir que Euskal Herria, si va a perdurar, lo hará como consecuencia de la unidad internacional del proletariado, y no limitando la lucha de clases a las fronteras nacionales. Esto es, de ser, la comunidad de los vascos, será resultado de la estrategia comunista a escala planetaria, y no condición de la misma. Cómo se componga tal comunidad, y cuáles sean sus características, se definirá acorde a ese proceso, condicionados por él, y no como condicionante del mismo.

Todas estas cuestiones ya están resueltas, en principio, en la ruptura histórica que caracteriza el surgimiento del Movimiento Socialista. Se trata de desplegar aquello que todavía no es más que una contraposición, y de defender la teoría revolucionaria comunista de todos los ataques revisionistas a su núcleo racional. De esa defensa depende que la independencia del proletariado sea un hecho irreversible, y un arma indestructible en la lucha por el comunismo. No dejemos retroceder todo lo que se ha avanzado.

<https://gedar.eus/es/koiuntura/pauso-bat-aurrera-bi-atzera>

Articulación de Consejos y estrategia socialista

El Consejo, como célula administrativa del Socialismo –poder político del proletariado– sólo puede levantarse sobre la articulación de la militancia comunista.

Kolitz

Arteka, 03-01-2021

<https://www.gedar.eus/es/arteka/kontseilu-sozialisten-artikulazioa-eta-estrategia-sozialista>

Un ciclo político llega a su fin. Su última etapa ha estado caracterizada por la derrota progresiva del comunismo internacional. Una etapa de pretendido «fin de la historia», en que los antagonismos sociales tenían cabida dentro del marco de juego de la política burguesa, donde la oposición reformista a la oligarquía financiera en el poder venía representada por los bloques nacionales interclasistas, expresión de la alianza de clases medias y la burguesía nacional. En cualquier caso: partidos políticos burgueses frente a partidos políticos burgueses, dirimiendo sus contiendas de intereses particulares mediante la política institucional burguesa, mediante el derecho burgués, y mediante la guerra imperialista entre naciones.

El proletariado llegó a ser, en la segunda mitad del siglo XX, una clase minoritaria en los centros de poder imperialistas, donde se produjo una burbuja de consumo y derechos civiles a causa de, por un lado, la amenaza de la Revolución Socialista Internacional y la fuerte ideologización de las masas trabajadoras; y por otro, el modelo económico de acumulación fordista, incluido el toyotismo posterior, basados ambos en una sociedad de consumo sobre las bases del imperialismo y de la producción en masa.

Esta dinámica de política de partidos de la burguesía donde la política revolucionaria quedaba cancelada ha llegado a un punto en que no da más de sí. En primer lugar, porque la base económica, la acumulación de ganancias a una tasa que permite la subida de salarios, está volando por los aires con la grave crisis global de acumulación, que en el mejor de los casos, desembocará en un nuevo modelo de acumulación mucho más agresivo que el anterior para las masas trabajadoras. Y en segundo lugar, porque la bancarrota internacional de la ideología revolucionaria ha postrado ante las finanzas internacionales no sólo al proletariado, sino a todas las clases trabajadoras, incluidos amplios círculos de las burguesías nacionales.

Hoy por hoy y ya desde hace varias décadas en todo occidente, el proletariado, entendido como la clase más baja entre los trabajadores, como la clase que sólo tiene como propiedad su pura fuerza de trabajo disponible para venderla, crece y crece en número, sin que la dinámica institucional del reformismo le sirva absolutamente para nada. Los partidos de izquierda del Capital se batan en retirada ante la ofensiva de la oligarquía financiera internacional, con programas de retención conservadora de derechos caducos, con una táctica de retención de cotas de bienestar y libertades alcanzadas en el ciclo anterior, pero sin ningún éxito. Sobra decir que el reformismo ha fracasado en su intento de integrar al proletariado en el Estado como convidado de piedra, aun como masa de votantes, aunque ha triunfado en parte al alejar al proletariado de toda independencia política al crear una cultura de masa proletaria antipolítica, a través de los aparatos ideológicos del Estado.

En todo caso, el marco político del estado burgués que daba juego a la reforma está agotado. La proletarización en masa es imparable, ahora aderezada con amenazas a la supervivencia de la especie nunca vistas en la historia moderna. Los antagonismos retornan al punto de partida radical: Revolución Socialista o Barbarie.

Agotados del bloqueo político burgués que no ha traído más que miseria moral, desempleo, pobreza material, represión y cárcel, enfermedades, exclusión social, guerras y muerte a nuestra clase, pequeños núcleos militantes juveniles comienzan en distintas partes del mundo a interrogarse por la reapertura histórica al programa de la Revolución Socialista Internacional. Nuestra hora está llegando, debemos armarnos a todos los niveles para la tarea que viene.

CREAR CÉLULAS DE PARTIDO CON PROYECCIÓN DE CRECIMIENTO ILIMITADO

Nuestra tarea más importante consiste a corto plazo, a nivel ideológico, en articular e impulsar el debate internacional por la reconstitución y actualización del programa comunista revolucionario. Un debate que aúne lo mejor de la experiencia histórica de la lucha de clases y de la teoría marxista en todos los campos de la ciencia.

El Comunismo, como programa histórico de una sociedad universal sin clases donde la libertad política, el bienestar y la riqueza sean patrimonio de toda la humanidad, tiene más actualidad que nunca en el contexto de graves amenazas ante las que el capitalismo ha situado a la raza humana. Esas amenazas son hoy la deshumanización total de la vida social, la destrucción irreversible de los ecosistemas, la exclusión y atomización social generalizada, la miseria material para la mayoría, la guerra total contra las poblaciones, y la dominación política aplastante de una minoría de grandes acumuladores sobre la gran mayoría de la población.

Pero no podemos contentarnos con la formulación de la tarea en su forma simple, ni tampoco con situar el debate internacional en el movimiento comunista como única tarea en abstracto. La formulación puramente ideológica de la tarea, sin su detallamiento práctico, se queda corta. La tarea debe concretarse, el debate es debate de avanzadas prácticas, el debate debe coger cuerpo. Entre otras cosas, es inaplazable la tarea de ampliar en círculos concéntricos, con un crecimiento proporcional, la red de militantes comunistas revolucionarios que empieza a coger dinamismo. De cientos, pasar a ser miles, de miles a decenas y centenares de miles, a millones, hasta la recomposición total del tejido revolucionario internacional del Comunismo, del cuerpo social revolucionario, pues es éste cuerpo quien desarrollará con garantías un poderoso y auténtico debate capaz de buscar solución a todos y cada uno de los variados problemas que plantea cualquier transición histórica de modelo de sociedad. Es este proletariado revolucionario en su dimensión de masas quien acometerá con éxito la imprescindible tarea ideológica de actualizar la teoría revolucionaria y relanzar el proceso socialista al grado de ofensiva. Esa es nuestra misión generacional, la Reconstitución ideológica, política y organizativa del comunismo en todo el planeta.

Dicho esto, aterrizando a nuestro pequeño país, desde el Movimiento Socialista de Euskal Herria estamos proponiendo un modelo de actualización que consiste en un crecimiento proporcional del tejido comunista revolucionario, en torno a una estrategia unitaria pero a la vez múltiple, capaz de articularse en cada generación, en cada

subjetividad oprimida, y en cada ámbito de la vida social y la producción, capaz de desplegar el marco conceptual del Socialismo en cada espacio de lucha. Un crecimiento proporcional con el potencial de transformar a todos los espacios sociales, a todas las generaciones y a todas las formas de opresión en espacios de lucha de clases entre la Revolución Socialista y la Reacción, para desarrollar la estrategia gradualmente, de la Forma Movimiento actual, pasando por la Forma de Partido como síntesis de ofensiva, hasta la Forma de Estado-Comuna como Dictadura Revolucionaria del Proletariado.

Las tres modalidades progresivas de existencia del espacio comunista revolucionario (en adelante del proletariado revolucionario), que acabo de definir, constarían del mismo modelo organizativo, gradualmente perfeccionado y complejizado en la medida en que se avanza de escenario: ese modelo organizativo es la democracia proletaria. La democracia proletaria tiene su máxima expresión histórica en el modelo de Consejos, órganos a la vez participativos y a la vez de maximización de la racionalidad finalística del poder del proletariado revolucionario. Órganos articulados de forma centralizada entre sí para dar solución unitaria a los problemas generales, para coordinar la totalidad y para decidir las cuestiones importantes de coyuntura, donde todos los cargos administrativos son revocables de forma permanente.

Este modelo organizativo, como estructura formal para el desarrollo de la estrategia revolucionaria, consiste entonces en una red universal de consejos (células administrativas del poder proletario), tanto en su Forma Movimiento primaria, como en su Forma Partido (organización central de ofensiva que articularía todas las organizaciones e instituciones del proletariado revolucionario), como en el Estado-Comuna como estadio superior de la lucha de clases, en lo que sería una reedición de la fase avanzada de guerra civil mundial entre clases sociales como la que se vivió en la primera mitad del siglo pasado.

Desde el punto de vista del poder que representan, los Consejos Socialistas son los órganos ejecutivos del proletariado revolucionario y su poder organizado, y no los órganos deliberativos e impotentes de todo el proletariado, abiertos a una participación ficticia y vacía, a un supuesto derecho de sujetos individuales sin responsabilidad. La norma trascendental de los Consejos no es el derecho de los individuos abstractos a dar su opinión sin parar; sino la naturaleza universal del poder colectivo que estos consejos organizan administrativamente, un poder colectivo al servicio de toda la sociedad, por la forma en la que disponen los grupos de trabajo, los medios colectivizados, y los objetivos participados por toda la red de consejos, fusionados con la estrategia revolucionaria. Es decir: los Consejos no son plataformas de derechos para individuos abstractos, sino la forma organizativa básica de los individuos como militantes concretos, como individuos éticos, todos diferentes, los cuales tienen no el derecho, sino el deber de la participación. De esta manera la participación deviene en actividad cualitativa, y no en un simulacro de egocentrismo, como ha fomentado el modelo burgués de participación «formal», desde la asamblea pretendidamente autogestionada del barrio donde cada uno defiende lo suyo, hasta el mismísimo parlamento.

En lo que respecta al modelo de la toma de decisiones, los Consejos tienen dos características que se complementan mutuamente: por un lado, la participación en igualdad real de todos los miembros; y por otro, la diferencia de peso de los puntos de vista, siempre medida colectivamente por su nivel de racionalidad potencial, argumentativa, y plegada a la realidad y a los objetivos revolucionarios definidos en la

estrategia compartida por cada vez más y más sectores del movimiento comunista internacional (para lo cual será imprescindible impulsar el amplio debate internacional antedicho, de forma permanente).

Democracias son mayorías y minorías, pero no de cualquier tipo, sino mayorías y minorías eligiendo lo mejor para el conjunto. La democracia burguesa, que funciona con consensos entre partidos que formalmente están separados de la sociedad, que dicen representarla pero que responden en realidad a sus propios intereses sectarios, forma las decisiones administrativas siempre en función de intereses particulares de los partidos-agentes en disputa. El objetivo del debate parlamentario no es perfeccionar la mejor decisión para todos, sino conseguir imponer los intereses particulares de cada cual en mayor o menor medida. El modelo del diálogo político entre partidos burgueses, incluso de corrientes dentro de los partidos, es el de la negociación empresarial. Primero te intento aplastar con todos los medios a mi alcance, y luego, dada la correlación de fuerzas alcanzada, vemos a ver con qué parte del pastel nos quedamos cada uno. Esto es porque sus objetivos son siempre clasistas y particulares, y están contruidos sobre todo el andamiaje de la explotación de la fuerza de trabajo y los resultados en forma de poder privado a repartir que esta dinámica económica arroja a la esfera política.

En contraposición a la administración burguesa, los consejos son y deben ser radicalmente un proceso de participación universal, y a la vez, órganos de decisión de calidad para los intereses de todos. Eso sólo es posible si están integrados por personas militantes, entendida la militancia como formación ética progresiva hacia la participación cualitativa en la sociedad, de un modelo de persona que actúa disciplinadamente para mejorar las vidas de los demás, en instituciones sociales libres, y que reúnen el poder de forma unitaria (no como la administración política del estado burgués, que es el caparazón del poder real, que funciona con separación ficticia de poderes delegados, mientras que la fuente real del poder está en las centrales financieras internacionales y sus propios órganos antidemocráticos).

En definitiva, el militante comunista como modelo de persona contrapuesto al de proletario alienado sin motivación ética, cuando participa sólo debe buscar aportar, no aprovecharse personalmente, desde una subjetividad burguesa, de la organización. El Consejo, como célula administrativa del Socialismo (poder político del proletariado) sólo puede levantarse sobre la articulación de la militancia comunista, de individuos que pretenden aportar lo mejor de sí mismos a la colectividad, que saben estar callados y hablar estrictamente cuando han pensado una buena aportación, que saben valorar siempre positivamente las facultades de los demás, que realizan sistemáticamente una autocrítica, y que luchan sin cesar por mejorarse a sí mismos y al conjunto a través del trabajo disciplinado, de la compañía sana y la camaradería, y del estudio y el perfeccionamiento constante de sus facultades humanas. El Consejo Socialista tiene que ensayar el sistema de administración que como célula compone la planificación socialista de la sociedad en el Estado Socialista de Consejos, o Estado-Comuna, que es radicalmente inviable si el modelo de persona del militante comunista no alcanza cierto grado de generalización entre las masas proletarias.

Desde un punto de vista práctico, en el grado de desarrollo de la Forma Movimiento del Movimiento Socialista actual en Euskal Herria, los consejos vienen a constituir el nexo administrativo que coordinará las luchas en los frentes y en los ámbitos territoriales.

Todos los procesos de lucha táctica por la modificación de las condiciones en los frentes deben ser a la vez:

1. Procesos de lucha ideológica, donde la teoría revolucionaria avanza posiciones concretas, y donde la ideología revolucionaria se expande entre las masas proletarias, y
2. Procesos de mejora, no de las condiciones inmediatas de pequeños sectores del proletariado en el orden capitalista, sino ante todo de la proporción de control que el proletariado revolucionario tiene del ámbito social que es frente de lucha frente al grado de control que el partido de la burguesía ejerce sobre ese mismo ámbito. Esto sólo es posible a través de la concreción de un plan conceptual, dinámico y progresivo, que reconceptualice todas las esferas de la vida social como marco político para la lucha de clases, mediante conceptos de composición de un futuro Estado Socialista para la transición hacia una Sociedad Comunista.

Valga un ejemplo: las luchas tácticas en la universidad o en los centros de enseñanza por «mejoras» sólo deben promoverse en la dirección estratégica definida por un plan hacia lo que será un Espacio de Educación Socialista Internacional, bajo el control del proletariado revolucionario, donde los procesos de trabajo de la educación serían socializados totalmente. Cada paso hacia ese horizonte que sería definido por el plan estratégico puede ser un elemento de lucha táctica inmediata. Las mejoras inmediatas sólo pueden ser combustible para la Revolución Socialista Internacional si por un lado es el proletariado revolucionario quien las ejecuta con su lucha y su actividad de expansión de la ideología revolucionaria, y por otro, si sirven para aumentar el control que el proletariado revolucionario tiene en el ámbito en que se desarrollan, y por lo tanto, el control general de los procesos sociales por parte del proletariado revolucionario y su marco organizativo del poder socialista en expansión.

Como breve aclaración, entiéndase que por proletariado revolucionario estoy entendiendo el sujeto histórico en constante cambio que recorre, como sujeto social organizado sobre la base de la ideología revolucionaria, de la conciencia histórica, toda la historia de la lucha de clases hasta hoy, y que seguirá recorriendo estratégicamente, en el orden del concepto, la futura historia de la lucha de clases, pasando sucesivamente por formas de movimiento, partido o estado, hasta que cumpla con su tarea histórica.

En todo caso y como venía diciendo, las luchas inmediatas sólo deben desarrollarse en el sentido de «momentos de la estrategia» de ese proletariado revolucionario, como posiciones de avanzada hacia el Estado Socialista, el estadio en que el proletariado revolucionario tiene un mayor grado de control de los procesos sociales generales y del territorio que el partido de la burguesía. Para este proceso, el Partido Comunista de Masas constituirá el momento mediador, integrando a las grandes masas proletarias en el proceso de constitución del tejido militante socialista. En el proceso estratégico, las luchas concretas son por su parte construcción gradual del Poder Proletario (o lo que es lo mismo, de un poder social de acceso formalmente universal) en todas las esferas sociales en torno al marco organizativo del poder Socialista en expansión, de la dominación del proletariado revolucionario sobre la burguesía.

¿Qué representan, entonces, los Consejos Socialistas? De forma sintética, los Consejos representan las células administrativas de la democracia proletaria, que tienen la tarea inmediata de articular todos los frentes y las luchas concretas para desarrollar el

crecimiento proporcional del tejido militante comunista, para la ampliación progresiva de la esfera de control de los procesos sociales por parte del proletariado revolucionario, y para la progresiva hegemonía del comunismo en más y más sectores del proletariado que potencialmente puedan integrarse, con distintos niveles de compromiso, en una fase de ofensiva donde el Partido Comunista sea reconstituido a escala global.

Nexo táctico de frentes, y nexo estratégico e ideológico con el proceso socialista. La homogeneidad y simplicidad del Consejo Socialista asegura la potencial articulación territorial en gran escala, sin márgenes idealistas constituidos por las correlaciones de fuerza burguesas, al nivel y escala que sean necesarios en cada momento del proceso, desde un punto de vista sectorial (en la producción, en la calle, en los frentes de lucha) o territorial (a escala regional, nacional, continental), hasta la Revolución Socialista Mundial. La célula administrativa del Consejo tiene de inicio la proyección conceptual hacia una articulación progresivamente mayor, incorporando ilimitadamente nuevos frentes, nuevas remesas militantes, nuevas potencias y nuevos territorios, modificándose y mejorando a través del debate internacional. Esa es nuestra aportación al debate internacional actual, en forma de práctica, de experiencia organizativa, eso vamos a ensayar, eso estamos haciendo.

Nexo de poder, células de partido, un nuevo paso, manteniendo la iniciativa, engrasando el entusiasmo.

Arteka, 03-01-2021

<https://www.gedar.eus/es/arteka/kontseilu-sozialisten-artikulazioa-eta-estrategia-sozialista>

Los diferentes quehaceres de la coyuntura actual (I): La socialización de la cosmovisión comunista

[Sabin Aranburu](#)

11-03-2021

<https://gedar.eus/es/koiuntura/egungo-koiunturaren-eginkizun-ezberdinak-i-kosmobisio-komunistaren-sozializazioa>

(Traducción)

Hemos sido obligados a empezar casi de cero: esta es la mayor señal de la derrota del movimiento obrero que llevamos arrastras desde el siglo XX. No sólo se ha empezado de cero el nuevo proceso efectivo de organización, hemos tenido que empezar de cero el proceso de conocer y recuperar la cosmovisión de la teoría y la práctica que estaba extendida desde el comienzo del pasado siglo. Hemos tenido que partir desde la base, porque las claves que aparecían aquí y allá para interpretar y transformar este momento en relación a las condiciones estructurales (la crisis) de las últimas décadas no nos satisfacían. No porque quisiéramos romper en una forma idealista, soñadora o infantil impulsados por una rebeldía inconsciente de la juventud. Queríamos entender la raíz de las formas económicas, políticas y culturales que duramente nos golpean, para cambiar esa misma raíz.

No nos satisfacían ni las explicaciones que nos daban tanto en la universidad, en los parlamentos y las cadenas de televisión como en la calle, ni las recetas políticas para hacerle frente. No nos satisfacía la falta de esperanza sobre un futuro completamente diferente. No nos satisfacía las políticas pactadas y pacifistas propuestas desde la izquierda sobre sus enemigos e instituciones que cada vez más claro podíamos identificar.

La característica principal de las últimas décadas ha sido la desideologización de la sociedad. La propuesta comunista que la clase trabajadora llevo a práctica pasó de ser protagonista el anterior siglo a ser una cosmovisión utópica e infantil. La propuesta revolucionaria proveniente de las condiciones de raíz salió perdedora ante la cosmovisión burguesa, pasando a caracterizar este último periodo como individualista y (im)posibilista.

Aunque el movimiento histórico que se dio en el siglo XX creó distintas corrientes dentro la cosmovisión comunista (a consecuencia de la unión entre teoría y práctica), no ganó directamente una u otra. Fue la completa derrota de todas las corrientes. Esto fue más allá de ser una derrota militar o política, por tanto: fue la derrota de la propia visión del mundo. Habiendo recogido las aportaciones de los análisis de Gramsci, fue la victoria de la hegemonía burguesa sobre la sociedad (mediante la violencia y la cohesión) y el final de la cultura y fuerza proletaria organizada.

Desde entonces, la burguesía ha privatizado del todo el tablero de juego del poder y la gobernanza. No sólo ha impuesto como único pensamiento su cosmovisión, ha estado constantemente destruyendo hasta hoy en día los rastros de la cosmovisión comunista, y por tanto, las esperanzas y posibilidades de culminar este proyecto.

Dentro de la visión del mundo burgués, como ocurrió con la cosmovisión comunista, han solido aparecer distintas corrientes. A mi parecer, tal y como lo definen los propios análisis burgueses, los sectores sociales, que se posicionarían en la izquierda, centro y derecha de la sociedad y la política, representan las distintas corrientes de esa cosmovisión. Como sabemos, a medida que el histórico movimiento de la izquierda ha ido experimentado un proceso de integración con el aparato enemigo en las últimas décadas, se ha convertido en el ala izquierda de la cosmovisión burguesa, a partir de la experiencia del eurocomunismo. Todos tienen el mismo principio: dejar a un lado la determinación de clase que determina el rumbo de la sociedad y crear teorías sobre causas diversas para interpretar el mundo. Así, en términos de comprensión, están limitadas a la apariencia de la realidad capitalista, en el reino terrenal del fetichismo de la mercancía. Las diferencias sociales se entienden siguiendo las leyes naturales o a través de una aparente injusticia en la circulación y distribución de la riqueza. Con esa limitación, las determinaciones de la sociedad burguesa son aceptadas por todas las partes y las tensiones entre ellos se agotan en las constantes reformulaciones de estas determinaciones. La cosmovisión burguesa reproduce un pensamiento muerto, incapaz de comprender siquiera los movimientos generados inmanentemente por sus mecanismos. La actitud destructiva que ha tenido contra la cosmovisión revolucionaria y el pensamiento muerto, también ha traído que los sectores ideológicos definidos por la sociología burguesa actual sean más líquidos y débiles que nunca, haciendo prevalecer ante sectores ideológicos marcados un pensamiento uniforme e individualista.

En esta dura situación se ha dado la recuperación de una cosmovisión enterrada. El quehacer principal para empezar de cero. Teniendo de base las lecciones de Lenin (junto con las de otros muchos revolucionarios) hemos vuelto para hacer el análisis concreto de una situación concreta, partiendo del estudio crítico de los principios teóricos del marxismo y de la experiencia histórica del Proceso Socialista. Pues esta es, según sus palabras, «el alma viva del marxismo o su sustancia».

La visión comunista del mundo establece una determinación para la posición teórica, política y cultural: la determinación de clase. Esto caracteriza el funcionamiento de la sociedad capitalista y la lucha de clases que se desarrolla -y que puede desarrollarse hasta el extremo- en estrecha conexión con ella. La determinación de clase tiene como consecuencia el antagonismo de dos grupos sociales. Así, partiendo del análisis crítico de la estructura capitalista y de la experiencia de los dos siglos de política de clase, creo que el punto de vista comunista concluye la independencia o autonomía de la clase oprimida. El cambio social real solo se puede realizar superando la estructura capitalista, pues la estructura actual ha mostrado una notable capacidad para asimilar la política interclasista. No una ni dos veces, sino en todo el desarrollo histórico del capital. La clase oprimida y su sujeto guía interno (el proletariado) tiene su propia tarea: destruir el viejo mundo, construyendo el nuevo. Y el viejo mundo no se destruirá con la ayuda de la burguesía. La independencia teórica, política como organizativa de clase tienen que ser el principio de la cosmovisión y praxis comunista.

El objetivo de los comunistas es expandir la justicia universal. La socialización de la riqueza social. La burguesía impone un opresor modelo de sociedad en favor de una minoría, siempre mirando a sus ganancias. En cambio, el principio de la perspectiva comunista es contraria a esto.

Finalmente, los comunistas solo podemos avanzar con la unidad de la teoría y la práctica. Esto es, la praxis. Del análisis a la práctica y de nuevo vuelta al análisis, y la materialización de este movimiento se manifiesta en la organización. Queremos organizar una nueva sociedad y hoy en día es la burguesía la que nos organiza, en contra de nuestra voluntad y sin capacidad de decisión, en su división social clasista. Pero frente a las actuales irresponsables votaciones y formas de representaciones, para los comunistas la cuestión organizativa no es simplemente un medio para obtener unos objetivos comandados desde fuera, es la misma construcción de los objetivos, como fuerza real.

La determinación de clase, por tanto, materializa la cosmovisión comunista. La importancia de construir en la lucha de clases un sujeto político comunista activo y responsable, la importancia de defender el modo socialista de la producción y reproducción de la riqueza que será universal para todos, la importancia del principio de la solidaridad organizada para conquistar «el reino de la libertad» y un largo etcétera son las consecuencias directas de esta forma de ver el mundo. Con la potencia de entender y transformar, solidario con el prójimo y compasivo con el enemigo.

En la realidad, en cambio, parece que esta cosmovisión no es muy popular entre las masas amplias. Aun así, en estos tiempos en los que las tendencias de la estructura capitalista hacen cada vez más evidente la polarización de la sociedad, puede llegar a ser más esperanzador que la máscara de la cosmovisión burguesa. En eso está uno de nuestros principales quehaceres: la socialización tanto política, económica, filosófica como cultural de este punto de vista. Siendo la estrategia y la táctica fiel a esa forma de ver el mundo. En la teoría y en la práctica. En las masas más amplias posibles. Por un lado, desde un choque sobre el entendimiento de los agentes directos e indirectos de la burguesía, y, por otro lado, investigando el camino que tiene que tener nuestra cosmovisión en la condiciones actuales, dando respuestas lo más sensatas posibles a grandes preguntas: ¿Qué es hoy día la organización de masas? ¿Cómo se organiza la forma socialista de producción y reproducción? ¿Cómo golpeamos de la manera adecuada a la burguesía actual y sus instituciones? ¿Cómo se organiza una forma democrática responsable?

Casi hemos sido obligados a empezar de cero. No vamos a rendirnos en darle la vuelta desde nuestra humilde aportación al proyecto comunista. Nos es necesario, para eso, continuar difundiendo a los cuatros vientos la cosmovisión comunista; socializar la rica experiencia que ha tenido este punto de vista y la equidad de sus principios. Discusiones y socialización. En los últimos años ha habido algunas organizaciones dentro de lo que llamamos el movimiento socialista que han estado expandiendo dentro de la clase trabajadora esta cosmovisión y también los Consejos Socialistas tienen una obligación de profundizar en esa aportación.

11-03-2021

<https://gedar.eus/es/koiuntura/egungo-koiunturaren-eginkizun-ezberdinak-i-kosmobisio-komunistaren-sozializazioa>